el CORREO de la UNESCO

ENERO 1992

ENTREVISTA A CARLOS FUENTES

EL DESAFÍO DEMOGRÁFICO



22 FRANCOS FRANCESES - ESPAÑA: 500 PTS. IVA INCL. - MÉXICO : US$ 5,30

M 1205 - 9201 - 22,00 F

confluencias

Amigos lectores, para esta sección "Confluencias", envíennos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



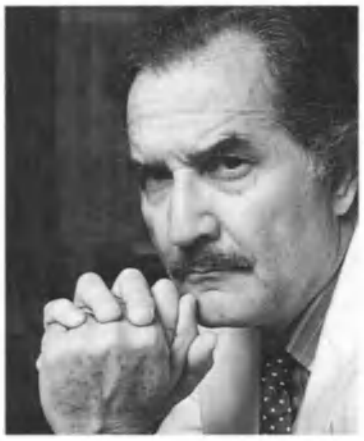
En la Ruta de la Seda
1999, pintura acrílica en madera y lámina de oro, tríptico (80 x 74 cm)
de Luis López Casado, alias "Monseñor"

En un estilo que evoca a la vez la Edad Media europea y la Antigüedad grecorromana, este tríptico del pintor español Monseñor descubre, como un tesoro escondido, la poderosa seducción de una mujer oriental.

ESTE NÚMERO

8

Entrevista a
CARLOS FUENTES





14

EL DESAFÍO DEMOGRÁFICO
por Raúl Urzúa

LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA
por Jacques Véron 17

POBREZA Y CONTAMINACIÓN, UNA ALIANZA PELIGROSA
por Nafis Sadik 18

EL MEDIO AMBIENTE Y EL ELEMENTO HUMANO
por Ronald Lee 22

EL JUEGO DE LAS CIFRAS
por Harold Brookfield 25

EL MAR DE FONDO DE LA INMIGRACIÓN
por Alan B. Simmons 30

LA EXPLOSIÓN URBANA
por Mehdi Amani 34

MIGRACIONES AFRICANAS
por Aderanti Adepoju 37

EL PESO DE LOS AÑOS
por Jean-Claude Chasteland 40

4

UNESCO 1946-1991: UNA TRAYECTORIA DE 45 AÑOS (1968-1974)
por Michel Conil Lacoste

12

NOTICIAS BREVES...

13

HOMENAJE
Hampâté Bâ, el gran conciliador
por Diélika Diallo

45 *ACCIÓN/UNESCO*

NOTICIAS BREVES

46 *ACCIÓN/UNESCO*

MEMORIA DEL MUNDO
Petra: la rosa del desierto
por Jaček Rewerski

49

RITMO Y COMPÁS
Discos recientes
por Claude Glayman e Isabelle Leymarie

50

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

Nuestra portada: técnica mixta, obra del artista francés Gaüzère.

Portada posterior: tinta sobre papel de acuarela, de la artista egipcia Fauzia Niazi-Lane.

La Redacción agradece a los señores Raúl Urzúa y Mehdi Amani su valiosa contribución a la elaboración de este número.

le COURRIER de l'UNESCO

AÑO XLV
Revista mensual publicada en 36 idiomas y en braille

"Los gobiernos de los Estados Partes en la presente Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:

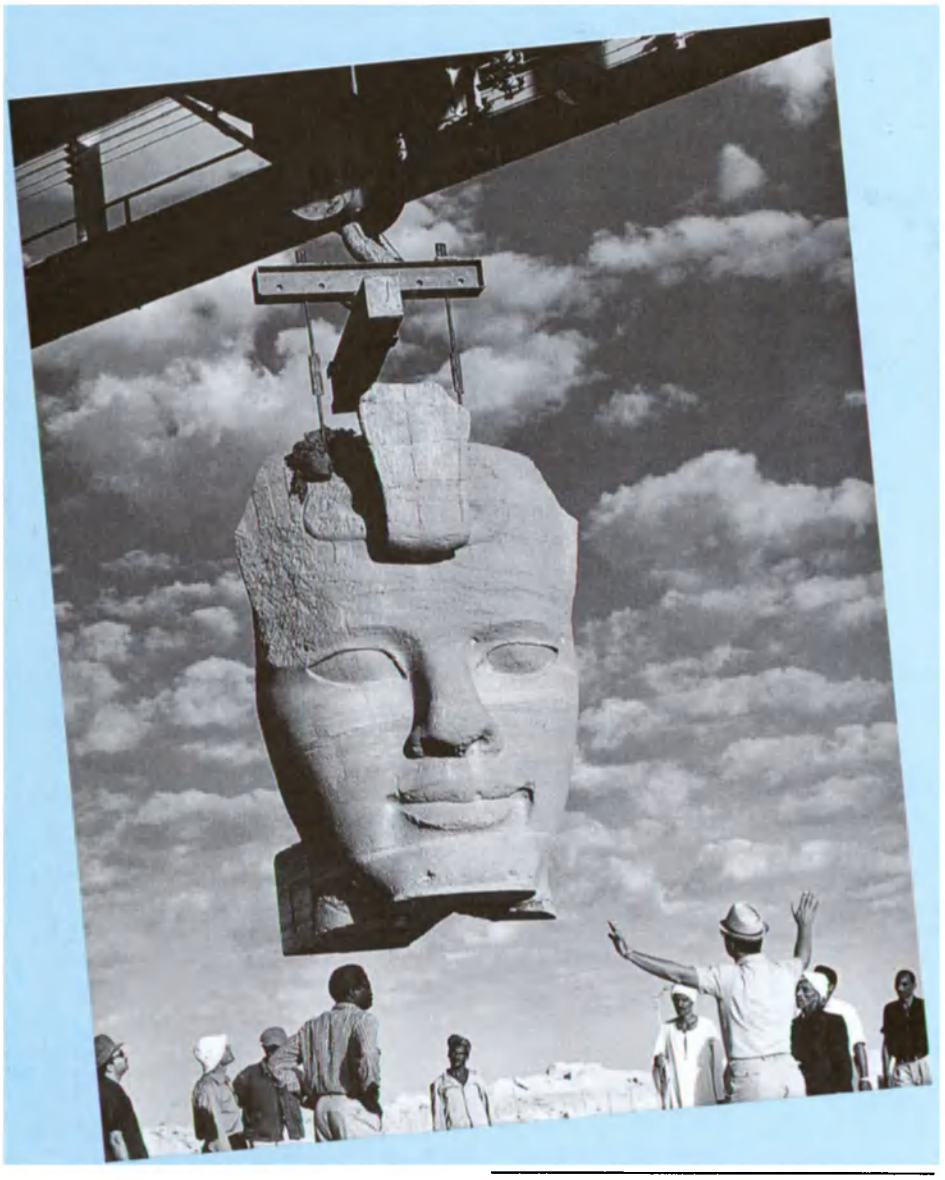
(...) Que una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, (...), resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas."

(Tomado del Preámbulo de la Constitución de la UNESCO, Londres, 16 de noviembre de 1945.)

UNESCO 1946-1991: UNA TRAYECTORIA DE 45 AÑOS

por Michel Conil Lacoste (1968-1974)



Arriba, el traslado de los templos rupestres de Abú Simbel, espectacular realización de la Campaña Internacional para Salvar los Monumentos de Nubia, lanzada en 1960. Abajo, estudio de la bóveda de una selva tropical, rica en espacios animales y vegetales. Proyecto del MAB en la Guayana Francesa.

La hazaña de Abú Simbel

1968

Política general

■ 15ª reunión de la Conferencia General: primer paso hacia la planificación a plazo medio, con la decisión de preparar un esbozo de Plan a Plazo Medio para 1971-1976.

■ René Maheu es reelegido por un nuevo mandato de seis años.

■ La UNESCO tiene ahora 125 Estados miembros.

Educación

■ Cuatro nuevos proyectos piloto de alfabetización (Etiopía, Guinea, Madagascar, Tanzanía); otros tres seguirán en Venezuela (1968), Sudán (1969) y Zambia (1971).

■ Publicación de la obra de Philip Coombs, *La crise mondiale de l'éducation*.

■ Creación de la División de la Juventud dentro del sector de Educación (perteneciente hoy día al sector de Ciencias Sociales y Humanas).

Ciencias exactas y naturales

■ París: Conferencia sobre la Utilización Racional y la Conservación de los Recursos de la Biosfera, primera conferencia intergubernamental sobre el medio ambiente que va a dar origen al programa MAB (El hombre y la biosfera).

Ciencias sociales

■ Primera edición de la obra *El derecho de ser hombre*, antología preparada bajo la dirección de Jeanne Hersch.

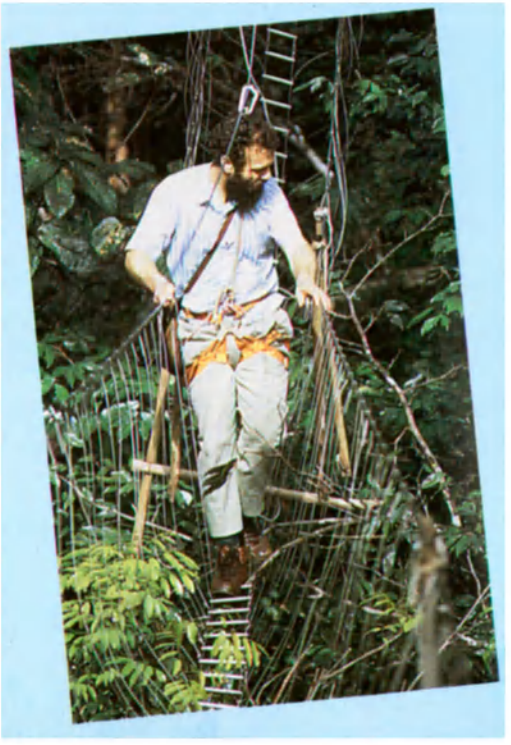
Cultura

■ Reunido en Italia, el Consejo Ejecutivo estudia el *Informe de la UNESCO sobre los problemas de Venecia*, primer documento en el que se señalan los fenómenos que amenazan la ciudad de los dogos en su conjunto. La obra fue publicada posteriormente en Italia (Mondadori/UNESCO) y en Francia (*Sauver Venise*, Robert Laffont/UNESCO).

■ Inauguración de los templos de Abú Simbel, reconstruidos 64 metros más arriba de su emplazamiento original a orillas del Nilo.

Sucesos

■ Coloquio sobre "El papel de Karl Marx en el desarrollo del pensamiento científico contemporáneo", con motivo de cumplirse ciento cincuenta años de su nacimiento.



1969

Educación

■ La Oficina Internacional de Educación de Ginebra (OIE), creada en 1925 y que se convirtió en una organización intergubernamental en 1929, cuyo director durante mucho tiempo fue Jean Piaget (Suiza), pasa a depender de la UNESCO.
■ Creación por la URSS del Premio Nadezhda K. Krupskaya para contribuir al programa de la UNESCO de lucha contra el analfabetismo. Otros cuatro premios internacionales para estimular iniciativas en materia de alfabetización se otorgan actualmente: el Premio de la Asociación Internacional de Lectura, el Premio Noma, el Premio del Iraq de Alfabetización y el Premio Roi Sejong.

Ciencias exactas y naturales

■ Coloquio internacional, organizado por la UNESCO, sobre el origen del hombre moderno.

Comunicación

■ Montreal: una reunión de expertos sienta las bases de un plan de investigaciones a largo plazo sobre los progresos técnicos de los medios de comunicación y los efectos de esos medios en la sociedad contemporánea.

Sucesos

■ Lanza del Vasto entre los participantes en el coloquio "Verdad y no violencia en el humanismo de Gandhi".
■ Buenos Aires: otorgado por primera vez, el Premio UNESCO de Arquitectura se concede al japonés Morozumi. Esta recompensa, otorgada cada tres años en el marco de los congresos de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), distingue obras que se inspiran particularmente en los objetivos de la Organización.

1970

Política general

■ Se inaugura el "5º edificio" de la calle Miollis en presencia del Jefe del Estado del país huésped, Georges Pompidou, Presidente de la República Francesa.
■ El Director General decide crear una "Mesa redonda de la Secretaría" habilitada para discutir posibles mejoras de los programas, las estructuras y las relaciones humanas entre el personal.

Educación

■ Año Internacional de la Educación, durante el cual se publica el folleto de Paul Legrand, *Introduction à l'éducation permanente.*
■ Nepal (zona de Gandaki): iniciación de un proyecto experimental para la igualdad de acceso de las jóvenes y las mujeres a la enseñanza primaria, con la ayuda financiera del NORAD (Organismo Noruego de Desarrollo Internacional).

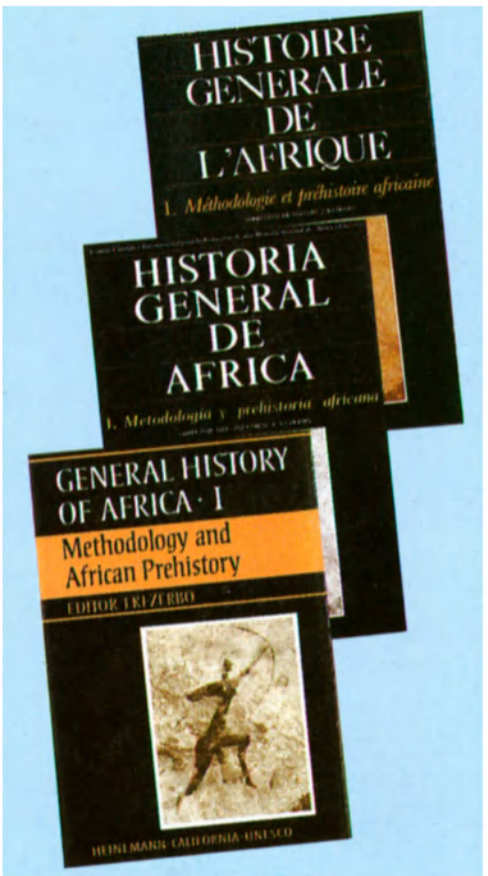
Ciencias exactas y naturales

■ Políticas científicas: reunidos en la sede de la UNESCO, 170 ministros y delegados de 30 Estados miembros europeos analizan la importancia que debe darse a la investigación aplicada y la investigación fundamental (MINESPOL).
■ Publicación del *Atlas climático de Europa* conjuntamente con la Organización Meteorológica Mundial (OMM), primero de una serie que abarca los diversos continentes.
■ Publicación del *Mapa de la vegetación de la región mediterránea.*

Ciencias sociales

■ Publicación de la primera parte de el estudio monumental sobre las *Tendencias principales de la investigación en ciencias sociales y humanas*, que trata, entre otros temas, de la sociología, la ciencia política, la psicología, la ciencia económica, la demografía y la lingüística. La segunda parte, que aparecerá en 1978, estará dedicada a la antropología, la historia, la estética y el arte, el derecho y la filosofía. Entre los autores: Jean Piaget, Stein Rokkan, Paul Ricoeur, Mikel Dufrenne, Maurice Freedman, Geoffrey Barraclough.

El tomo I de la *Historia General de Africa* apareció en 1982. Hasta la fecha se han publicado cuatro volúmenes en español.



Cultura

■ Venecia: Conferencia Intergubernamental sobre los aspectos institucionales, administrativos y financieros de las políticas culturales: a esta conferencia, que consagra la aparición, a finales de los años sesenta, de las nociones de "desarrollo cultural" y de "dimensión cultural del desarrollo", seguirá una serie de conferencias intergubernamentales regionales: Eurocult (Helsinki, 1972); Asiacult (Yogyakarta, 1973); Africacult (Accra, 1975); Americacult (Bogotá, 1978); Conferencia de Ministros Arabes de Cultura-Alecso (Bagdad, 1981).
■ Aprobación de la Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la exportación, la importación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales —un tráfico que a menudo despoja a los pueblos de su memoria.
■ Lanzamiento de un programa de estudios de las culturas eslavas.

Cuestiones del medio ambiente

1971

Política general

■ Portugal anuncia su retirada de la Organización (que surtirá efecto a fines de 1972). Regresará a la UNESCO en 1974.
■ El Consejo Ejecutivo decide que el gobierno de la República Popular de China es el único representante legítimo de China en la UNESCO. Una resolución similar había sido aprobada anteriormente por las Naciones Unidas.

Ciencias exactas y naturales

■ Primera reunión del Consejo Internacional de Coordinación del Programa MAB. Este programa intergubernamental e interdisciplinario tiene por objeto desarrollar los conocimientos científicos acerca de la gestión racional de los recursos naturales y su conservación. Más de 10.000 investigadores de 110 países participan en este esfuerzo mundial por conciliar las exigencias del desarrollo con el respeto del medio ambiente y de sus recursos.
■ Conferencia intergubernamental para establecer un sistema mundial de información científica (UNISIST), organizada con la cooperación del Consejo Internacional de Uniones Científicas.

Cultura

■ Primera reunión del comité científico internacional para la redacción de una *Historia general de Africa* (39 miembros, dos tercios de los cuales son africanos).

Comunicación

■ Una encuesta realizada en 11 países africanos sobre las posibilidades prácticas de desarrollar una prensa escrita rural sirve de antecedente al lanzamiento de una serie de periódicos en el continente. Al año siguiente aparece en Malí, con ayuda de la UNESCO, el primer periódico rural en bambara.

Protección del patrimonio

1972

Política general

■ La Conferencia General aprueba la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Después de entrar en vigor en 1975, empezará a funcionar en 1978 con la inscripción de los 12 primeros lugares en la Lista del Patrimonio Mundial y el otorgamiento por primera vez de apoyo financiero con cargo al Fondo creado para su conservación.
■ La República Democrática Alemana se convierte en el 130° Estado miembro de la UNESCO.

Educación

■ El informe *Aprender a ser*, elaborado por la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación presidida por Edgar Faure (Francia), dará fuerte impulso a la reflexión sobre la educación en el mundo.
■ Creación en Bucarest del Centro Europeo para la Enseñanza Superior (CEPES).
■ Lanzamiento de la red de innovación educativa para el desarrollo en Asia (1972), a la que seguirán el Africa (1976), el Sudeste europeo (1977), el Caribe (1979) y los Estados Arabes (1981).
■ Lanzamiento de *Perspectivas*, revista trimestral de educación que se publicará en siete idiomas.

Cultura

■ Estudio de culturas: aprobación de un plan decenal para el estudio de la tradición oral y la promoción de las lenguas africanas (inventario, acopio, transcripción, material básico).
■ Primer Festival de Artes del Pacífico (Fidji), al que seguirán otros en 1976 (Nueva Zelandia), 1980 (Papua Nueva Guinea), 1985 (Tahití), 1988 (Australia). El sexto se realizará en las Islas Cook, Estado miembro de la UNESCO de pleno derecho desde 1989.
■ Estudio de las culturas: creación de dos colecciones: 1. "América Latina en su cultura" (6 volúmenes publicados hasta hoy, dedicados a la literatura, a las artes plásticas, a la arquitectura, etc.); 2. "El mundo en América Latina" (3 volúmenes



***Kibaru* ("Noticias"), periódico rural en bambara publicado en Malí.**

dedicados a los diversos componentes etnoculturales de la población latinoamericana.
■ En el marco del Año Internacional del Libro se inicia un programa a largo plazo de desarrollo del libro y de la lectura.

Comunicación

■ Primera encuesta de la UNESCO sobre la difusión internacional de los programas de televisión.
■ Misión de consultores al Caribe para realizar una encuesta sobre el desarrollo de los medios de comunicación en la región, que será la base de un programa de formación de periodistas y de técnicos de los medios de información y dará lugar a la creación de una agencia de prensa (CANA).
■ Iniciación de un programa de formación de especialistas de radio y televisión en Asia, que permitirá la creación del *Asian Institute for Broadcasting and Development*, y se extenderá posteriormente a la región del Pacífico.

1973

Educación

■ Creación en Beirut de una Oficina Internacional de Educación para los Estados Arabes, que se suma a las de Dakar, Bangkok y Santiago de Chile; la financiación de proyectos UNESCO-PNUD asciende ese año a 22 millones de dólares de Estados Unidos.
■ Fundación del Consejo Internacional de Educación de Adultos (CIEA).

Ciencias exactas y naturales

■ Primera reunión del Consejo del Programa Internacional de Correlación Geológica (PICG). Este programa, que se aplica conjuntamente con la Unión Internacional de Ciencias Geológicas, apunta a comprender mejor la historia de la corteza terrestre y el origen de los recursos naturales.
■ Publicación, con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), del *Manual internacional sobre el riego, el drenaje y la salinidad*.

Cultura

■ El Director General nombra a un especialista como representante personal suyo a fin de que emita un informe sobre las transformaciones de la ciudad santa de Jerusalén desde 1968.
■ Belgrado: un seminario sienta las bases de un programa de estudios interculturales que hace hincapié en los fenómenos de interacción cultural y completa los estudios de las culturas por regiones realizados tradicionalmente por la UNESCO.

El Centro Histórico de San Petersburgo, uno de los lugares que figuran en la Lista del Patrimonio Mundial.





El Programa Internacional de Correlación Geológica (PICG), lanzado en 1973.

1974

Política general

■ Amadou-Mahtar M'Bow (Senegal) es elegido Director General.
■ La Conferencia General otorga la condición de observadora a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y a los movimientos africanos de liberación reconocidos por la Organización de la Unidad Africana (OUA).
■ Cuestión de Jerusalén: condena de Israel por la Conferencia General.
■ La negativa de la Conferencia General a incluir a Israel en la región Europa llevará a Estados Unidos a suspender el pago de su contribución; esta situación se regularizará en 1977 con el pago de las sumas adeudadas.

Ciencias sociales

■ La Conferencia General aprueba la Recomendación sobre la educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacionales y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como la Recomendación revisada relativa a la enseñanza técnica y profesional.
■ Lanzamiento del programa interdisciplinario sobre "El hombre y su medio — el hábitat humano". Este programa se ocupa de aspectos de las ciencias sociales, de la cultura y de actividades relacionadas con el patrimonio cultural, y



La ayuda a la artesanía es una de las prioridades del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura. Abajo, dragones de terracota de Kasongan, Java.



Amadou Mahtar M'Bow, Director General de la UNESCO de 1974 a 1987.

contiene elementos de "arquitectura" (historia de la evolución de las formas arquitectónicas en las distintas áreas culturales, perspectivas de su influencia en la construcción moderna, etc.).

Cultura

■ Creación del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, cuya finalidad es la promoción de los valores culturales, la ayuda a la creación artística y la cooperación cultural regional e internacional. Balance: unos 400 proyectos realizados en 92 Estados miembros por un monto global de cerca de 3,5 milllones de dólares, financiado con ingresos procedentes de contribuciones voluntarias.
■ La Conferencia General autoriza la elaboración de un programa de estudios sobre las culturas árticas.

Comunicación

■ La noción de "derecho a comunicar", formulada desde 1969 por Jean d'Arcy, se estudiará en el marco de los programas de la UNESCO. La importancia de este derecho reside en que puede considerarse que condiciona el ejercicio de numerosos derechos individuales ya consagrados (derecho de reunión, de asociación, de afiliación sindical, etc.) y en el alcance cada vez mayor — pero que tal vez puede ser un arma de dos filos— que le confieren los progresos de las nuevas tecnologías de la comunicación.

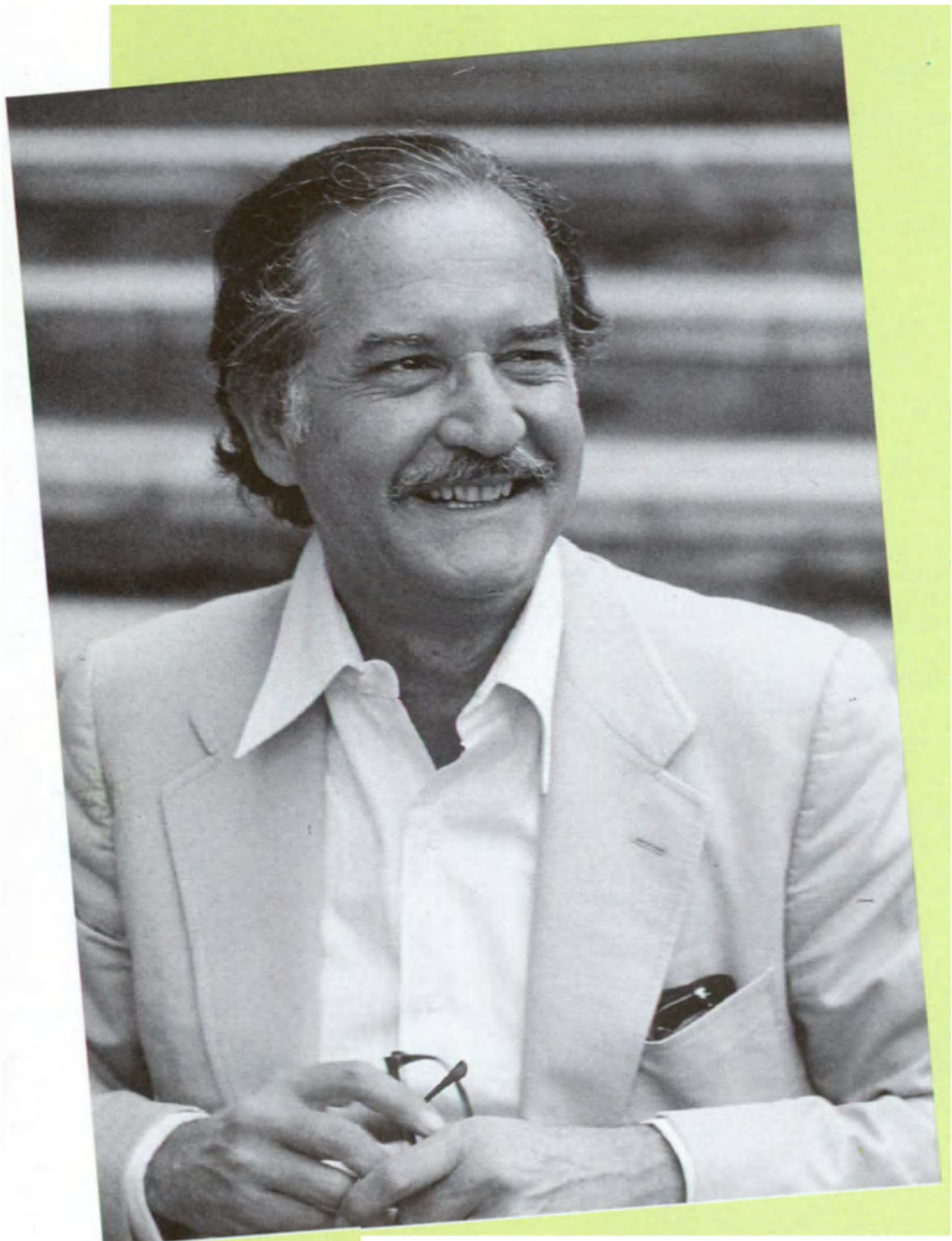
Sucesos

■ El papa Paulo VI otorga a la UNESCO el premio Juan XXIII para la paz.

CONTINUARÁ...

CARLOS FUENTES

responde a las preguntas de Fernando Ainsa



En las novelas y relatos del mexicano Carlos Fuentes, una de las figuras más destacadas de la literatura latinoamericana contemporánea, los mitos prehispánicos se reconcilian con la historia reciente en un esfuerzo por definir la "identidad mexicana". Preocupado por las complejas relaciones de su país con España, recapitula en su novela* Terra Nostra *(1975) los episodios más significativos de una historia compartida desde 1492 — una reflexión de gran actualidad en el Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos que se conmemora este año.

■ *En un artículo premonitorio de 1982 usted se preguntaba si los europeos y los latinoamericanos no podían unir sus esfuerzos para evitar la doble hegemonía y la bipolaridad del mundo de entonces. Se trataba de imaginar un mundo "multipolar", en el que nadie fuera satélite de nadie y en el que cada cual pudiera aportar la semblanza de su genio civilizador policultural y diversificado. La historia reciente parece haberle dado razón...*

— Desde los años cincuenta, los integrantes de mi generación, en ese momento estudiantes universitarios, sentimos que estábamos capturados de una manera inútil, estéril, entre dos bloques, dos grandes potencias, dos ideologías mutuamente excluyentes, exigentes de lealtades absolutas, que sacrificaban la diversidad y multiplicidad de los aportes culturales de todos los países, de todas las culturas que quedaban fuera de la opción tajante capitalismo o comunismo, Estados Unidos o Unión Soviética.

La guerra fría no fue una broma para América Latina. En nombre de las ideologías en pugna y de las posturas de las grandes potencias se sacrificaron muchas posibilidades culturales y políticas. La guerra fría empezó en América Latina en forma visible con la intervención extranjera en Guatemala en 1954. Es necesario recordar que Guatemala había tenido dos gobiernos sucesivos elegidos democráticamente, el de Arévalo y el de Arbenz. Esa experiencia fue interrumpida brutalmente. Resultado: treinta y tantos años de genocidio, represión y falta de democracia en Guatemala. Muchos otros países vivieron ese tipo de drama, por no hablar de las presiones que se ejercieron en algunos de ellos o del respaldo a los regímenes dictatoriales.

La guerra fría significó un enorme sacrificio político, pero, sobre todo, cultural, en América Latina, como también en Asia y Africa. Se negó al Tercer Mundo la posibilidad de manifestarse y contribuir a un mundo más rico que el de la simple opción entre Moscú y Washington.

La vida y los valores que la sostienen, arte y amor, comunidad y cultura, deben ser defendidos y acrecentados...

De manera que el arribo de la "multipolaridad" —que muchos mexicanos de mi generación estábamos solicitando desde 1950— fue un motivo de fiesta, pero de una fiesta calificada. Hemos asistido al derrumbe de teorías políticas y esquemas económicos que poco o nada tenían que ver con nuestros problemas reales, aunque seamos conscientes de que el pasaje de la bipolaridad maniquea a la multipolaridad no es una empresa fácil. Pese a la enorme euforia que se vivió en el momento de la caída del muro de Berlín y de las dictaduras comunistas escleróticas de Europa oriental, nos dimos cuenta rápidamente de los peligros que acechaban el paso de la bipolaridad a la multipolaridad.

■ *Más que a la aparición de un mundo multipolar, ¿no asistimos al surgimiento de nacionalismos étnicos y de particularismos minoritarios?*

— Yo creo que ese mundo multipolar nace de un parto difícil. Nunca creí que fuera fácil, porque imponer la diversidad cultural como un valor portador de nuevas realidades políticas será siempre arduo. Todos miramos las páginas abiertas del siglo XXI y nos preguntamos con cierto azoro si hubo alguna vez un siglo XX, si lo que hemos vivido en estos años no es más que una prolongación poco natural del siglo XIX, con sus conflictos ideológicos, sus nacionalismos exacerbados y sus ilusiones de progreso.

El siglo XX abrazó por igual la promesa de una humanidad perfectible por el progreso y la promesa de una libertad que para serlo incluiría la libertad para el mal. Siglo de las luces científicas pero también de las sombras políticas. Universalidad de la tecnología, pero también de la violencia, de la crisis de las ideologías.

■ *¿Crisis de las ideologías o crisis de una cierta concepción del Estado?*

— En efecto, a mi parecer asistimos a la crisis de la idea de nación-Estado que ha venido rigiendo el mundo desde 1917, aunque en América Latina tenemos una gran ventaja y es que, en términos generales, la nación y la cultura coinciden, cosa que no sucede en la Unión Soviética, como tampoco en buena medida en Canadá o Irlanda, o incluso en Francia y en España, donde no siempre hay una total coincidencia entre la idea de nación y la cultura que expresa.

En América, pese a todo, hemos logrado crear una "policultura" en cada uno de nuestros estados, sociedades multirraciales, con sus problemas, es cierto, pero donde no se cuestiona la coexistencia de culturas en el seno de una misma nación. En nuestra América hemos fundado naciones sobre la base de un mestizaje de "incorporaciones", y no de la exclusión. Siempre que hemos querido excluir hemos fracasado, y siempre que "incluimos" nos enriquecemos, porque la línea de nuestra experiencia cultural desde el siglo XVI ha sido la apertura a diversas culturas.

Esta capacidad de integración es algo que nos viene de la propia Iberia, donde coexistieron la cultura cristiana, musulmana y judía; esta vocación "pluricultural" es parte de la historia de la Península sometida a invasiones y conquistas. Es interesante observar que cuando a principios de 1492 se pretendió clausurar este centro de "inclusiones" con la expulsión de judíos y la conquista del reino de Granada, ese mismo año se reabrió con el descubrimiento de América. El contacto con las culturas indígenas inaugura a partir del 12 de octubre de 1492 nuevos e inesperados mestizajes.

No exculpo los crímenes que se cometieron contra poblaciones indígenas, pero creo que, pese a ello, lo que ha triunfado finalmente es la tendencia central del mestizaje y de la integración cultural, de modo que nación y cultura coinciden, se refuerzan mutuamente.

En América Latina, mal que bien, somos capaces de vivir y concebir un mundo en que los valores, en vez de extinguirse en la contienda de los opuestos, coexisten en el vigor comunicativo de las culturas. Pues no hay valores separados del contexto cultural que los nutrió. Y el respeto, el conocimiento y la aceptación de los valores significa el respeto, el conocimiento y la aceptación de lo "distinto", incluso de lo que pretende negarnos. Lo otro, lo que me niega, me constituye y me enriquece en la medida en que me muestro receptivo a todo lo que no soy yo. La resolución del uno en el otro, mi transformación mediante el contacto con lo ajeno y diferente es parte del apasionante desafío del mundo mestizo y multipolar hacia el que vamos irremediablemente.

■ *Pese a ello, ¿formar parte del mundo bipolar no ha sido para algunos países del Tercer Mundo una forma de sentirse seguros, asistidos, "tutelados" por las grandes potencias, una forma de estar presentes en el contexto mundial? Hoy en día al quedar así librados a sí mismos hay una cierta sensación de desamparo, sobre todo en América Latina. Otros, en cambio, creen que el momento es positivo; por fin —se dicen— el Tercer Mundo puede asumir la responsabilidad de resolver sus problemas por sí mismo, sin esperar ayuda del exterior.*

— De acuerdo, pero esta reflexión no es sólo válida para el Tercer Mundo, sino también para países como la Unión Soviética e incluso Estados Unidos, países que ya es hora que se preocupen de sus problemas internos y dejen de organizar estrategias globales para los demás.

En América Latina tenemos que poner "nuestras casas en orden", tenemos que aprender a "rascarnos con nuestras propias uñas", a resolver problemas que nos corresponde sólo a nosotros resolver. Debemos dejar de flagelarnos como las eternas víctimas de la historia. Yo no me siento víctima de nada, francamente. Creo que podemos afirmarnos en la política y en la economía, como nos hemos afirmado en la cultura, con personalidad y con independencia.

No menosprecio para nada nuestros problemas de interrelación, de comercio

exterior, de deuda, pero creo que hay una serie de problemas básicos, radicales, que podemos resolver internamente y que tienen que ver con la agricultura, la alimentación y la educación. Un país que no logra alimentarse y educarse a sí mismo no será capaz de dar el gran salto hacia adelante que se espera en el siglo XXI. Lo más importante es educar suficientemente a nuestra población y, sobre todo, darle de comer.

Hemos vivido un enorme engaño y ha sido creer que las industrias del siglo XIX, las fábricas con sus grandes chimeneas significaban la prosperidad y que el progreso era justamente avanzar en esa dirección. Hoy vemos que no. Todo eso ha sido rebasado totalmente por la economía de servicios, automatizada, de alta tecnología y nos hemos quedado atrás, tratando todavía de levantar grandes fábricas productoras de humo y de hollín.

Tenemos que empezar a atender los problemas locales, construir la primera escuela, el primer hospital, la primera carretera, y hacerlo modesta, pacientemente, paso a paso.

No podemos seguir llamándonos a engaño, creyendo que las soluciones van a seguir viniendo de afuera. Si lo hacemos, volveremos a fracasar como sucedió a fines del siglo XIX con la solución liberal basada solamente en el comercio exterior. El resultado fue que hicimos ricos a una minoría y esa riqueza nunca descendió a las mayorías. En algunos países la intervención de políticos lúcidos, como José Battle Ordóñez en Uruguay o Lázaro Cárdenas en México, permitió la democratización y la creación de una economía más distributiva y más sana, pero la gran mayoría vivió en sociedades polarizadas. No volvamos a caer en ese círculo vicioso, tratemos ahora de resolver los problemas internos desde abajo.

■ *¿Cree usted que se ha iniciado un proceso para reducir las antinomias y polarizaciones internas que caracterizan a América Latina?*
— Se están operando cambios radicales en la estructura de las sociedades. Heredamos de los imperios indios y luego del imperio español, continuado por los regímenes republicanos, estructuras organizadas desde el centro y desde arriba. Pero ahora asistimos a un movimiento que empieza a manifestarse desde abajo y desde los "márgenes" de la sociedad y que rebasa las instituciones verticales del pasado, o sea, Estado, Iglesia y ejército. Es decir que la sociedad civil se está convirtiendo en la protagonista de nuestra historia, la sociedad civil entera. Y esta sociedad es la portadora de la cultura, es la que hace y transmite la cultura. Y la cultura es lo más serio que tenemos, lo más continuo, lo más fuerte, es lo que ha resistido los embates de la crisis, es lo que no se ha derrumbado en medio de la crisis actual.

En este sentido, la cultura como respuesta a los desafíos de la vida, eso sí que está vivo en América Latina, desde México hasta la Argentina. Se trata de la cultura como manera de vivir, de pensar, de soñar, de luchar, de amar, de cantar, de vestirse, de amueblar y decorar, de recordar. Todo eso está vivo, y creo que es un hecho sumamente positivo en el mundo multipolar en el que ingresamos.

■ *Usted saluda ahora el mundo multipolar, ¿ha dejado de temer la "balcanización" de América Latina?*
— Las naciones de nuestro continente son coherentes en sí mismas y hay una continuidad cultural entre ellas. Dentro de cada nación, aun dentro de naciones tan diversas étnicamente como México, por ejemplo, hay, como he dicho antes, una coincidencia entre cultura y nación, porque la cultura ha sabido integrar el mundo indígena o el mundo negro, como es el caso de Cuba. Gracias a esta policultura de México, Ecuador o Venezuela, no existe la amenaza de implosión de particularismos que se vive en la Unión Soviética, Checoslovaquia o Yugoslavia. No creo que pueda hablarse, en nuestra situación, de "balcanización". Ese no es el problema de América Latina.

Nuestra "balcanización" es otra. Surge cuando rebasamos el concepto de nación y tratamos de concebir una unidad a nivel regional. Ahí es donde hemos fracasado.

No tenemos ni la imaginación ni la voluntad política suficiente para convertir la unidad y la continuidad cultural en una unidad política efectiva. El contraste entre la unidad cultural y la desunión política y económica de Iberoamérica es preocupante porque revela una incapacidad, un vacío. No hemos logrado unir unas y otras, porque con demasiada frecuencia hemos buscado o impuesto modelos de desarrollo escasamente relacionados con la realidad cultural.

Lo que nos falta es dar el salto de la continuidad cultural a escala continental, a una forma de unidad política y de cooperación económica, transformar esa riqueza de la continuidad cultural en una igualmente fecunda unidad política y económica.

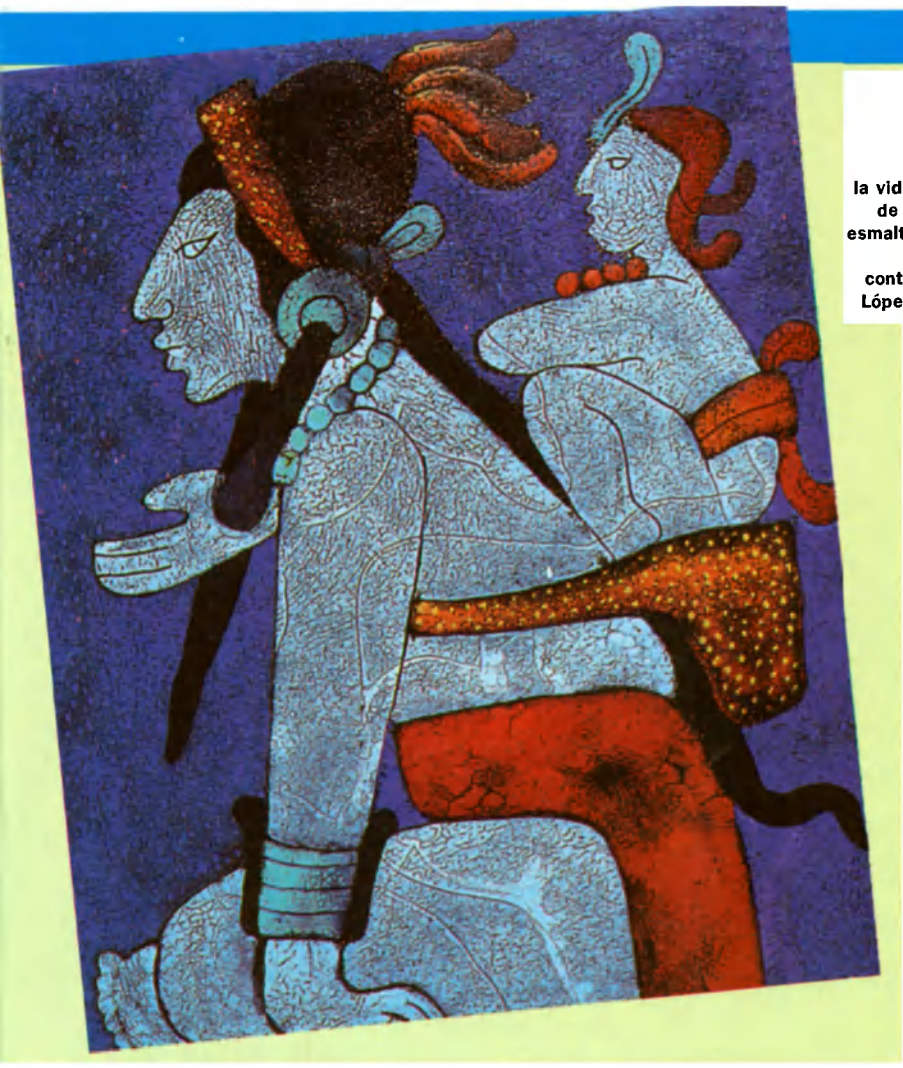
Hay que recordar la frase de José Martí cuando decía que el país que comercia con un solo país se esclaviza; hay que abrirse a todos: a Estados Unidos, a la Comunidad Europea, al Pacífico, y a nosotros mismos; hay que desarrollar las áreas de comercio e integración, como ya es el caso de Mercosur entre la Argentina, Brasil y Uruguay, sin olvidar la revitalización del Pacto Andino, los esfuerzos centroamericanos por unirse y el mercado común entre Canadá, Estados Unidos y México. En realidad, hay grandes posibilidades para actuar dentro y fuera de la región, de abrirnos a nosotros mismos y al mundo.

■ *En cuanto a su obra narrativa, en sus relatos hay una fuerte presencia de mitos de la historia de México, mitos configuradores de la identidad, pero que, al mismo tiempo, parecer negar la evolución, ser una carga que impide los cambios impostergables que esa misma sociedad reclama.*
— Los mitos no son un obstáculo para el desarrollo, pues cuando se transforman en materia literaria son un instrumento fundamental para imaginar el pasado. Es ésa la función del novelista, mientras que la del historiador es tratar de transcribirlo objetivamente. El novelista lo asume, tiene que imaginárselo profundamente, tiene que darle vida, pues sólo si hay un pasado, puede haber un futuro.

Los mitos auténticos están vivos, evolucionan y se contraponen, chocan entre sí, no están inertes, se influyen, son dinámicos. Los mitos contrapuestos reflejan realidades contrapuestas.

He usado los mitos indígenas para enfrentarlos a la realidad moderna de México. El pasado está vivo y nos rodea. No por casualidad entre el palacio presidencial y la catedral de México —dos símbolos— se han descubierto los restos del templo mayor de los aztecas. Allí está presente toda una vida y una cultura, con sus ofrendas y hasta con las manchas de sangre de los sacrificios.

Para entender al México actual hay que conocer ese pasado, aunque creo que ello es



Escena de la vida cotidiana de los mayas, esmalte en cobre del artista contemporáneo López Rodezno.

también válido en otras partes. Un país como la Argentina, sin culturas indígenas relevantes, tiene, sin embargo, la capacidad de crear mitos a partir de la ausencia de mitos. En este tema hay que funcionar de una manera dialéctica y abierta.

Lo que es evidente es la importancia de llenar el vacío del pasado. Se trata de llenar los hiatos, los vacíos fantásticos de la historia que no ha sido narrada, asimilada, que no ha sido dicha todavía. En América Latina los vacíos de la historia se han llenado muchas veces con los sueños de la utopía. Aquí hay un llamado a la imaginación a fin de poseer el pasado mediante la creación para mejor disponer del presente y del futuro. Como dice el Director General de la UNESCO Federico Mayor, hay que "imaginar el pasado para tener un buen futuro".

■ *El futuro inmediato es este año 1992, año en que se celebran los quinientos años del encuentro de dos mundos.*

— No se trata de celebrar, sino de reflexionar sin caer en la hipercelebración o en la hipercrítica, a las que un debate simplificado sobre el tema invita. No podemos ver el pasado como un prolongado crimen o como un paraíso perdido. Hay que tomar clara conciencia que de ese encuentro brutal nacimos todos nosotros, todo lo que somos, con todo lo que hemos hecho en quinientos años. Hubo choque de culturas, pero de la catástrofe de la conquista nacimos todos nosotros, los indoamericanos. Somos lo que somos porque todos juntos forjamos la cultura que ahora nos une.

Somos producto del mestizaje y de la lengua española que hablamos mayoritariamente. Hemos surgido de una cultura del catolicismo, pero de un catolicismo sincrético, lleno de aportaciones indias y africanas, incomprensible sin sus máscaras indígenas primero y negras después. Somos el rostro de un Occidente rayado, como dijo el poeta Ramón López Velarde, de moro y azteca, y añadiría yo, de judío y africano, de romano y de griego.

La cultura indígena de las Américas no pereció, aunque tampoco prevaleció, sino que sobrevivió y se convirtió en parte inseparable de lo que José Lezama Lima ha llamado la "contraconquista", la respuesta india primero y africana después a lo puramente europeo en América. Una pureza que duró menos que la primera noche de amor entre un español y una india... Es ese contacto inmediato entre hombres y mujeres lo que distingue la conquista ibérica de otras colonizaciones de las cuales no ha surgido ningún mestizaje.

Por eso, no hay que quedarse en el desastre inicial del descubrimiento y la conquista, como pretenden algunos historiadores. Interroguémonos, más bien, acerca de nuestra identidad —¿quiénes somos?— y procuremos dar respuestas.

No podemos negar la cultura que hemos creado durante quinientos años porque en ese caso no podremos hacer más cultura en los próximos quinientos años. Creo por ello que más que una celebración, 1992 impone una reflexión sobre lo que hemos sido capaces de hacer para seguir adelante y no dejarnos capturar —repito— por los extremos.

■ *Una última pregunta: ¿qué pasará después de 1992?*

— En los próximos años van a plantearse grandes problemas, algunos de ellos a nivel planetario, como los ecológicos, pero en general derivados del encuentro entre culturas que no han estado nunca en contacto y del desplazamiento masivo de trabajadores, de pueblos, del Sur hacia el Norte, de Oriente a Occidente. Va a haber problemas culturales tremendos del "uno" con el "otro", más que entre naciones.

El próximo milenio va a justificar plenamente la existencia de la UNESCO y de las comunidades culturales actuantes en el mundo. En sus foros se van a dirimir las grandes interrogaciones del saber: ¿seremos capaces al fin de aunar política, moral y ciencia? ¿Podremos hacerlo sin ilusiones beatas pero también sin compulsiones criminales? ¿En vez de la repetición infernal de los ciclos de ilusión y desilusión, progreso y violencia, lograremos restaurar una reflexión humana más comprensiva, algo que me atrevería a llamar "reflexión trágica"?

La felicidad y la historia rara vez coinciden. No nos engañemos, pero tampoco nos anulemos. La vida y los valores que la sostienen, arte y amor, comunidad y cultura, deben ser defendidos y acrecentados, aun a sabiendas de que podemos fracasar en el intento. ■

Migraciones masivas en Europa

Con los auspicios del Instituto de Altos Estudios de Viena, del Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas de Alto Nivel de Laxenburg (Austria) y del Instituto de Prospectiva de Estocolmo, se celebrará en Viena del 5 al 7 de marzo de 1992 una conferencia internacional sobre las migraciones masivas en Europa. Varios grupos de trabajo integrados por investigadores, responsables políticos, hombres de negocios, periodistas y escritores de Europa y Norteamérica analizarán durante la conferencia diversos aspectos —económicos, sociales, históricos, geográficos y culturales— de los grandes movimientos migratorios europeos.

Ecositio

La primera exposición internacional sobre las ecotecnologías y el medio ambiente se realizará del 7 al 9 de enero de 1992 en el Centro Nacional de Industrias y Técnicas (CNIT), en París. Los visitantes podrán recorrer cinco espacios diferentes: "estrategia ambiental"; "tecnologías limpias"; "ecoproductos"; "ecoservicios-ecoasesoramiento"; "mecenazgo medio ambiente—salud—acción humanitaria".

La pirámide popular

Cerca de la Gran Esfinge de Giza, en Egipto, se han descubierto nueve pequeñas pirámides que contienen los restos de personas modestas. Ello prueba que las pirámides no estaban reservadas, como se creía hasta ahora, a los faraones, los grandes sacerdotes y los notables. Casi simultáneamente, un grupo de arqueólogos alemanes ha anunciado el descubrimiento de la primera gran pirámide en el Valle de los Reyes, en el Alto Egipto. Esta pirámide data de 1400 a.C. y alberga, de acuerdo con sus inscripciones, la tumba de Ba-Ran-Nefr, gran sacerdote del dios Amón.

París en la prehistoria

Los extraordinarios vestigios arqueológicos descubiertos gracias a las obras de construcción que se realizan en Bercy, en el este de París, prueban que el emplazamiento actual de París estaba ya habitado hace 6.500 años. Se trata de botellas decoradas, recipientes, hachas de sílex pulido, de un arco y de tres barcas de roble, una de ellas prácticamente intacta. Estas piraguas, que miden entre 3,45 y 5,35 metros, son las embarcaciones más antiguas descubiertas en Europa. Por el momento se las ha sumergido en agua para protegerlas del moho hasta que reciban el tratamiento adecuado.

Una planta china contra el paludismo

Con los auspicios del programa especial de investigación y formación sobre las enfermedades tropicales, en el que intervienen el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud, se ha iniciado en los Países Bajos el primer ensayo clínico con la *arte-éter*, una nueva partícula activa contra el parásito responsable del paludismo. Esta substancia es un derivado de la *artemisina* o *qinghaosu*, componente activo de la planta qinghao (*Artemisia annua*) utilizada en la farmacopea china desde hace más de dos mil años para tratar las fiebres palúdicas. Sus propiedades se "redescubrieron" en los años sesenta cuando las autoridades chinas, en busca de nuevos medicamentos, ordenaron el examen sistemático de las plantas vernáculas utilizadas en los remedios tradicionales. En 1972 los investigadores chinos lograron aislar el principio activo.

El planeta Rimbaud

Se ha anunciado oficialmente que la Unión Astronómica Internacional ha dado el nombre del poeta Arthur Rimbaud (1854-1891) al planeta n°4635 descubierto en enero de 1988 por un astrónomo del observatorio de Alta Provenza.

Contra la contaminación y por el empleo

Para prevenir la degradación del medio ambiente terrestre se crean millones de empleos y se crearán aun más en los diez próximos años, según un estudio reciente del Worldwatch Institute de los Estados Unidos. Michael Renner, autor de *Jobs in a sustainable economy* (El empleo en una economía viable), afirma que "los medios utilizados para producir, consumir y eliminar los desechos sin dañar el medio ambiente favorecen el empleo pues por lo general requieren abundante mano de obra". La lucha contra la contaminación, señala el informe, se ha convertido en una verdadera industria. En 1989 las diez economías de mercado mayores del mundo movilizaron más de 170 mil millones de dólares en su favor. La reutilización de los desechos es también un sector floreciente, que en Estados Unidos emplea probablemente más mano de obra que la extracción de carbón. Para reciclar el aluminio el número de trabajadores es dos veces mayor que el necesario para su producción. El desempleo y la destrucción del medio ambiente, sigue afirmando el informe, son resultado de las mismas opciones económicas. La búsqueda de una mayor productividad —substitución del trabajo humano por capital y energía— es la causa del desempleo estructural, así como de una explotación abusiva y destructora de los recursos naturales.

HOMENAJE



HAMPÂTÉ BÂ

EL GRAN CONCILIADOR

por Diélika Diallo

AMADOU Hampâté Bâ, de quien se ha dicho que era "la memoria viviente del Africa", nació en Malí en una familia noble peul al iniciarse el siglo XX —"soy uno de los hijos mayores de este siglo" solía afirmar—, y murió el 15 de mayo de 1991 en Abidján (Côte d'Ivoire). Fue miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO de 1962 a 1970.

En la UNESCO se recuerda todavía con emoción a este personaje de sonrisa afable y bondadosa, vestido siempre con un gran bubú bordado, a quien muchos llamaban Papá. La frase que dejó como una huella de su paso: "En Africa un anciano que muere es una biblioteca que desaparece" se ha hecho tan célebre que se cita a veces como un proverbio africano.

Pero, ¿recuerda alguien todavía en qué circunstancias la pronunció?

Fue en 1962 durante una reunión sobre el salvamento de los monumentos faraónicos de Nubia amenazados por las aguas de la presa de Asuán. Tras congratularse de que la UNESCO se esforzara por salvar tesoros artísticos de valor universal, Amadou Hampâté Bâ señaló al auditorio que en Africa existían monumentos igualmente valiosos para el patrimonio cultural de la humanidad, pero, desafortunadamente, mucho más frágiles y perecederos: los grandes depositarios del saber ancestral africano que, a falta de relevo, probablemente se llevarían a la tumba una ciencia irreemplazable. "Dentro de sesenta años, decía, los monumentos de piedra de Nubia, incluso con los pies en el agua, estarán todavía allí, pero nuestros últimos grandes 'sabios iletrados' —como él los llamaba— habrán desaparecido para siempre, y con ellos su saber."

Durante todo su mandato abogó incansablemente por la recopilación sistemática de esas enseñanzas y por la preservación de las tradiciones orales africanas, no sólo debido a su valor cultural, sino también por el vasto acervo de conocimientos —históricos, religiosos, filosóficos, científicos y literarios— que encierran. Solía recordar una frase de su maestro, el místico sufí Tierno Bokar: "La escritura es una cosa y el saber, otra. La escritura es la fotografía del saber, pero no el saber mismo. El saber es una luz que está en el hombre. Es el legado de todo lo que nuestros antepasados llegaron a conocer y nos han transmitido en germen, como el baobab se halla en potencia en su semilla." Amadou Hampâté Bâ fue, sin duda, uno de los que más contribuyeron, sobre todo en la UNESCO, a que el mundo entero reconociera las culturas africanas.

Lo que se sabe menos es que a menudo en el Consejo Ejecutivo de la UNESCO desempeñó el papel de conciliador. Poseía la virtud de apaciguar los ánimos, relatando, en el momento oportuno, un cuento o una anécdota en la que cada cual podía reconocerse. Conseguía así obtener la unanimidad incluso cuando unos minutos antes las posiciones parecían irreconciliables.

La búsqueda constante de la comprensión mutua por medio del diálogo y del respeto del otro guiaba la conducta de este ser excepcional que aborrecía la intolerancia. Fue sin duda un gran humanista africano, o sencillamente un gran humanista, pues rebasaba las fronteras: "Cuando seamos receptivos a lo universal, afirmaba, mereceremos el calificativo de hombres y nuestro lugar en el concierto de las naciones."

El zahorí de la memoria africana

Sin embargo, en un principio nada parecía destinarlo a cumplir esta trayectoria internacional. Recibió de niño una formación tradicional, islámica y africana —peul y bambara. Pero su incorporación a la escuela francesa a la edad de doce años iba a significar un vuelco en su existencia, y quién sabe qué le hubiera deparado si, cuando se disponía a ingresar en la Escuela William Ponty de Gorea (Senegal), no hubiera obedecido la orden materna de abandonar los estudios en francés, "que ya habían durado demasiado". Se negó entonces a unirse al grupo de alumnos que marchaban a Gorea. Ello le valió el nombramiento por la administración colonial en un destino lejano, en Uagadugú, donde ocupó el cargo subalterno de "escritor temporero con carácter esencialmente precario y revocable". Sin embargo, se abrió camino: ya en 1933 era primer secretario del ayuntamiento de Bamako e intérprete ocasional del gobernador del Africa Occidental francesa.

En 1942 su nombramiento en el Instituto Francés del Africa Negra junto a Théodore Monod, fundador y director del Instituto, influyó de manera decisiva en su destino. Desde su juventud, allí por donde pasaba, Hampâté Bâ había ido recogiendo las tradiciones orales, pero en el Instituto pudo por fin dedicarse de lleno a esa tarea, realizando sobre el terreno investigaciones etnológicas, históricas y lingüísticas. Publicó numerosos artículos, así como *L'Empire peul de Macina*, obra totalmente basada en la tradición oral.

En 1951, Théodore Monod obtuvo para él una beca de la UNESCO para residir un año en Francia, donde trabó amistad con algunos africanistas y orientalistas de París (Marcel Griaule, Germaine Dieterlen, Louis Massignon). A partir de entonces viajó a Francia todos los años y dictó una serie de conferencias en la Sorbona sobre la cultura y la civilización peul. Publicó con Germaine Dieterlen *Koumen* (1961), una gran colección de relatos iniciáticos peul.

En 1958, al independizarse Malí, fundó en Bamako el Instituto de Ciencias Humanas. En 1960 representó a su país en la Conferencia General de la UNESCO y, en 1962, fue elegido miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización. Nombrado ese mismo año embajador de Malí en Côte d'Ivoire, permaneció en ese cargo mientras su país, que había roto relaciones con Senegal al disolverse la Federación de Malí, tuvo necesidad de una salida al mar por el puerto de Abidján. Cuatro años más tarde renunció para consagrarse totalmente a su vocación de "hombre de diálogo cultural y religioso".

Publicó entonces numerosas obras e hizo revivir los más hermosos textos de la literatura oral peul: *Kaidara; L'éclat de la grande étoile; Petit Bodiel; Njeddo Dewal, mère de la calamité; La poignée de poussière (contes et récits du Mali)*. En 1974 recibió el Gran Premio Literario de Africa Negra por su obra más famosa, *L'étrange destin de Wangrin*. Por último, ordenó su monumental fondo de archivos manuscritos, fruto de medio siglo de investigaciones sobre las tradiciones orales africanas. Una vez que se reproduzca en microfichas, este Fondo Amadou Hampâté Bâ estará a disposición de las bibliotecas parisienses y africanas interesadas, donde después de la publicación de algunas obras podrá ser consultado por los investigadores.

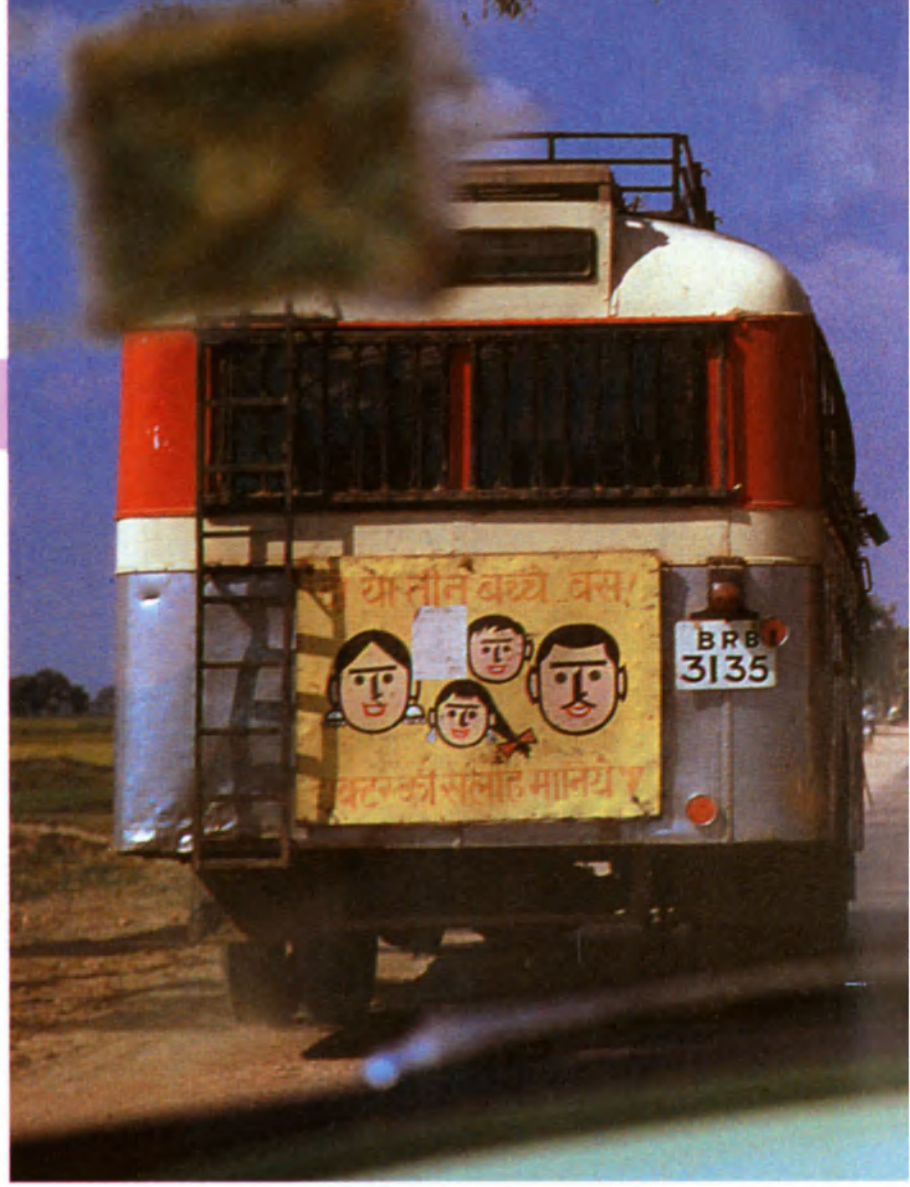
La desaparición de Amadou Hampâte Bâ deja un vacío difícil de llenar en el mundo de la cultura africana y en el corazón de quienes lo conocieron y apreciaron. Pero su pensamiento sigue vivo en su obra y, de manera especial, en sus memorias, cuyo primer tomo se ha publicado recientemente en francés con el título de *Amkoullel l'enfant peul*, testimonio único en su género sobre el Africa colonial de este siglo a través de la mirada de un niño. ■

DIÉLIKA DIALLO,
traductora, es asistente administrativa de la Unidad Africa de la Oficina de Relaciones Exteriores de la UNESCO.

El desafío demográfico

por Raúl Urzúa

Es probable que la población mundial, que asciende actualmente a 5.400 millones de habitantes, se duplique antes de estabilizarse.



BAJO la influencia intelectual de su primer Director General, Julian Huxley, ya en su primera Conferencia General (1948) la UNESCO reconoce que el mundo de la postguerra enfrenta tres grandes grupos de problemas: el nacionalismo, el crecimiento de la población y los obstáculos al progreso técnico. El "grave problema de población" lleva a Huxley a concluir que "de una u otra manera, debe lograrse un equilibrio entre la población y los recursos, o la civilización va a perecer" (Informe del Director General sobre las actividades de la Organización, 1948).

En ese mismo informe, Huxley estima, alarmado, que la población mundial, que ya es de dos mil millones, a comienzos del siglo XXI llegará a los tres mil millones. La realidad ha mostrado que esas previsiones eran demasiado optimistas. La población mundial asciende ahora a casi 5.400 millones y de las estimaciones más recientes de las Naciones Unidas se desprende que en 2025 alcanzará la cifra de 8.500 millones, casi el triple de lo que pronosticaba Huxley. Nadie espera que la población se estabilice antes del siglo XXII, cuando haya llegado a alrededor de los 11.600 millones de personas.

La sola magnitud de esas cifras ha llevado a situar el crecimiento de la población en la categoría de "problemas evidentes por sí mismos, con el crimen, la enfermedad, el analfabetismo, el hambre y la pobreza, que deben ser resueltos mediante políticas sociales adecuadas", como afirmara hace no mucho tiempo el Consejo Nacional de Investigación de los Estados Unidos. En los últimos años el mejor conocimiento de las relaciones entre las dimensiones demográficas, económicas, sociales, políticas y culturales ha erosionado antiguas certezas sin lograr reemplazarlas por otras.

Son ahora cada vez menos los que se atreven a afirmar que un crecimiento demográfico más lento va a producir por sí solo un mejoramiento a corto plazo de los niveles de vida de los más pobres. Sin embargo, ni los más escépticos respecto de los efectos negativos de las actuales tendencias del crecimiento y la distribución de la población niegan que una tasa más baja de crecimiento y una distribución más equilibrada harían más viable la superación del subdesarrollo y la pobreza, así como de los problemas ambientales que se pueden imputar al crecimiento de la población. Cabe preguntarse, entonces, cuál es la forma más eficaz de corregir las tendencias actuales.

Los escenarios posibles

En la Conferencia Mundial de Población de Bucarest (1974) se enfrentaron dos posiciones antagónicas acerca de cómo disminuir el crecimiento de la población. La primera, sostenida por la gran mayoría de los países en desarrollo, se resumía en el eslogan: "el desarrollo es el mejor anticonceptivo". Según sus partidarios, el aumento del nivel de vida, unido a los progresos en el plano educacional, conduciría necesariamente a una mayor aceptación y demanda de medios para regular la fecundidad.

La otra posición, definida como neomalthusiana por sus contradictores pese a apartarse



La India fue uno de los primeros países en desarrollo que lanzó campañas de información en favor del control de la natalidad. En estos carteles colocados en la parte trasera de los autobuses se recomienda a las parejas no tener más de dos hijos.

significativamente de la teoría de Malthus, consideraba que la disminución de la tasa de crecimiento de la población mediante una caída de la fecundidad era condición para el desarrollo y no consecuencia de él. Por lo mismo, propiciaba campañas masivas de información y distribución de anticonceptivos.

La adopción de una posición ecléctica por el Plan Mundial de Población aprobado en Bucarest hizo que, gradualmente, el debate perdiera su virulencia inicial. Sin embargo, diez años después, en contextos político-ideológicos muy diferentes, volvió a surgir en la Conferencia de Población celebrada en México para evaluar ese plan. La tesis del "desarrollo primero", vestida con un ropaje neoliberal, pasó entonces a ser la de Estados Unidos, en tanto que los representantes de países en desarrollo propiciaban y reclamaban programas vigorosos de planificación familiar.

Para los defensores de la tesis neoliberal, un modelo de desarrollo basado en la libre iniciativa individual, en el cual el principal regulador de la economía es el mercado, constituye la única fórmula posible para lograr un desarrollo duradero y crear las condiciones necesarias para que los individuos y las parejas, de acuerdo con sus propios intereses, modifiquen su concepción de la familia y prefieran tener menos hijos y espaciar sus nacimientos. Esta transformación de la escala de valores y de las preferencias familiares provocará, según los partidarios de esta tesis, una demanda de anticonceptivos que la oferta del mercado podrá satisfacer, apoyado sólo por una acción subsidiaria del Estado.

El mismo principio de que la mejor política es no aplicar ninguna rige para las migraciones internas. Cualquier intervención estatal no sólo coarta la libertad individual sino que introduce distorsiones en el mercado de bienes y servicios y termina por agravar los problemas sociales y colectivos que procura solucionar.

Por razones políticas, pero en contradicción con los principios que sostienen en otros aspectos, los gobiernos partidarios de esta tesis hacen una excepción tratándose de la migración internacional, como si en este campo el libre juego de la oferta y la demanda no desempeñara ningún papel.

En cuanto a la tesis favorable a los programas de planificación familiar, la rapidez de la transición demográfica en América Latina y en algunos países de Asia Oriental parece confirmarla al cuestionar la necesidad de modificar factores estructurales como requisito previo para una caída de la fecundidad. Hay que reconocer, en efecto, que el fenómeno se debe, al menos en parte, a cambios en los conocimientos, las aspiraciones, las actitudes y las normas respecto de la procreación.

De esas constataciones se ha querido concluir que un programa vigoroso de planificación familiar puede tener una influencia decisiva en la fecundidad sin necesidad de introducir transformaciones socioeconómicas importantes. Esta conclusión parece apresurada, si se tiene en cuenta el estado actual del debate. En efecto, los estudios históricos y comparativos sobre la transición demográfica muestran que se ha hecho demasiado hincapié en los factores estructurales como requisito previo de un descenso de la fecundidad, pero de ninguna manera niegan su importancia.

Lecciones de las experiencias anteriores

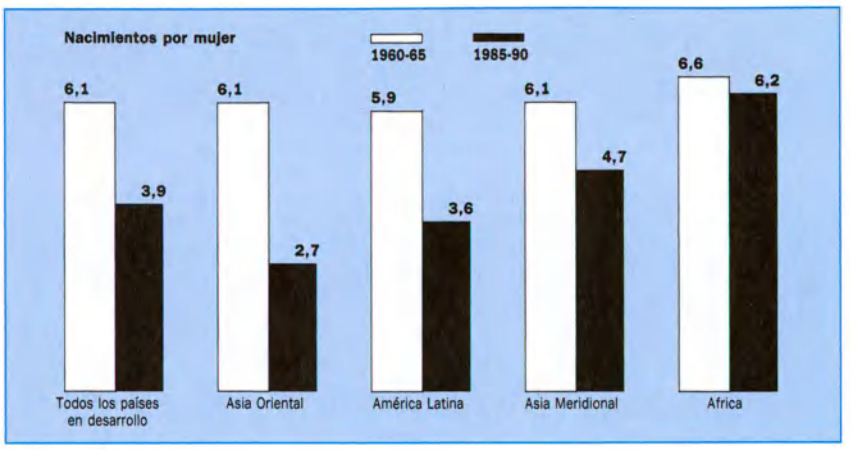
La información disponible sobre indicadores demográficos y sociales de todos los países del mundo, publicada recientemente en *El estado de la población mundial, 1991*, preparado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, muestra que:

- las tasas más altas de crecimiento demográfico se concentran en los países más pobres;
- hay, sin embargo, excepciones: en algunos países las tasas de crecimiento de la población son inferiores a lo que su PNB por habitante permitía esperar.
- en otros casos ocurre al revés: países cuyos indicadores económicos comparativamente no son tan bajos presentan altas tasas de crecimiento y de fecundidad.
- por último, independientemente de que exista o no una política oficial de población, la proporción de usuarias de programas de planificación familiar es más elevada en los países de mayor desarrollo relativo, salvo contadas excepciones.

Frente a estos datos cabe preguntarse si es posible disminuir significativamente la tasa de crecimiento de la población. La hipótesis de las Naciones Unidas de que la población mundial va a estabilizarse en alrededor de 11.600 millones a mediados del siglo XXII se basa en el supuesto de que la tasa global de fecundidad de las mujeres de los países en desarrollo disminuya de 3,8 a 3,3 hijos por mujer para el año 2000. Será necesario, para que ello ocurra, que el número de usuarias regulares de medios de planificación familiar pase del 51% al 59% en esos países, lo que en números absolutos equivale a que el número de usuarias aumente en 186 millones en un plazo de nueve años.

Las experiencias de los últimos años han demostrado que es sumamente difícil lograr que el uso de medios de planificación familiar aumente en una proporción tan importante. Salvo en América Latina (excluida América Central), el Caribe, Asia Oriental y Asia Sudoriental, en todas las demás regiones del mundo, que son las que más contribuyen al crecimiento demográfico mundial, la disminución de las tasas de fecundidad supone reducir como mínimo en 1,1 el número promedio de hijos por mujer, y en Africa al sur del Sahara reducirlo a más de la mitad (de 6,8 hijos a 3,3).

En los países más pobres se han mantenido altas tasas de fecundidad pese a que han sido los principales beneficiarios de la ayuda internacional en los últimos años. Si se han de medir por los resultados, no cabe duda de que los esfuerzos por reducir la fecundidad mediante campañas de distribución de anticonceptivos, acompañadas de programas de información, comunicación y educación en planificación familiar, han sido poco eficaces en esos países. Este fracaso relativo lleva a cuestionar seriamente la tesis del cambio demográfico sin cambio económico y a preguntarse que otras opciones existen.



Evolución de la fecundidad en el mundo en desarrollo, por regiones. (Fuente: Naciones Unidas, 1990.)

Hacia un desarrollo con equidad

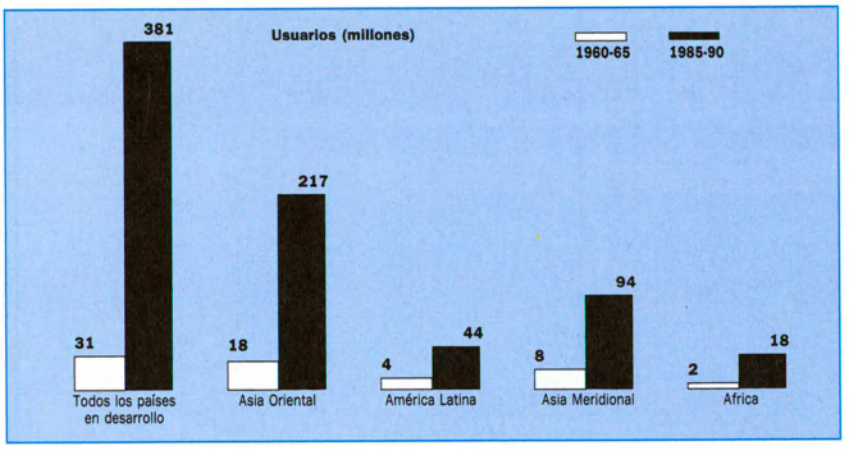
Teóricamente, son tres. La primera es imponer coercitivamente un máximo de hijos por familia, lo que constituiría una abierta violación del artículo 29 del Plan Mundial de Acción en Población que recomienda a todos los países "respetar y asegurar, independientemente de sus metas demográficas globales, el derecho de las personas a determinar de manera libre, informada y responsable, el número y espaciamiento de sus hijos".

La segunda opción consiste en tener fe "en la magia del mercado" y esperar que ésta libere rápidamente del subdesarrollo a los países más pobres de la Tierra, cambie las preferencias de las familias en cuanto al número de hijos y logre que los servicios públicos o privados respondan con mayor eficacia a la demanda de anticonceptivos. Cabe preguntarse si esa fe en el mercado se justifica en el caso de los países más pobres del mundo, cuyos mecanismos de mercado son débiles y que han de competir con las naciones industrializadas que protegen fuertemente sus mercados internos y ponen barreras a la importación de productos de los países en desarrollo.

La tercera opción, propuesta sobre todo por economistas y científicos sociales de los países en desarrollo, es defendida también por organismos regionales de las Naciones Unidas y por destacados especialistas de los países económicamente más avanzados. Consiste en orientar la nueva división internacional del trabajo de manera tal que los intercambios entre los países más desarrollados y menos desarrollados se basen en una mayor equidad y que, al mismo tiempo, las economías nacionales den prioridad a la eliminación de la pobreza absoluta y al aumento del bienestar de la gran mayoría. Esta tercera opción, llamada por algunos de "desarrollo con equidad", lleva a asignar a las políticas del Estado en materia de educación, salud, condiciones de trabajo, seguridad social, vivienda, en suma, a las políticas sociales, no el papel secundario que desempeñan en estrategias de "crecimiento primero, redistribución después", sino uno al menos tan importante como el de las políticas más estrictamente económicas. Entre ellas, las políticas de población



Cartel para el censo realizado en Namibia en 1991 con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). La falta de datos demográficos fiables dificulta la tarea de las autoridades encargadas de establecer el primer plan nacional de desarrollo, previsto para 1993.



Evolución del número de usuarios de anticonceptivos, por regiones. (Fuente: Naciones Unidas, 1990.)

—que procuran modificar tanto las tasas de crecimiento como la distribución de la población— deben ocupar un lugar destacado si se quiere que la dinámica demográfica no constituya un obstáculo en la lucha contra la pobreza.

Esa tercera estrategia tiene más probabilidades que las otras dos de cumplir las metas necesarias para que el crecimiento y la distribución de la población no acusen en el futuro tendencias aun más alarmantes que las previstas por las Naciones Unidas. Para que se pueda aplicar es preciso, por un lado, que los países industrializados, en cuyas manos está el poder económico mundial, comprendan que los problemas de población (y también los del medio ambiente) no tienen solución si los intereses a corto plazo siguen impidiendo ver los objetivos a largo plazo. Por otro lado, la experiencia de las décadas recientes muestra que la lucha por la justicia y contra la pobreza y la desigualdad social exige, como condición necesaria pero de ningún modo suficiente, la realización de un esfuerzo sostenido para establecer, consolidar y profundizar la democracia.

Querámoslo o no, lo más probable es que el número actual de habitantes del mundo se duplique antes de estabilizarse. La solución de los problemas derivados de ese crecimiento y la fórmula para evitar que cobren una dimensión insospechada en la actualidad no dependen de los recursos sino de la voluntad política. Los cambios profundos que está experimentando el sistema político mundial brindan una oportunidad, tal vez única, para dar una nueva orientación a los esfuerzos de la comunidad internacional con miras al mejoramiento del bienestar de todos. ■

RAÚL URZÚA,
sociólogo, fue director del Centro de Investigaciones Socioculturales Roberto Bellarmino, en Santiago, y catedrático de sociología en el Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile. Actualmente es coordinador de programas de población de la UNESCO y director de la División de Población y Asentamientos Humanos de esa Organización. Ha publicado numerosas obras, entre las que cabe mencionar *Desarrollo regional, migraciones y concentración urbana en América Latina* (1985) y *La opción preferencial por los pobres: de la teoría a la práctica* (1987).

La transición demográfica: de la teoría a la experiencia

por Jacques Véron

EN 1934 el francés Adolphe Landry introduce el concepto de "revolución demográfica", popularizado más tarde como "transición demográfica" por demógrafos de Princeton, en Estados Unidos. Ese concepto puede resumirse de la manera siguiente: el progreso económico (o el desarrollo) rompe el equilibrio inicial entre mortalidad y natalidad de una población, pero dicho equilibrio se restablece automáticamente gracias a la intervención de mecanismos internos.

De un equilibrio al otro

Antes de los extraordinarios progresos de la medicina y la higiene, las sociedades de los países actualmente industrializados presentaban índices elevados de natalidad y de mortalidad, y por ende un crecimiento demográfico escaso. El progreso rompe —transitoriamente— ese equilibrio: la mortalidad comienza a decrecer gracias al mejoramiento de la salud, sin que varíe el número de nacimientos. La población pasa entonces por un periodo de fuerte crecimiento demográfico (elevada natalidad y mortalidad baja). Después la población "integra" ese descenso de la mortalidad y la natalidad disminuye hasta que aparece un nuevo equilibrio (bajos niveles de mortalidad y natalidad). Puede decirse que la natalidad reacciona ante la disminución de la mortalidad, pero con cierto retraso.

Los mecanismos en juego

La lógica del modelo de la transición demográfica merece un análisis más detenido. Las campañas de vacunación o el mejoramiento de la higiene producen en una determinada población el efecto de un impacto exterior. La mortalidad reacciona de inmediato ante ese impacto —algunos progresos influyen de manera decisiva sobre uno de sus componentes esenciales, la mortalidad infantil. Ahora bien, la sociedad se había adaptado a una mortalidad infantil elevada mediante una fecundidad igualmente elevada. Así, se tenían muchos hijos para contrarrestar el riesgo de perderlos en sus primeros años de vida. La natalidad no se modifica (fase de equilibrio intermedio) en tanto no se perciban claramente los cambios que ha experimentado la mortalidad. Gradualmente la población advierte esos cambios y comienza a tener menos hijos. Al mismo tiempo, la sociedad, que era en un principio exclusivamente rural, se transforma poco a poco en urbana. La situación, el papel y la utilidad (en términos laborales) del niño ya no son los mismos.

El modelo de la transición demográfica se basa en la observación de los cambios demográficos a lo largo de la historia en los países hoy desarrollados, donde al descenso de la mortalidad siguió una disminución de la natalidad, acompañada de un progreso de la instrucción y de una urbanización e industrialización crecientes... ¿Están esas transformaciones vinculadas entre sí y de qué manera? ¿Cabe afirmar que existe un mecanismo automático de restablecimiento del equilibrio demográfico?

Argumentos científicos y políticos

Si el equilibrio se restablece automáticamente, es inútil preocuparse del desequilibrio transitorio, y no vale la pena inquietarse por el rápido crecimiento demográfico que se registra en gran número de países del Tercer Mundo. Los índices muy elevados de crecimiento demográfico de Kenya o de Bangladesh corresponderían a este periodo de ajuste. Pero ¿puede producirse una regulación automática cuando el desequilibrio transitorio es muy intenso? Un crecimiento demasiado rápido de la población plantea sobre todo problemas de educación y empleo. En ese caso existe el riesgo de que no se produzca un descenso de la natalidad, en la medida en que no aparece el cambio de contexto sociocultural necesario para que los mecanismos de adaptación entren en juego.

Admitir que la teoría no es infalible supone reconocer que puede ser necesaria una intervención, en el marco de políticas demográficas, por ejemplo, y que deben elaborarse programas de limitación del crecimiento. El debate pasa así del terreno científico al político, y se hace hincapié entonces en las situaciones en que persisten índices de natalidad elevados como argumento en favor de una intervención. ■

JACQUES VÉRON,
demógrafo francés, trabaja en el Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED) y en el Centro de Población y Desarrollo (CEPED) de Francia. Se interesa en particular por las relaciones entre población y desarrollo y por la epistemología de la demografía.

Pobreza y contaminación, una alianza peligrosa

por Nafis Sadik

Una persona de cada cinco vive en situación de pobreza absoluta.

PONER fin a la pobreza es en primer término un imperativo moral. Pero es también indispensable para la protección del medio ambiente y la salud de la economía mundial. Por ello no podemos tolerar que el 20% de la humanidad, esto es, mil millones de personas, viva en la pobreza absoluta.

Para eliminar la pobreza es imprescindible proteger el medio ambiente: el despilfarro constante y el agotamiento de los recursos nos impide, en efecto, alimentar a una población cada vez más numerosa. Por otra parte, un crecimiento demográfico más lento y equilibrado es a la vez el requisito previo y la consecuencia de cualquier solución a los problemas ambientales y a la pobreza.

Se creía antes que el desarrollo era la panacea para la pobreza y que, por añadidura, pondría fin al vertiginoso crecimiento de la población. Se aceptaba entonces cierto deterioro del medio ambiente como el precio, relativamente bajo, que había que pagar por el desarrollo. Hoy en día esos supuestos no tienen ya ningún sentido.

Ese tipo de desarrollo no sólo no ha logrado eliminar la pobreza sino que de hecho la ha agravado, con consecuencias nefastas para el crecimiento de la población y para el medio ambiente. Un desarrollo mal controlado desbarata los sistemas sociales y económicos existentes sin proporcionar las compensaciones necesarias. Incluso cuando ese desarrollo arroja buenos resultados, multiplica las fuentes de contaminación y las agresiones al medio ambiente. La tecnología industrial que se utiliza en casi todo el mundo fue concebida sin tener en cuenta sus repercusiones ecológicas.

Además, ese desarrollo incompleto ha favorecido el crecimiento demográfico. La mortalidad ha disminuido y la esperanza de vida se ha prolongado, pero los índices de natalidad apenas se han modificado. A medida que mejora el nivel de vida y aumentan las posibilidades de supervivencia infantil, la familia se agranda. Su dimensión sólo se reduce considerablemente cuando los programas de desarrollo tienen en cuenta la planificación familiar.

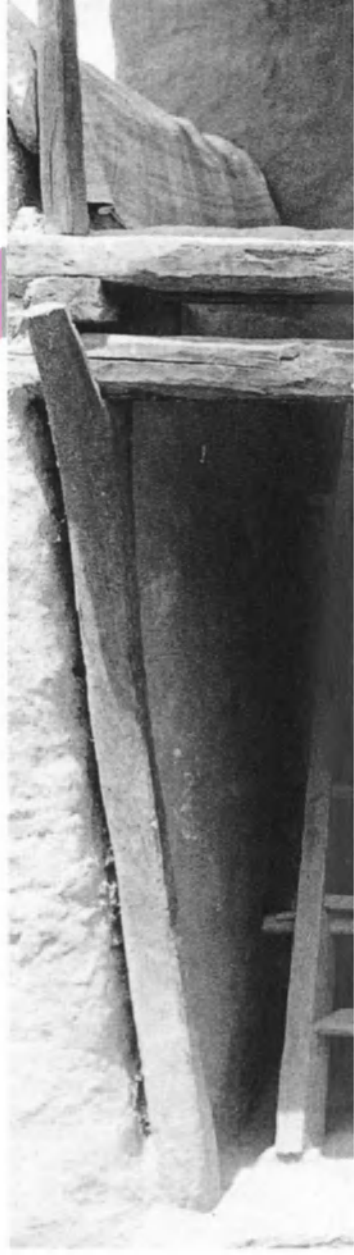
Otro efecto secundario inesperado del desarrollo ha sido el éxodo rural masivo hacia las ciudades. Para los economistas clásicos la ciudad era el motor del desarrollo económico; favorecían por consiguiente la urbanización. Pero nadie había previsto los alarmantes índices de crecimiento urbano que se registran hoy en día (entre el 4% y el 7% anual). En numerosos países la expansión de las ciudades constituye probablemente un fenómeno incontrolable.

Si el desarrollo de mañana se limitara a reproducir mecánicamente lo que se ha hecho en el pasado, ello significaría la condena del medio ambiente y provocaría al mismo tiempo un caos demográfico.

En resumidas cuentas, la mayor parte de los países en desarrollo viven en la actualidad un desarrollo urbano-industrial desacertado, lo que demuestra que las cosas no van bien, o, a juicio de algunos, que van muy bien, pero a una escala desmesurada. Como quiera que sea, la interacción de esos factores fruto del desarrollo tiene un efecto acumulativo, agravado por la expansión demográfica y la aceleración del crecimiento. De modo que la crisis se debe tanto a efectos de masa y de escala, como a problemas de tecnología y de estructura. Este es el dilema, particularmente peliagudo, que enfrenta la comunidad internacional.

Claves de un desarrollo moderno

La educación, la salud y el control del crecimiento demográfico, sin olvidar el mejoramiento de la



Algunas parejas de cantantes famosos han compuesto canciones sobre el tema de la planificación familiar: abajo, a la izquierda, Onyeka Onwenu y King Sunny Adé de Nigeria; en el centro, Tatiana Palacios de México y Johnny Lozana Correa del conjunto portorriqueño "Menudo"; a la derecha, Lea Salonga de Filipinas y Charlie Masso, un ex integrante del grupo "Menudo".









Este campesino nepalés padre de ocho hijos ha optado por la esterilización. En su casa se llevan a cabo reuniones de planificación familiar y se dictan cursos de alfabetización para sus conocidos y vecinos.

condición de la mujer, son las claves del desarrollo moderno, al mismo tiempo que de la lucha contra la pobreza y por la protección del medio ambiente.

Los países en desarrollo disponen de recursos suficientes —alimentos y materias primas y, sobre todo, recursos humanos— para alcanzar un desarrollo equilibrado siempre que se los explote juiciosamente y no con miras al lucro inmediato. El objetivo común de cuantos actúan en favor del desarrollo debe consistir en conjugar la política estatal, los intereses privados y las preocupaciones de la comunidad, respetando los derechos humanos y la dignidad de la persona.

Cuando se trata precisamente de acabar con la pobreza, hay que tener en cuenta que los pobres son el sector de la población que crece más de prisa en el mundo entero. Además, los más desfavorecidos se encuentran aprisionados en un círculo vicioso en el que la indigencia, la falta de instrucción, la insuficiencia del poder adquisitivo, la malnutrición y la mala salud se refuerzan mutuamente. Sin embargo, la causa principal de la persistencia de la pobreza en una escala tan vasta es muy sencilla: la ausencia de una voluntad concertada para eliminarla. No han faltado promesas, pero ¿cuántas se han cumplido? Muchos teóricos del desarrollo han explicado que la pobreza constituye una amenaza para toda la humanidad, pero ¿quién les escucha? Lisa y llanamente, eliminarla no figura entre las prioridades de la mayoría de los países, ya sean industrializados o en desarrollo.

Ciertamente los pobres desean mejorar su situación y no es voluntad lo que les falta. Cualquiera que haya puesto los pies en una barriada de chabolas o en alguna mísera aldea ha podido ver los alardes de ingenio, habilidad y esfuerzo que requiere la lucha cotidiana por la supervivencia. Las autoridades gubernamentales y cuantos se ocupan del desarrollo tienen que aprender a no desalentar esas iniciativas, lo que no quiere decir que se desentiendan del problema. ¡Cuántos programas para combatir la pobreza han fracasado porque los beneficiarios no habían participado en su concepción ni en su ejecución y cuántos no han dado el resultado esperado por ser fruto de políticas contradictorias!

Pensemos, en particular, en la exclusión de las mujeres cuya contribución a la vida económica y social, a escala local y nacional, a menudo se ignora en proyectos llamados "de desarrollo". Este hecho se repite con tanta insistencia y en tantos países, cualquiera sea su nivel de desarrollo, que cuesta no llegar a la conclusión de que lo que

precisamente se pretendía era excluir a las mujeres de la nueva sociedad y mantenerlas a buen recaudo en el hogar.

Participación de la comunidad

Los programas de desarrollo eficaces son los que tienen en cuenta tanto las necesidades nacionales como las iniciativas locales y en los que participan a la vez hombres y mujeres, ricos y pobres. Para que una política nacional tenga éxito, hay que proporcionar servicios efectivos y adecuados a la comunidad y a la familia y, lo que es más importante, tanto las familias como las comunidades han de intervenir en el proceso de formulación de las políticas y en la gestión.

Hoy en día muchos se preguntan si los gobiernos son capaces de impulsar políticas de desarrollo en favor de los pobres, haciéndoles participar en la adopción de decisiones. A decir verdad, en la mayoría de los países ni siquiera se ha intentado. Cuando los gobiernos se lo proponen —por ejemplo, en Sri Lanka o en Costa Rica—, la experiencia demuestra que es posible organizar con la participación de la comunidad servicios como la educación, la atención sanitaria, la planificación familiar e incluso la vivienda. Según informes recientes, el estado de Kerala, en la India, ha conseguido eliminar el analfabetismo gracias a una combinación de acciones gubernamentales y actividades comunitarias.

Otra dimensión de la prestación de servicios es, evidentemente, la autoayuda, prácticamente la única posibilidad para los pobres que no pueden contar más que con sus propias fuerzas. Si se tiene en cuenta todo lo que consiguen hacer con los escasos medios a su alcance, no es de extrañar que logren resultados espectaculares con recursos más abundantes. Con un poco de ayuda y organización externas, algunas comunidades de Sri Lanka que habitaban en viviendas precarias se han convertido en el modelo en que se inspira el programa nacional de autoayuda para la vivienda. El Banco Grameen de Bangladesh, por su parte, constituye una experiencia lograda de concesión de créditos a los pobres.

¿Es posible trasladar estas experiencias de participación comunitaria a los sectores productivos de la economía, la industria o la política agraria, por ejemplo? El número de economistas y otros analistas del desarrollo que responden afirmativamente a esta pregunta es cada vez mayor. Así, por ejemplo, cuando los grupos de usuarios controlan y pagan el suministro de agua de riego, se observa una reducción del consumo y un mejor aprovechamiento.

El grado de participación depende del país y de la comunidad. La flexibilidad es la clave del éxito. Debe quedar bien claro que mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos es un objetivo importante del desarrollo. Así, la banca indonesia que se mostraba en un principio muy reticente a otorgar préstamos a asociaciones femeninas, comprobó que las mujeres eran capaces no sólo de reembolsar los fondos en los plazos previstos, sino también de hacer inversiones rentables. Hoy día, la banca privada se muestra más dispuesta a realizar este tipo de operaciones.

Para que la importancia mundial del desarrollo en pequeña escala se reconozca, tiene que recibir el beneplácito de las grandes organizaciones —intergubernamentales, multilaterales, internacionales. Es muy difícil que los muy grandes presten atención a los muy pqueños, pero es hora de que comiencen a hacerlo. Abundan los ejemplos de ambiciosos proyectos internacionales de desarrollo que han resultado a la postre un

En Brasil, niños de la calle aprendiendo carpintería en un taller.



NAFIS SADIK
es directora ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). Médica pakistaní, es la primera mujer que dirige, desde 1987, ese gran programa de las Naciones Unidas, cuya ayuda multilateral a las actividades en materia de población es la más importante del mundo. Es autora de numerosos artículos sobre la planificación familiar y la salud, y de un libro, *Population: the UNFPA experience* (Población: la experiencia del FNUAP, 1984).



Presentación de métodos anticonceptivos en Lahore, Pakistán.

fracaso dispendioso, nocivo para el medio ambiente y catastrófico desde el punto de vista social.

El papel de las Naciones Unidas

Ahora que la guerra fría ha terminado, el sistema de las Naciones Unidas tendrá que hacer frente a nuevas obligaciones. Su utilidad como foro neutral para debatir las distintas opciones y posibilidades de desarrollo está ya demostrada, al igual que su capacidad de canalizar la ayuda al desarrollo independientemente de las ideologías y de los métodos. Hay que dotarlo ahora de los medios necesarios para que pueda avanzar hacia un nuevo consenso internacional sobre la forma que debe adoptar el desarrollo.

Quizás los recursos materiales sean menos importantes, en definitiva, que una definición clara de las metas y los objetivos. Las Naciones Unidas son un sistema intergubernamental, cuya eficacia depende en última instancia de la voluntad de los gobiernos. No cabe duda de que es necesario mejorar la coordinación de los elementos que lo integran, pero no es menos cierto que los distintos organismos, sus atribuciones, sus órganos políticos y de gestión, actualmente demasiado dispersos, deben reestructurarse para estar a la altura de las necesidades del siglo XXI.

Al término de tres decenios para el desarrollo, el balance es ambivalente: decepcionante en algunos aspectos, pero en otros, alentador. Hemos sobrevivido. Conseguimos alimentar a un número cada vez mayor de seres humanos. Nos hemos salvado de la guerra atómica y, al parecer, hemos entendido mejor los riesgos que entraña la energía nuclear. El sistema de las Naciones Unidas sigue siendo activo y sólido. Algunas de sus organizaciones gozan de más vitalidad que antes y otras han aprendido a trabajar con mayor eficacia. Hay consenso internacional sobre la necesidad de proteger el medio ambiente, aunque subsistan desacuerdos sobre las medidas que han de adoptarse. Ese consenso es prácticamente unánime en cuanto a la necesidad de que el crecimiento de la población mundial sea más lento y equilibrado.

Cabe esperar, incluso, que las mujeres puedan en el futuro contribuir al desarrollo y aprovechar sus resultados, y que la comunidad internacional llegue a entender que para su propia supervivencia es esencial facilitar a los pobres los medios para que puedan salir de la pobreza. ■



El medio ambiente y el elemento humano

por Ronald Lee

¿Podrá el ecosistema planetario soportar el crecimiento demográfico?

La población del mundo se ha multiplicado por siete desde 1750, se ha triplicado desde 1900 y se ha duplicado desde 1950. Su ritmo de crecimiento se aceleró en el presente siglo y culminó en los años sesenta con un 2,1% anual, para disminuir ulteriormente a alrededor de un 1,7%. Esta explosión demográfica sin precedentes, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, llevó a preguntarse si la economía mundial y el ecosistema planetario estaban en condiciones de afrontarla.

Economistas clásicos como Malthus creían que, al aumentar la población, las tierras serían cada vez más insuficientes, y el encarecimiento de los productos alimenticios terminaría por frenar el crecimiento económico y demográfico, imponiendo una situación estacionaria. A su juicio se trataba esencialmente de un problema de insuficiencia de recursos naturales. Para ellos la tierra era todavía la fuente de toda la riqueza, pero lo cierto es que en el mundo moderno la importancia del sector agrícola no cesa de disminuir. Ese sector emplea cada vez menos mano de obra, en tanto que el rendimiento de las tierras sigue aumentando gracias al empleo de fertilizantes e insecticidas químicos, a los progresos de la selección vegetal y del riego, así como a un mejor conocimiento de las técnicas agrícolas.

El hecho es que en el decenio de 1980 nadie tenía muy claro si el crecimiento demográfico era algo bueno o malo, si era necesario o no intervenir y si valía la pena invertir en programas de control de la natalidad para acelerar el desarrollo económico.

RONALD LEE, estadounidense, es profesor de demografía y economía en la Universidad de California, en Berkeley. Ex presidente de la Population Association of America, fue galardonado con el premio Mindel Shepps por sus estudios sobre la demografía matemática y los métodos demográficos. Es autor de numerosos artículos y ha colaborado en varias obras sobre población y desarrollo económico.

Esta incertidumbre se tradujo en esfuerzos sistemáticos por hacer un balance de nuestros conocimientos en la materia, en particular en el marco de importantes estudios realizados por el Banco Mundial y la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos. Esas evaluaciones iban a revelar una extraordinaria coincidencia de puntos de vista entre los economistas. Aunque eran pocos los que admitían que el crecimiento de la población favorecía el desarrollo, casi todos concordaban en que se había exagerado la importancia de ese fenómeno y, sobre todo, subestimado la capacidad de adaptación de las estructuras de la economía.

Una voz de alarma

Pero si entre los economistas había una tendencia a restar importancia al peligro demográfico, especialistas en problemas del medio ambiente, como Ehrlich y Hardig, daban en cambio la voz de alarma. Tras recordar que nuestra actividad económica depende de los recursos restringidos y frágiles de la biosfera, afirmaban que los límites que esta situación impone a nuestra acción ya se habían sobrepasado y que la economía planetaria estaba consumiendo su capital ecológico con una inconsciencia criminal.

Ehrlich y Harding habían sostenido constantemente este punto de vista desde los años sesenta y sus ideas se recogen en el modelo de análisis sistémico utilizado en el informe del Club de Roma, titulado *Los límites del crecimiento*. Este informe, que tuvo gran resonancia en los años setenta, llegaba a la conclusión de que el colapso mundial era inminente e inevitable a menos que se introdujeran rectificaciones fundamentales ya que la catástrofe era inherente a la estructura de nuestras relaciones socioeconómicas y de nuestra actitud ante el medio ambiente.

Los especialistas en ciencias sociales rechazaron muy pronto las conclusiones del Club de Roma, preconizando en cambio un análisis más cuidadoso de cada parámetro. Sin embargo, en los años ochenta la multiplicación de los problemas ambientales dio renovados bríos a la posición de los ecologistas. Una sucesión de veranos calurosos, la sequía, las lluvias ácidas, la contaminación de las aguas, el hambre y el adelgazamiento de la capa de ozono parecían confirmar sus predicciones más alarmistas y los peligros de la superpoblación.

Es cierto que, entre los argumentos esgrimidos por los ecologistas en favor de un freno o una inversión del crecimiento demográfico, algunos eran menos convincentes que otros. No vacilaban en volver a invocar tesis no confirmadas por una investigación suficiente. El argumento ecologista de un agotamiento inevitable de los recursos minerales era refutado por economistas como Simon. Este sostenía que históricamente se había registrado una tendencia general a la baja del precio real de la mayoría de los minerales, y que el costo de las materias primas dentro del producto nacional bruto era relativamente estable. Esta tendencia a la baja se observaba también en los precios del petróleo, sin tener en cuenta los aumentos decididos por la OPEP. En 1980 Simon apostó públicamente a Ehrlich que el precio del petróleo iba a bajar en el curso del decenio. En 1990 Simon ganó su apuesta, que había recibido amplia publicidad, y cobró su recompensa. La historia muestra, por lo demás, que la economía reacciona frente al alza de los precios sustituyendo los recursos que escasean por otros más abundantes. Es así como el libre juego de la economía responde a los estímulos transmitidos por los precios del mercado.

Otras afirmaciones de los ecologistas parecen prematuras o exageradas. Por ejemplo, la experiencia demuestra que el precio real de los productos tiende a bajar a la vez que aumenta la producción media de alimentos por habitante. El hambre es menos frecuente que en el pasado y se debe más a menudo a conflictos o a errores políticos que a un déficit de la producción alimentaria imputable al crecimiento demográfico.

"El drama de los bienes comunales"

No obstante, muchas de las advertencias más importantes de los ecologistas parecen atendibles, en particular las relativas a recursos tan esenciales como el aire, el agua, la pesca, el suelo, los bosques, la capa de ozono y la diversidad de las especies. Estos recursos son utilizables sin menoscabo hasta cierto punto, pero su explotación excesiva puede acarrear graves perjuicios dado que se

A la izquierda, producción de semillas mejoradas en el Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (Filipinas). Estos híbridos de alto rendimiento, crecimiento rápido y resistentes a las enfermedades han contribuido a la "revolución verde" en Asia.
Abajo, destrucción de excedentes agrícolas en Francia.



encuentran al margen de la economía de mercado y que todo el mundo puede disfrutar de ellos libremente. Esto significa que agentes económicos individuales o colectivos pueden enriquecerse contaminando el entorno sin soportar el costo resultante, que pasa a gravitar sobre la sociedad en su conjunto. De este modo, el aliciente económico estimula la explotación excesiva. La "señal automática" que representa la evolución de los precios es inoperante y no constituye ni una motivación ni un índice de escasez.

Tratándose de recursos como los bosques, no hay grandes incentivos ni siquiera para las políticas nacionales, pues se pretende sufragar a nivel local políticas que en realidad son de interés general. Es lo que Hardin ha llamado "el drama de los bienes comunales", expresión ahora consagrada. Si bien es cierto que las colectividades tradicionales siempre han sabido administrar con eficacia sus recursos comunitarios, esas estructuras colectivas son sumamente vulnerables frente a las fuerzas del desarrollo económico. De todos modos los problemas ecológicos actuales sobrepasan los límites comunitarios, las fronteras nacionales e incluso los continentes.

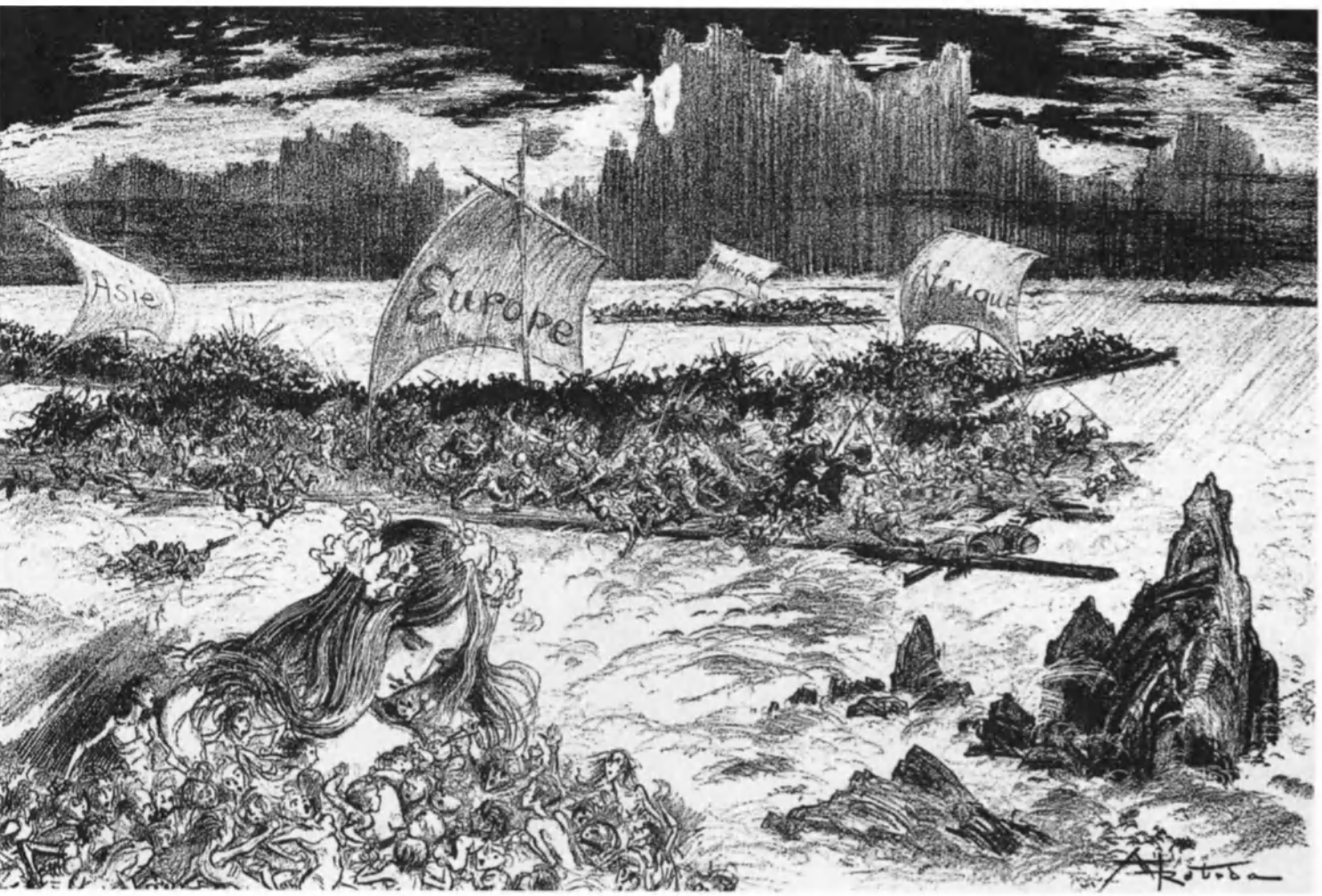
La explotación excesiva de los recursos renovables, de por sí nefasta, se agrava con el crecimiento demográfico. En teoría, es posible controlar la explotación excesiva mediante políticas y disposiciones apropiadas, pero en la práctica es sumamente difícil pues la presión demográfica no es el único factor que interviene. Así, el mejoramiento del nivel de vida y la evolución de las técnicas también deben tenerse en cuenta, pero no es fácil medir la importancia de esos distintos elementos en una situación determinada. De todos modos, cuanto más aumenta la población más se reduce la proporción de recursos de los que cada cual puede disponer, independientemente de que se los administre bien o mal.

Se vuelve así al punto de partida: lo que en un principio parecía un problema de distribución de la tierra, y luego de los bienes de producción, que se había podido resolver insistiendo en la importancia del capital humano y del dinamismo del mercado, de nuevo se plantea en relación con las limitaciones naturales. Pero esta vez se trata de recursos que escapan ampliamente al control del mercado. Algunos piensan que la regulación de los nacimientos es una medida ecológica urgente. Otros son menos enfáticos. En todo caso, las investigaciones en curso permiten esperar que dentro de algunos años se entenderán mejor las complejas relaciones que existen entre la población y el medio ambiente.

De todos modos, como el costo ecológico de la explosión demográfica lo soporta todo el mundo, los argumentos ecológicos en favor de una política nacional de planificación familiar son poco convincentes. Sólo la colaboración internacional tal vez permita encontrar una solución a este nuevo "drama de los bienes comunales". ■



Distribución de semillas a los tuareg para luchar contra la desertificación en el Sahel.



El juego de las cifras

por Harold Brookfield

¿Cuál es la "capacidad de carga" de nuestro planeta? Fijar la densidad máxima de población teniendo en cuenta los recursos disponibles supone un cálculo empírico y aleatorio.

Arriba, *Los continentes repletos como la balsa de la Medusa* (1883), dibujo del pintor francés A. Robida.

CUANDO se habla de "superpoblación" o de "subpoblación" se sobreentiende que para una región, un país, o para todo el mundo, debe existir un número "óptimo" de habitantes. Si se afirma que la situación de un país sería mejor con menos habitantes, es porque tiene una población "máxima", probablemente superior a la óptima, que, una vez sobrepasada, provoca tensiones evidentes. Estas afirmaciones se basan en la idea de que nuestro planeta dispone de una "capacidad de carga", o "densidad máxima" de población, todavía mal definida, que corresponde al número de habitantes que pueden vivir en él de manera perdurable.

Las teorías modernas al respecto se basan en las tesis de Malthus (1766-1834) y de Ricardo (1772-1823). El primero enunció la "ley", o la hipótesis, de que la población tiende a crecer hasta alcanzar el límite máximo compatible con los recursos alimenticios de que dispone. Ricardo modificó la teoría de Malthus desarrollando la ley empírica del beneficio decreciente: aplicada a

aportes sucesivos de trabajo, se traduce en una agudización de la escasez que conduce a situaciones límite. La historia brinda varios ejemplos que abonan hasta cierto punto la tesis de Malthus. A comienzos del siglo XIV, en una Europa predominantemente rural, una mala cosecha acarreaba un incremento de la mortalidad. En el decenio de 1840, por ejemplo, la abundancia de patatas favoreció en Irlanda el rápido aumento de una población rural constantemente acuciada por el hambre, crecimiento al que puso fin la mala cosecha de 1845.

Hacia 1965, un grupo de investigadores preocupados por el veloz crecimiento demográfico y las tensiones que éste provocaba en la cohesión social, en la gestión de los recursos o en ambas, empezaron a buscar el medio de definir las densidades críticas de población a partir de las cuales la presión demográfica plantea problemas. Todos ellos estudiaron básicamente sociedades agrarias autosuficientes con técnicas preindustriales y explotación con rotación de cultivos.

Las primeras investigaciones se efectuaron en Africa, más precisamente en Zambia, donde W. Allen puso en marcha en 1949 un sistema para calcular la densidad crítica de población a fin de determinar las necesidades en materia de redistribución y rehabilitación de las tierras, sistema que se aplicó ulteriormente a otras sociedades del Africa tropical. Antropólogos y geógrafos idearon y utilizaron fórmulas similares a las empleadas por Allen con objeto de calcular la capacidad productiva de un territorio en especial, el número de habitantes que podía mantener según un ingreso per cápita determinado, y, por consiguiente, el grado de presión que se ejercía sobre los recursos.

Una teoría criticada

Pero la base teórica de las nociones de "capacidad de carga", "niveles críticos de población" y "presión demográfica en los recursos" empezaba ya a ser objeto de fundadas críticas, y era cada vez más evidente que la ecuación estática población-recursos ocultaba más de lo que revelaba.

En 1986, P. M. Fearnside sintetizó los problemas técnicos que planteaba la utilización del concepto de capacidad de carga. En primer lugar, el medio estudiado era el de una sociedad agrícola con una economía de subsistencia. Pese a las reservas emitidas por algunos autores, esos cálculos partían del supuesto tácito de que los modelos de consumo, ingreso y empleo, así como la combinación de cultivo-ganadería y técnicas agrícolas, eran invariables. Pocos fueron los que tuvieron en cuenta la degradación de los recursos naturales o las variaciones anuales de las condiciones biofísicas de producción. La mayoría de los estudios se centraban en periodos limitados de investigación en el terreno, y los datos sobre el rendimiento de las cosechas, el periodo de barbecho, las características de los suelos y su adaptabilidad a la explotación por el hombre eran insuficientes. Por desgracia, algunos de estos defectos persisten en investigaciones más recientes.

El proyecto PNUD/MAB sobre Fidji Oriental del que el autor de este artículo fue responsable entre 1974 y 1976 tenía por objeto perfeccionar la estimación de la densidad máxima de población de un territorio determinado. Lógicamente se pensó que las islas serían un campo de observación ideal. En el marco de este proyecto, T. P. Bayliss-Smith se apartó considerablemente de los planteamientos anteriores, comprendido el suyo propio, al reconocer que el rendimiento obtenido por los habitantes de una determinada zona no es constante, sino que depende de los medios utilizados. El modelo de Bayliss-Smith no corresponde a un sistema específico de cultivo y puede aplicarse tanto a las economías abiertas como a las cerradas. Desecha el enfoque determinista de los años sesenta y abre la posibilidad de tener en cuenta las variaciones económicas y naturales.

La población, una realidad cambiante

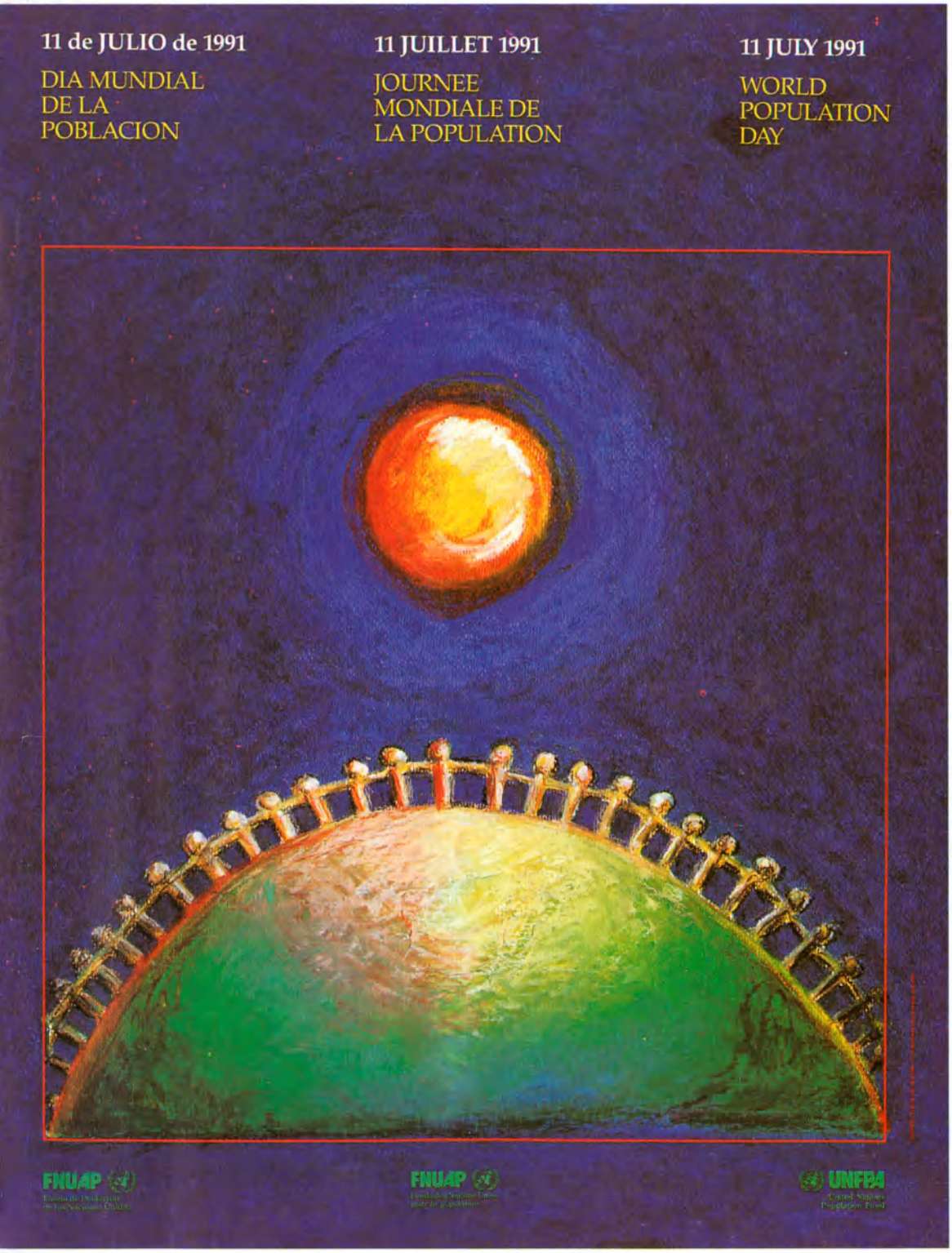
El precio de este planteamiento más realista fue una multiplicación inevitable de datos y una mayor complejidad de los cálculos que daban como resultado una serie de opciones en vez de una sola cifra. Todo estaba listo para dar un nuevo paso metodológico por medio de la informática, como hizo P. M. Fearnside, que estudió la capacidad de carga en un medio muy distinto del insular: los claros abiertos por los colonos en los bosques tropicales de Brasil a lo largo de la autopista transamazónica.

En este caso concreto, Fearnside utilizó como índice básico la probabilidad estadística de fracaso de la colonización según determinadas densidades de población. Calculó dicha probabilidad por medio de un complicado modelo informatizado que simulaba la totalidad del sistema agrario de los colonos, utilizando datos recogidos durante más de diez años para estudiar las relaciones causales entre más de sesenta variables, en lugar de considerar el medio ambiente como un valor en sí. Esta labor representaba un avance extraordinario respecto de los balbuceos de los comienzos, veinte años antes.

El método de Fearnside exige una infinidad de datos y muchísimo tiempo dedicado a la investigación y a la informática, pero se acerca a la realidad al abandonar la idea de una población abstracta con un comportamiento invariable en condiciones fijas y estáticas. Se centra, por el contrario, en problemas reales, como el nivel de recursos que se puede obtener del medio en distintas condiciones o la densidad máxima más allá de la cual los esfuerzos de los colonos pobres en un medio nuevo resultan infructuosos. Este método se aparta del determinismo para abordar la cuestión de una economía sostenible, si bien en contextos sumamente específicos.

Ahora bien, no sería razonable realizar investigaciones tan exhaustivas en cualquier situación,

HAROLD BROOKFIELD, australiano, es profesor emérito de la Escuela de Investigaciones para los Estudios sobre el Pacífico de la Universidad Nacional de Australia (Canberra), en la que hasta hace poco era profesor de geografía humana. Ha realizado investigaciones sobre problemas de ecología cultural y de transformación rural en Melanesia y el Sudeste asiático, y se ha desempeñado como asesor técnico de proyectos del Programa sobre el Hombre y la Biosfera de la UNESCO. Es autor de numerosas obras y estudios sobre temas de su especialidad.



Cartel del FNUAP para el Día Mundial de la Población, el 11 de julio de 1991.

sobre todo para abordar los grandes problemas demográficos, ecológicos y de desarrollo que afectan a buena parte del mundo. Hacen falta respuestas a los interrogantes que plantea una nueva duplicación de la población mundial y determinar cuál es la densidad máxima de población de los distintos territorios y regiones para poder planificar el desarrollo.

¿Cuántos seres humanos puede alimentar el planeta?

En 1891, E. G. Ravenstein hizo una primera aproximación, muy justa, de la capacidad de carga de nuestro planeta. A partir de estimaciones razonables de la superficie cultivable, su productividad y las posibilidades de mejorar su rendimiento, llegó a la conclusión de que el planeta podía alimentar a casi seis mil millones de habitantes y que se llegaría a esa cifra, según el ritmo de crecimiento de la época, en 2070, sin que el nivel de vida mejorara o empeorara sensiblemente.

La situación mundial ha variado notablemente desde la estimación de Ravenstein, en buena medida a causa de la "revolución verde". Este y otros factores de cambio se tuvieron en cuenta en lo que constituye tal vez el intento de prospectiva demográfica más ambicioso que se haya hecho nunca. Esta vasta empresa, acometida

a comienzos del decenio de 1980 por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en colaboración con el Instituto Internacional de Análisis Aplicado de Sistemas (IIAAS), abarcaba la totalidad del mundo en desarrollo, menos el Asia oriental, y su objetivo era determinar la capacidad física potencial de sustento de la población de todos esos países y de sus regiones teniendo en cuenta la naturaleza de los suelos y del clima. En este estudio se utilizaron el mapa edafológico mundial FAO/UNESCO y un inventario climático que permitía clasificar los suelos según la duración media del ciclo vegetativo.

Diversas hipótesis

El rendimiento potencial de una serie de cultivos se calculó partiendo de tres hipótesis distintas: "insumos bajos", con trabajo exclusivamente manual, sin abonos ni plaguicidas; "insumos intermedios", con animales de tiro, algunos abonos químicos y medidas elementales de conservación del suelo; "insumos altos" con mecanización completa, empleo de material genético de alto rendimiento, todos los productos químicos necesarios y las medidas de conservación del suelo. Se fijaron dos fechas de referencia para calcular la relación entre la población real y su densidad potencial: 1975, para representar "el presente", y 2000, recurriendo a las proyecciones demográficas "medias" de las Naciones Unidas.

De los resultados de cada zona geoclimática, totalizados por países, se desprende que hacia el año 2000 la mayoría de los países en desarrollo sólo podrían alimentar a su población si utilizaran "insumos altos", y también que algunos países tendrían que hacer frente a una inevitable escasez de alimentos. La evaluación del método se facilita consultando los mapas de las principales regiones, que indican la densidad máxima de población por hectárea en cada región geoclimática a distintos niveles de insumo. Los dedicados a la región de Asia sudoriental que, por el oeste, llega hasta Pakistán, se prestan al análisis por los enormes contrastes internos que presenta la zona.

En el mapa correspondiente a los "insumos bajos" se observa que, de toda la región, sólo la costa septentrional de Java puede sustentar hasta cinco personas por hectárea. Para el resto de Java, Bhután y Bangladesh, la mayor parte de Nepal, la India y las llanuras de Viet Nam, buena parte de Filipinas y varias tierras altas del Asia sudoriental, las estimaciones son inferiores a la población de 1975. La situación mejora considerablemente con "altos insumos" (salvo en unas cuantas zonas montañosas), aunque todo cambia por completo con las proyecciones de población para el año 2000.

Ahora bien, más sorprendente aun es que, al aplicar insumos altos, la mayor parte de Sumatra, Malasia peninsular y Filipinas y el sur de Kalimantán (Borneo) tienen una capacidad superior (diez o más personas por hectárea) a toda Java, salvo algunas zonas del oeste y de la costa septentrional de la isla. Asimismo resulta que la mayor parte de Kampuchea tiene con insumos altos una capacidad de carga superior a la de cualquier región de Viet Nam. Estas indicaciones no sólo son desmentidas por la distribución de la población actual, sino también por otras muchas informaciones sobre la calidad de los suelos y del agua en algunas de esas regiones, sobre todo Sumatra oriental y Kalimantán meridional, donde algunos proyectos transmigratorios han tropezado con graves dificultades.

Pese a la abundancia de datos y de recursos utilizados, la metodología empleada en este estudio es casi la misma que la de las primeras estimaciones realizadas en los años sesenta. Al basarse en datos ambientales incompletos y en hipótesis excesivamente uniformes acerca de las técnicas agrícolas y las necesidades básicas de consumo, se obtiene un resultado determinista. Se tiene en cuenta exclusivamente la capacidad de producción de alimentos y se ignora casi por completo el potencial industrial y comercial. Además, en el caso de "insumos altos" se presupone, con una ausencia total de realismo, que la mejor tecnología agrícola puede ser aplicada en todas partes y por todo el mundo. Esta conclusión sobre la capacidad de carga, basada en un modelo unisectorial en economía cerrada, revela la imposibilidad de determinar o incluso de conceptualizar esa noción en el mundo real, complejo e interdependiente.

Una noción a menudo errónea

Aunque se han hecho otras estimaciones de este tipo, no se ha vuelto a emprender un estudio tan ambicioso como el proyecto FAO/IIAAS. Pero prosigue el debate sobre la capacidad de carga y ha cobrado más actualidad en el contexto moderno del desarrollo sostenible. Los ecologistas afirman que existe una relación de causa a efecto entre la presión demográfica y la degradación y el agotamiento de los recursos. Sin embargo, se ha comprobado ya que la degradación, y los esfuerzos para combatirla, aparecen cuando la densidad de población es alta pero también cuando no lo es, y en condiciones de pobreza como de bienestar.

Los daños cada vez más grandes que el hombre inflige al medio ambiente no dependen de su crecimiento numérico, sino de la mayor movilidad de las poblaciones y de sus actividades y de los poderosos medios de destrucción con que cuentan, que abarcan desde innovaciones tan sencillas como la sierra mecánica a toda la maquinaria de la industria moderna. La presión demográfica es un factor importante, pero no es en sí una explicación suficiente.

Dejando de lado las hipótesis sobre el calentamiento del clima mundial, diversas formas de actividad humana están modificando ya el medio ambiente del planeta, entre las que un factor importante es justamente el aumento de la presión demográfica. Incluso la revolución verde parece

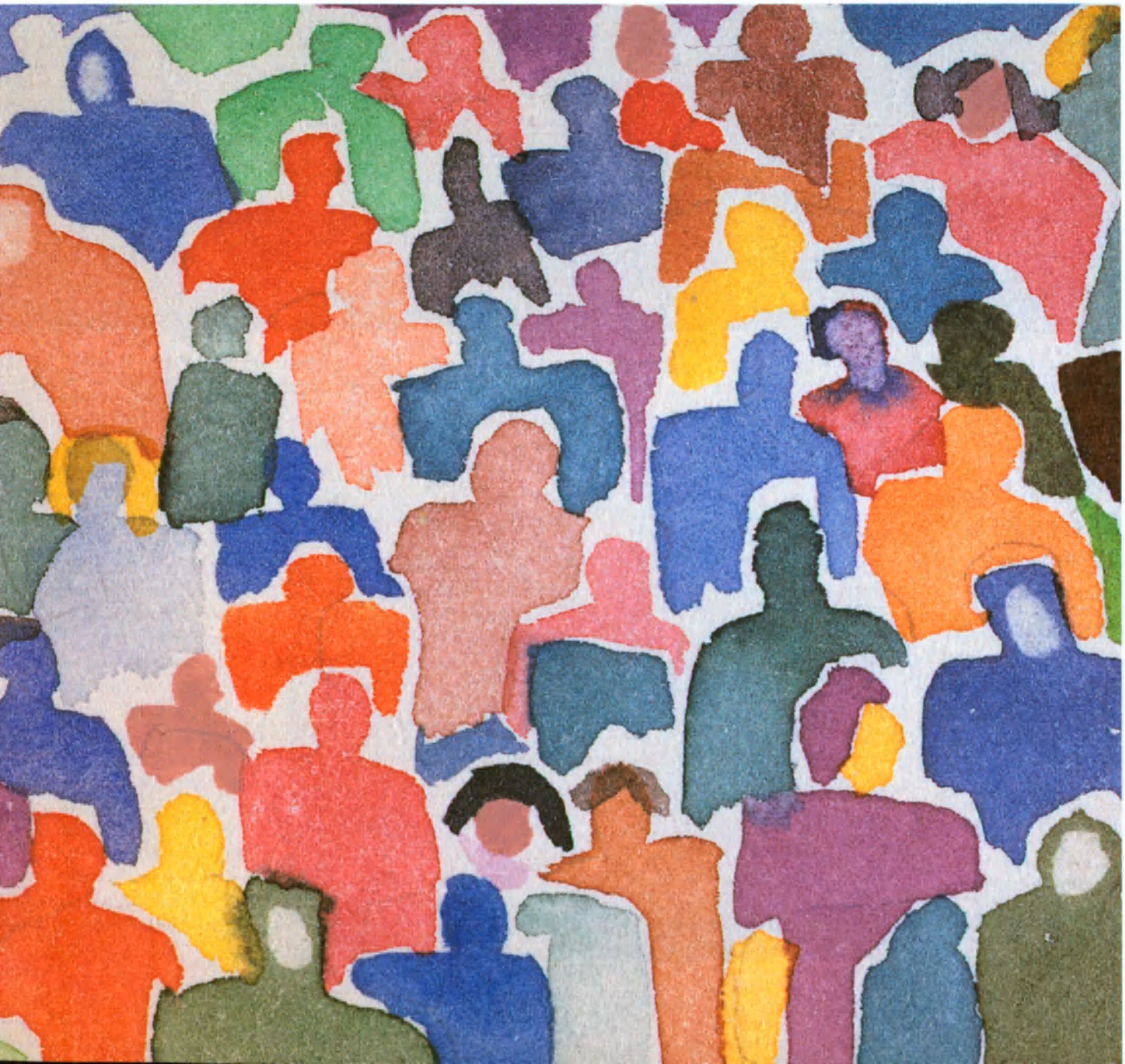


haberse estancado, pese a que en todo el mundo sigue habiendo numerosos aspectos de la producción agrícola y de la protección del medio ambiente que pueden mejorarse.

Ahora bien, al concentrar la atención en un solo factor se olvida a menudo que una de las principales causas de la pobreza es la falta de acceso a los recursos y al capital. Se descuidan también las perspectivas que abre la progresiva división del trabajo, con sus oportunidades de utilización más inteligente de la tecnología. Es cada vez más evidente que la variabilidad ecológica tiene efectos decisivos en el bienestar de la humanidad, y que se acentuará cada vez más con el denominado cambio mundial. Basarse para adoptar decisiones en una densidad futura de población, calculada a partir de las condiciones actuales, puede tener consecuencias desastrosas.

Ninguno de los intentos de determinar la densidad máxima de población ha resultado concluyente, con excepción de los que tenían objetivos muy concretos en una escala muy reducida. Desde hace cincuenta años, por lo menos, se han hecho múltiples predicciones sobre los límites de la capacidad de población de un país tras otro. Esos límites se han sobrepasado en casi todos, y en la mayoría de los casos la población actual tiene un nivel de vida muy superior al de sus antepasados mucho menos numerosos.

La capacidad de carga es un concepto empírico y ha mostrado tantas fallas que habría que haberlo desechado ya, al menos como instrumento de planificación a nivel local. En ese contexto es una traba para la planificación racional de un futuro posible. Aplicado al mundo entero, en cambio, puede resultar válido y, en este sentido, el mejor sistema sigue siendo el que empleó Ravenstein en 1891. Habría que subsanar sus limitaciones gracias a los progresos que se han hecho desde entonces, pero sus métodos sencillísimos, sobre la base de parámetros variables y adaptables según las circunstancias, reúnen la transparencia y la simplicidad que debe tener una teoría. El verdadero problema es mucho más vasto; la presión demográfica es a la vez causa y efecto, y las cifras de población, pese a su importancia, no son más que parte de un todo. ■



***Crowd 2*, acuarela de la artista norteamericana Diana Ong.**

El mar de fondo de la inmigración

por Alan B. Simmons



Atraídos por el crecimiento económico, millones de emigrantes del Sur afluyen hacia los países industrializados del Norte. Cuesta imaginar cómo podría detenerse ese raudal.

AUNQUE la comunidad científica mundial se jacta a menudo de encontrar una solución a los problemas de nuestro planeta, lo cierto es que, curiosamente, su contribución resulta más útil cuando se interroga sobre la forma de resolverlos. Querer zanjar prematuramente, y de manera simplista, problemas complejos sólo conduce por lo general a graves decepciones.

Los intentos de hacer frente a las corrientes migratorias en el mundo moderno constituyen un ejemplo elocuente de este tipo de decepciones. Los esfuerzos de Europa, de Norteamérica y de los países desarrollados por frenar la afluencia creciente de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo no sólo son discutibles desde el punto de vista ético, sino que al parecer resultan ineficaces. Se requeriría un sistema riguroso de control, muy oneroso, y realmente inflexible para atajar en todas partes a los inmigrantes clandestinos. En efecto, es el propio progreso económico y social el que abre perspectivas y crea nuevas posibilidades de inmigración, dentro de una mecánica que sólo recientemente empieza a comprenderse.

Es pues ilusorio pensar que un esfuerzo, incluso coherente, para favorecer el desarrollo internacional y el crecimiento económico de los países de emigración bastará para aminorar rápidamente las corrientes migratorias del Sur hacia el Norte. En realidad, la experiencia del pasado demuestra en gran medida lo contrario. Es posible que al término de un periodo de desarrollo económico sostenido las presiones que desencadenan las corrientes migratorias terminen por atenuarse o desaparecer. Sin embargo, a corto plazo —y en todo caso dentro de los veinte o treinta años que se avecinan, si no más— lo más probable es que los esfuerzos de desarrollo conduzcan a un resultado inverso del perseguido. En efecto, para mejorar la productividad es indispensable mecanizar la producción y aumentar los rendimientos, lo que sólo puede agravar el desempleo y multiplicar el número de trabajadores desocupados que buscan fuera de su tierra un alero protector. Esta situación tiene visos de durar varios decenios, pues el desarrollo es de todos modos una empresa de largo alcance.



"Cerca de dieciséis millones de migrantes son refugiados políticos..." Arriba, un campo de refugiados en Etiopía.

Se estima actualmente que unos sesenta millones de personas se encuentran "en tránsito", incluidas las víctimas de la guerra y de los conflictos internos, de la represión política, de las catástrofes naturales, del hambre y de la miseria, sin contar las que lisa y llanamente aspiran a una vida mejor. Cerca de dieciséis millones son refugiados políticos, en el sentido que da a este término la Carta de las Naciones Unidas, es decir personas que invocan el derecho de asilo por fundados temores de sufrir persecuciones.

Los candidatos a emigrar se concentran fundamentalmente en las regiones pobres del hemisferio Sur —las ex colonias de Africa, de Asia, del Caribe y de América Latina, así como en la parte meridional de la URSS. No contentos con emigrar hacia países vecinos de la misma región, se empeñan cada vez más en llegar a los países industrializados de Europa y de Norteamérica y a Australia.

Los países del hemisferio Norte (y algunos países de acogida del Sur) reaccionan con inquietud. En el Norte dan pábulo a esta inquietud las imágenes impresionantes que difunden los medios de información, en las que aparecen "boat-people", albaneses o naturales de Sri Lanka que desembarcan en Florida, Italia o Canadá. Algunos políticos reclaman la expulsión de los inmigrantes indeseables, en tanto que otros preconizan un aumento de la ayuda económica a los países en desarrollo para cortar el problema de raíz. Y hay gobiernos que sufren presiones cada vez más fuertes para que frenen sin contemplaciones la inmigración.

Las distintas actitudes obedecen a motivaciones complejas, que van desde el temor a las consecuencias de la inmigración en el nivel de empleo o la carga que representa para los servicios sociales, hasta una xenofobia que adquiere a veces ribetes de racismo.

La mundialización del comercio

Hay tendencia a atribuir a los problemas de desarrollo del Sur la afluencia de inmigrantes hacia el Norte. Es cierto que en los años ochenta el decenio del desarrollo se caracterizó por un estancamiento y una disminución reales del ingreso por habitante en Africa, el Caribe y América Latina. Ese decenio aparecerá retrospectivamente como el de una acentuada "mundialización" de los mercados.

La mundialización de la producción (en el montaje final se ensamblan elementos fabricados en todas partes del mundo) y de los mercados (cada país exporta sus productos a todas las latitudes) forma parte en efecto de las tendencias más pronunciadas de la época actual, del mismo modo que la multiplicación de los programas de "ajuste estructural" (para estimular el desarrollo basado en la exportación) y la aparición de bloques vinculados por acuerdos internacionales de comercio (CEE, Acuerdo Norteamericano de Libre Intercambio, Mercado Común del Cono Sur de América Latina, etc.). Esta mundialización no es producto del azar, sino el resultado de una política deliberada de los países desarrollados, de las organizaciones internacionales y de numerosos países que han seguido su ejemplo.

Uno de los principales efectos de esta mundialización ha sido crear una separación aun más tajante entre los "ganadores" y los "perdedores" del desarrollo económico. La globalización y las políticas que la favorecen han contribuido, por ejemplo, al auge económico sin precedentes de los países del Pacífico (República de Corea, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Malasia y Tailandia) que ofrecen diversas ventajas (estabilidad política, dinamismo del sector educativo, bajos salarios, etc.) para atraer a los inversionistas y fomentar las importaciones. México podría disfrutar de una coyuntura semejante debido a su mano de obra abundante, a su infraestructura industrial y a la cercanía de Estados Unidos.

Pero otras regiones llevan todas las de perder en este nuevo juego mundial del comercio y del desarrollo. El Africa, por ejemplo, tiene una estructura económica tan frágil y tan poca mano de obra calificada, que, pese a su proximidad geográfica de Europa y al aliciente de sus bajos salarios, no atrajo nuevos inversionistas en los años ochenta. La ayuda para el desarrollo no bastó



Fabricación de componentes electrónicos en la República de Corea.

para compensar esta situación desfavorable, y la inversión extranjera directa en Africa disminuyó durante los años ochenta, al igual que en la mayoría de los países de América Latina.

Incluso los países del Tercer Mundo que en los últimos decenios han mostrado un cierto crecimiento económico no se han salvado del desempleo ni de una fuerte emigración, con contadas excepciones. Puerto Rico desde 1950, México entre 1960 y 1980 y la República de Corea desde hace veinte años han alcanzado índices de crecimiento económico espectaculares, acompañados, sin embargo, de una emigración considerable de trabajadores (y de sus familias) hacia otros países. La razón es que la explosión demográfica y la mecanización de la industria y de la agricultura han hecho que la economía local no pueda absorber a los trabajadores en busca de empleo. Es cierto que en los albores de los años ochenta, Malasia se encontró en la situación inversa: el crecimiento económico era tal que el país no contaba con mano de obra suficiente. Pero se trata de un caso totalmente excepcional.

En los años ochenta, el número de países que se estancaron aumentó considerablemente, lo que trajo consigo un incremento del desempleo y una baja de los ingresos, fuente de crisis políticas y estímulo adicional a la emigración.

Ninguna bola de cristal permite adivinar cuáles serán el día de mañana los ganadores y los perdedores de la tómbola del desarrollo mundial. En todo caso es seguro que, en la nueva perspectiva mundialista, ese desarrollo será forzosamente desigual y seguirá favoreciendo inevitablemente las corrientes migratorias que afectarán a distintos países en función de la situación mundial.

El impacto ambiental

Los países pobres con medios limitados y una tecnología menos avanzada se verán obligados, en aras de su crecimiento económico, a exportar todo lo que producen a bajo costo. Cuando esos productos clave son maderas o minerales es evidente que las medidas protectoras del medio ambiente contra los efectos destructores de la silvicultura y de la explotación minera tienden a liberalizarse. Asimismo, la búsqueda de la competitividad no permite a esos países invertir en los programas ecológicos, por lo que nada se hace para luchar contra la deforestación causada por los pobres que necesitan tierras y leña y por los ricos que destruyen la selva a fin de procurarse terrenos de pastoreo para el ganado.

La degradación del medio ambiente no es más que uno de los múltiples aspectos de la dinámica sumamente compleja que provoca nuevas corrientes migratorias del Sur hacia el Norte. Habría que mencionar también el desempleo endémico y la aparición de una verdadera economía paralela, cuya base por ejemplo es el tráfico de drogas, de pieles y de marfil.

Los países desarrollados también son responsables de lo que ocurre. No hay que olvidar que



Explotación de la selva tropical en la República Centroafricana.

son los países ricos (que llevan la voz cantante en el Fondo Monetario Internacional y en los demás organismos financieros internacionales) los que impulsan a los países en desarrollo a aplicar políticas de ajuste estructural basadas en el fomento de las exportaciones. Además, la lógica de su propio desarrollo crea una especie de imán para los inmigrantes venidos del hemisferio Sur.

La división internacional del trabajo

La mundialización de la economía ha acentuado una división internacional del trabajo que concentra las actividades altamente especializadas (ciencia y técnica, concepción, finanzas, gestión y administración) en los países del Norte, y las actividades industriales y manuales con fuerte exigencia de mano de obra en los del Sur. Pero en los países del Norte el crecimiento crea una demanda de mano de obra para oficios subalternos y mal remunerados que los nacionales se niegan a ejercer: construcción, limpieza, jardinería, recolección de basuras, etc. La solución más frecuente es encomendar esas labores a subcontratistas que reclutan trabajadores extranjeros, incluso en situación irregular.

La demanda de drogas y de otros productos ilícitos procede sobre todo de los países del Norte. Surge entonces una internacionalización del tráfico que crea "empleos" tanto en los países exportadores como en los consumidores. En los países consumidores los inmigrantes suelen ser intermediarios indispensables que sirven de enlace entre sus compatriotas de los países productores y los revendedores de los países ricos, aunque más no sea por razones de idioma.

Por otra parte, la mundialización de los intercambios internacionales ha traído consigo una baja espectacular del costo de los viajes y de las comunicaciones. Las circulación internacional de la información ha aumentado enormemente, por lo que los habitantes del Sur están ahora muy bien informados de las condiciones de vida en los países del Norte y los derroteros que les permiten encontrar trabajo en esos países ya no tienen secretos para ellos. Esta situación, unida a la mundialización del consumo generada por la publicidad, determina una exigencia creciente de ingresos y de poder adquisitivo que impulsa a los habitantes de los países pobres a ir a tentar suerte en otras latitudes.

La situación se complica en algunos de los países de acogida donde la presencia de minorías numerosas modifica la política de inmigración. Las comunidades étnicas de los países del Tercer Mundo ejercen presión sobre los gobiernos para que abran las puertas a sus parientes y compatriotas que han permanecido en el país de origen. Esas presiones son particularmente fuertes en países pluriétnicos como Estados Unidos, Canadá y Australia.

Un mundo social y económico en transformación

Cabe concluir que las tendencias actuales de la emigración del Sur hacia el Norte se insertan en un esquema global y cambiante de relaciones socioeconómicas, querido y fomentado por los países del Norte. Esta conclusión no será del agrado de quienes creen que el problema de la inmigración puede resolverse mediante un control estricto en las fronteras y programas de desarrollo a corto plazo.

La crisis actual sólo puede remediarse con una acción de largo alcance. Hay que aceptar el hecho de que, aun cuando los esfuerzos internacionales con miras al desarrollo terminen, a la larga, por eliminar las fuentes de inmigración en sentido Sur-Norte, es casi seguro que a corto plazo tendrán el efecto contrario.

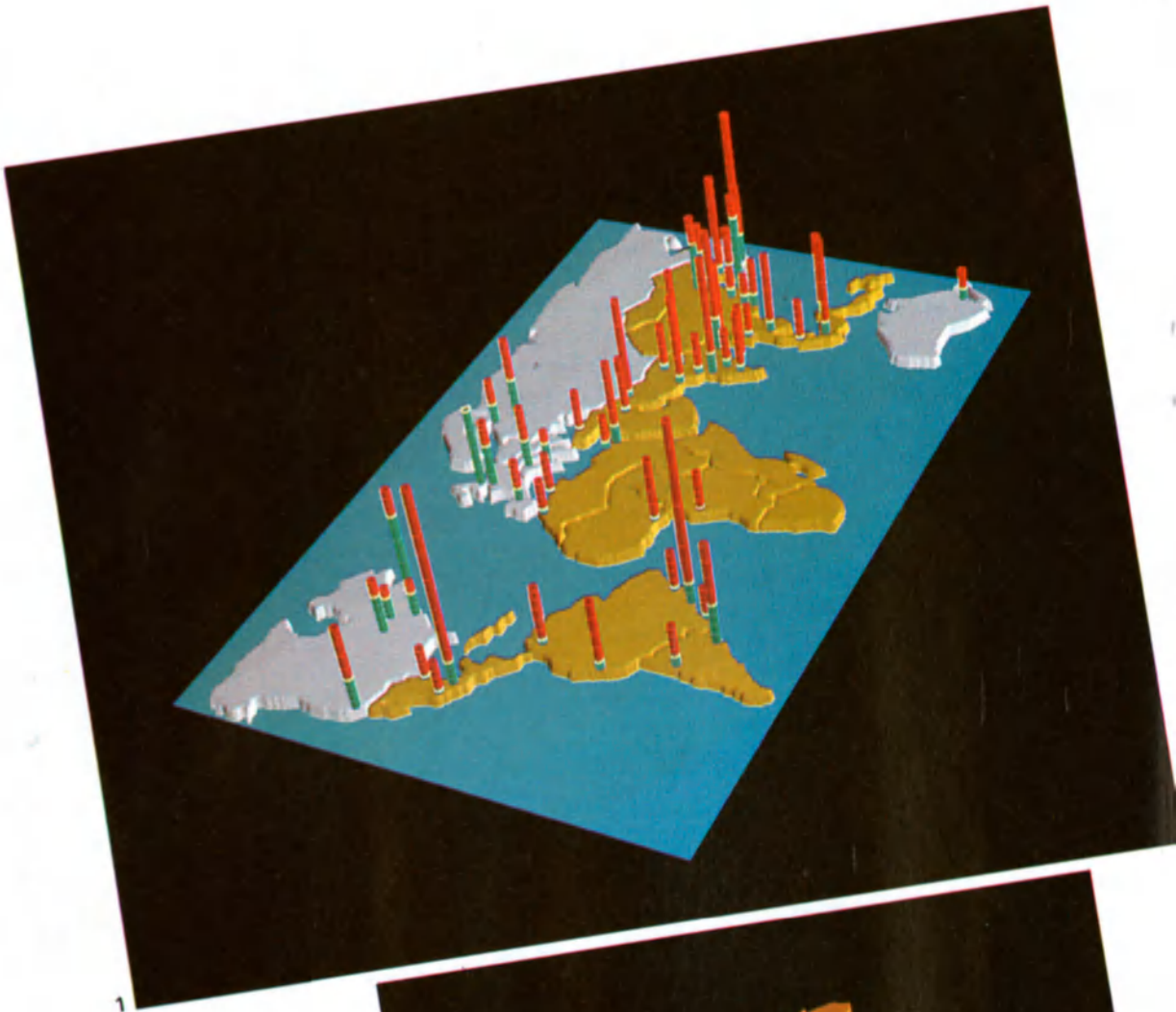


Aguadores en el Sahel.

El sistema internacional tal como funciona y las economías de los países desarrollados dentro de ese sistema necesitan un mínimo de corrientes migratorias. Por debajo de ciertos límites, se tropezaría con resistencias tanto internas como externas, y habría que renunciar a muchas perspectivas de desarrollo y de cooperación económica internacional.

Es difícil imaginar, por lo demás, cómo podrían desarrollarse los países del Sur sin intensificar sus intercambios comerciales y su cooperación técnica con los del Norte. Análogamente, sólo mediante una cooperación abierta y equitativa con el Sur puede el Norte garantizar la paz y la estabilidad mundiales. Esta comunión de intereses exige que se establezcan procedimientos de regularización de las corrientes migratorias relativamente importantes, a corto y a largo plazo, hacia los países del Norte. Al mismo tiempo habrá que forjar nuevos organismos e instrumentos internacionales y procurar, con un espíritu solidario, eliminar las tensiones que suscitan las desigualdades del desarrollo internacional. Cualquier otra solución significaría volver a una situación de repliegue de cada cual sobre sí mismo que desembocaría, fatalmente, en desórdenes y conflictos. ■

ALAN B. SIMMONS, sociólogo canadiense, es miembro del Centro de Investigaciones sobre América Latina y del Centro de Estudios sobre los Refugiados de la Universidad de York en Toronto (Canadá). Ha publicado recientemente varios artículos sobre la mundialización de la economía y las migraciones internacionales, así como dos obras colectivas. *Social change and internal migration* (Evolución social y migración interna) con A. Laquian y S. Díaz-Briquets, y *Destino la metrópoli* con R. Cardona.



1



2

La explosión urbana

por Mehdi Amani

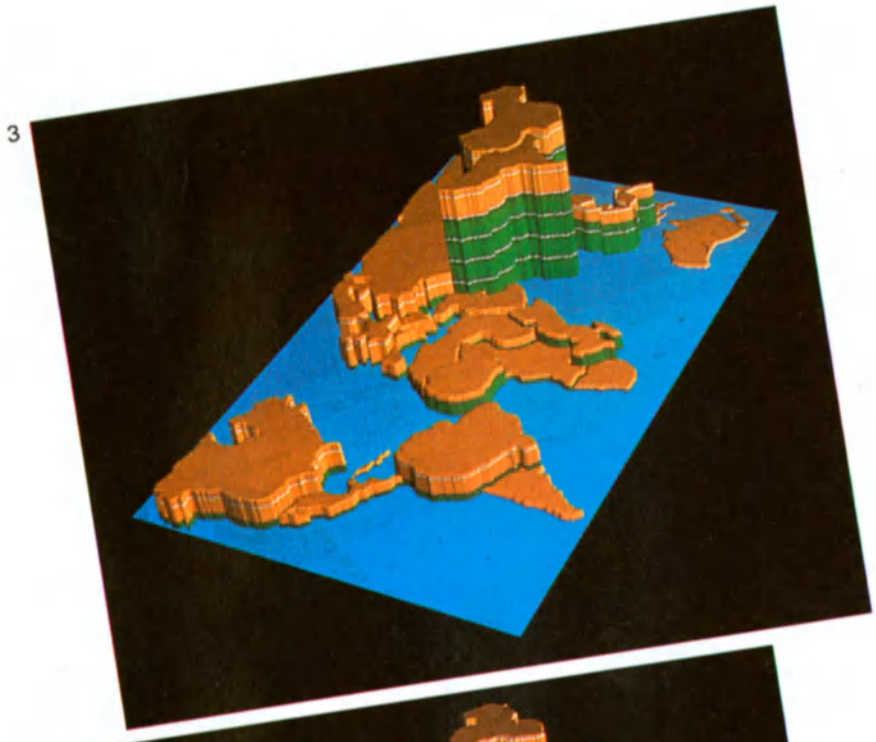
A fines del siglo, casi la mitad de la población mundial vivirá en las ciudades.

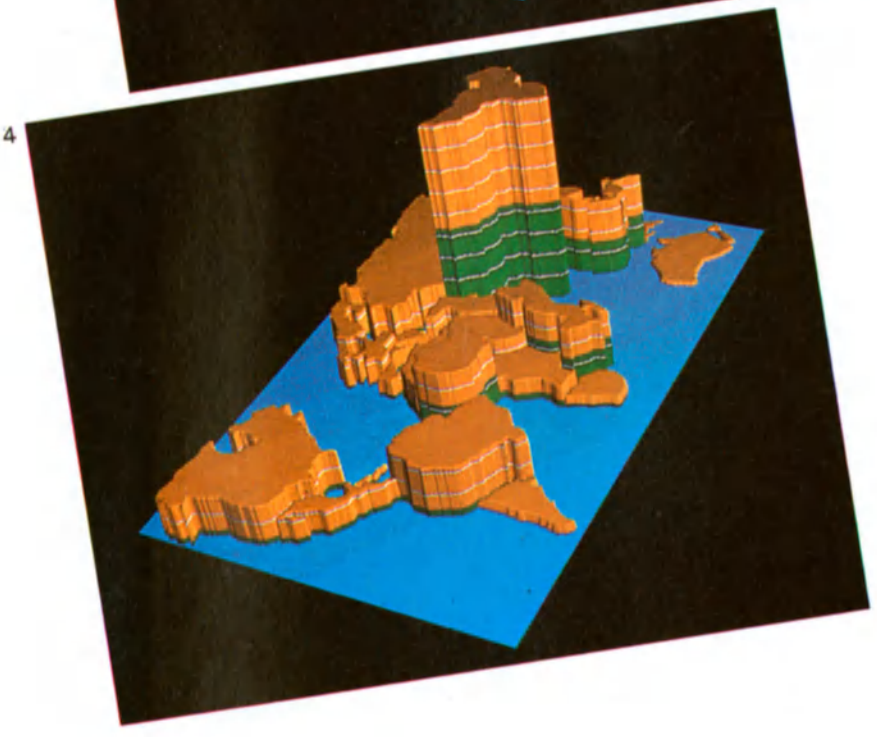
En 1950 la población urbana de los países desarrollados superaba en 155 millones de seres humanos a la de los países en desarrollo. En 1970 el excedente no pasaba de 30 millones. Desde entonces el crecimiento de la población de las ciudades de los países en desarrollo se ha acelerado, llegando a aumentar cinco veces, e incluso seis veces, como resultado de una fuerte migración rural.

Al final de este siglo, cerca de la mitad de la población mundial vivirá en las ciudades —y la población urbana de los países en desarrollo llegará a 1.900 millones de habitantes, o sea el doble de la de los países desarrollados. Sin embargo, la población rural, que asciende a casi tres mil millones, seguirá emigrando inexorablemente.

En regiones como Europa, el ritmo de desarrollo de las ciudades ha sido moderado, como consecuencia lógica de la industrialización. Gracias a ésta han cobrado una importancia creciente los empleos y los grupos socioprofesionales vinculados a la industria y a los servicios, que son los dos componentes principales de la población urbana en los países avanzados.

En cambio, en los países en desarrollo la urbanización se ha producido sin una industrialización previa y a un ritmo incontrolado, con lo que el crecimiento de las ciudades en esos países es hoy





Imágenes realizadas con computadora que representan (1) las ciudades de más de cuatro millones de habitantes en 2000 con barras verticales cuya altura corresponde al número probable de habitantes a fines de siglo; en verde, la población en 1950, en rojo, su crecimiento hasta el año 2000. Las regiones desarrolladas aparecen en blanco y las regiones en desarrollo en marrón.

Poblaciones rurales (en verde) y urbanas (en marrón) por regiones, en 1950 (2), en 1985 (3) y en 2025 (4). Cada línea horizontal señala un aumento de 200 millones de habitantes.

día tres veces más rápido que en los países industrializados. Una de las consecuencias más graves de esta urbanización galopante es privar al campo de buena parte de su mano de obra activa, provocando un déficit creciente de la producción alimentaria. Así, muchos países del Sur antaño autosuficientes se han convertido en grandes importadores de cereales pese a que disponían de superficies considerables de tierras agrícolas.

Un crecimiento inaudito

El problema de la dimensión óptima de las ciudades preocupa desde hace mucho tiempo a sociólogos y economistas. Para algunos especialistas, el límite óptimo, sobre todo para el empleo, es alrededor de 500.000 habitantes. Entre 1 y 2 millones de habitantes se llega a un punto crítico, más allá del cual se torna difícil garantizar condiciones de vida adecuadas a la generalidad de la población. Pero en realidad sólo se trata de promedios; no es fácil fijar dimensiones ideales que convengan a todas las ciudades en todos los países. Habría que procurar más bien lograr tasas de urbanización razonables, un crecimiento anual moderado y que en las megalópolis no viva una proporción excesiva de la población urbana.

Ahora bien, el crecimiento de las ciudades, sobre todo en los países en desarrollo, prosigue a un ritmo vertiginoso: a fines del presente siglo habrá en nuestro planeta cinco megalópolis gigantes de 15 millones de habitantes y más, tres de las cuales pertenecerán al mundo en desarrollo.

De acuerdo con las estimaciones de las Naciones Unidas, si bien las grandes metrópolis de los países industrializados han llegado prácticamente a su dimensión máxima y la mantendrán todavía durante unos treinta años, no ocurre lo mismo en las regiones menos desarrolladas, donde muchas ciudades que no figuraban entre las grandes aglomeraciones urbanas en los años setenta están ahora a la cabeza de la lista de megalópolis del globo.

Así, México, Sao Paulo, Calcuta y Bombay, que ocupaban entonces el sexto lugar mundial, se incorporaron en 1985 al pelotón de avanzada y su población supera los 10 millones de habitantes. En el año 2000 México tendrá 26 millones de habitantes, Sao Paulo 24 millones, Calcuta y Bombay un mínimo de 16 millones cada una. Aparecerán también nuevas aglomeraciones de 12 a 13 millones de habitantes, entre ellas El Cairo/Giza/Imbaba, Yakarta, Bagdad, Teherán, Karachi y Estambul.

Los expertos de las Naciones Unidas han realizado previsiones hasta 2025, fecha en que probablemente habrá 93 ciudades de más de 5 millones de habitantes, 80 de las cuales en países en desarrollo. Un crecimiento inaudito, en virtud del cual la población de Abidján se ha multiplicado por 100 en veinte años, México gana 2.000 habitantes por día y la población de El Cairo experimenta un aumento de 40.000 habitantes por mes como término medio.

Una expansión tentacular

En los países en desarrollo el crecimiento demográfico urbano obedece más a migraciones y a la expansión geográfica y espacial de las ciudades que al crecimiento natural (excedente de los nacimientos sobre las defunciones) de su población. Sin embargo, la fecundidad de las familias inmigradas y de los habitantes de las zonas absorbidas por las ciudades sigue siendo, a menudo, durante una generación, superior a la de las familias urbanas. Y al cabo de este periodo de adaptación, la disminución de la fecundidad suele verse contrarrestada por la baja de la mortalidad infantil, mucho más rápida en los medios urbanos.

Debido a la presión de todos estos factores de crecimiento demográfico, los límites de las ciudades se amplían irresistiblemente, en perjuicio de las tierras cultivables que las rodean, de las que dependen sin embargo para abastecerse de alimentos.

En los países industrializados la ampliación de las grandes ciudades no tiene repercusiones significativas en la producción agrícola, que suele ser holgadamente excedentaria. En cambio, en los países en desarrollo es catastrófica en todo sentido: medio ambiente, recursos, distribución geográfica de la población y estructuras socioprofesionales. La urbanización de 500 hectáreas anuales de tierras fértiles del delta del Nilo, consecuencia de la expansión de El Cairo, es un ejemplo muy elocuente.

Esta ampliación desmesurada de las grandes ciudades impone la creación de redes de comunicación complejas, sumamente gravosas para economías vacilantes. Los trayectos, largos y onerosos, representan una pesada carga para las familias que se ven obligadas a vivir en la periferia pues los alquileres y los precios en el centro de la ciudad son demasiado elevados.

Por una urbanización controlada

La reducción de las tasas de crecimiento natural de los países en desarrollo —gracias a una acción sobre las tasas de natalidad y de fecundidad, así como sobre las tasas de mortalidad y de morbilidad— figura en lugar destacado entre las prioridades nacionales e internacionales.

Sin discutir la importancia de semejante objetivo, es también urgente limitar la urbanización de los países en desarrollo y armonizarla con las políticas agrícola, de empleo y de redistribución de la población. Pues en caso de que persistan una urbanización incontrolada y un éxodo rural masivo, existe el riesgo de que la sola disminución del crecimiento demográfico se traduzca en una baja de la producción agrícola y un recrudecimiento del desempleo en las ciudades.

La crisis ubana, con su cortejo de problemas sociales, técnicos y ecológicos, frena la expansión económica de los países del Tercer Mundo. Debe considerarse como un fenómeno global que exige la adopción de medidas a escala nacional. Y la finalidad de esas medidas ha de ser desarrollar al máximo el potencial económico de un país, sobre todo en las regiones extraurbanas. En efecto, hay que tratar de uniformar la productividad por habitante en las distintas regiones mediante la valorización de los recursos naturales y humanos de que disponen.

Es necesario combatir la concentración excesiva de infraestructuras, actividades económicas y servicios sociales en las grandes ciudades y las metrópolis, y crear industrias y sectores intermedios de actividad que puedan absorber la mano de obra rural. La formación de la población rural, sobre todo de los jóvenes, es primordial si se quiere reducir el desempleo y las diferencias de remuneraciones, una de las principales causas del éxodo rural y la congestión de las ciudades. En resumen, el desarrollo rural debe incorporarse en el desarrollo nacional, haciendo más estrecha la colaboración entre las colectividades locales y los poderes públicos al más alto nivel. ■

MEHDI AMANI,
iraní, es especialista en población y desarrollo. Ex profesor de demografía y decano de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Teherán, ha colaborado con el Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED) de París. Fue jefe de proyecto en Africa del Fondo de Población de las Naciones Unidas. Es autor de varios libros y artículos sobre la enseñanza de la demografía y los problemas de población y desarrollo en el Tercer Mundo.

En Africa la historia de las migraciones es tan antigua como el continente mismo. Esos desplazamientos colectivos obedecían históricamente a factores demográficos, pero también a imperativos políticos, económicos, religiosos y de seguridad. En una época más reciente, la experiencia colonial, que iba a marcar profundamente la evolución del continente en todos esos aspectos, modificó las características, la dirección y las motivaciones de los movimientos migratorios.

Las grandes migraciones internas se producen de una región rural a otra, del campo a la ciudad y viceversa, o, por último, de una ciudad a otra. En el contexto africano no resulta fácil distinguir claramente las migraciones internas de las internacionales debido a las afinidades culturales que existen entre pueblos separados arbitrariamente por el trazado de las fronteras. Así, las migraciones de una región rural a otra no siempre son migraciones internas y, de hecho, la mayor parte de las migraciones internacionales entran en esta categoría.

¿Por qué se emigra?

La decisión de emigrar obedece en primer lugar a razones económicas. Los que emigran aspiran a una vida mejor y buscan nuevas perspectivas cuando las que les ofrece el entorno inmediato no responden a sus necesidades. No es éste el caso, por cierto, de los que se desplazan a causa de catástrofes naturales (la sequía o el hambre), o de los que huyen de la guerra o de las persecuciones políticas.

Las migraciones internas son a menudo una consecuencia de las desigualdades en el grado de desarrollo, las oportunidades de empleo, el nivel de ingresos y las condiciones de vida entre regiones de un mismo país; los movimientos migratorios se orientan naturalmente hacia las regiones donde la oferta de empleo es mayor. Así, cuando las inversiones públicas y privadas se concentran en la metrópoli, como sucede en la mayoría de los países africanos, hacia ella afluye la principal corriente migratoria. Pero, cuando las explotaciones agrícolas, mineras o de otro tipo situadas en las áreas rurales ofrecen empleo y mejores perspectivas, también atraen a gran número de habitantes de otras zonas rurales, como en Tanzanía, Kenya y Camerún.

Para determinar el lugar de destino y el momento de la partida, el candidato a emigrar tiene en cuenta los consejos e informaciones de los que han partido antes que él. Los migrantes africanos cuentan con una vasta red de parientes y amigos que facilitan su instalación en la ciudad. Gracias a la solidaridad de esa gran familia africana los recién llegados pueden hacer frente a las

Migraciones africanas

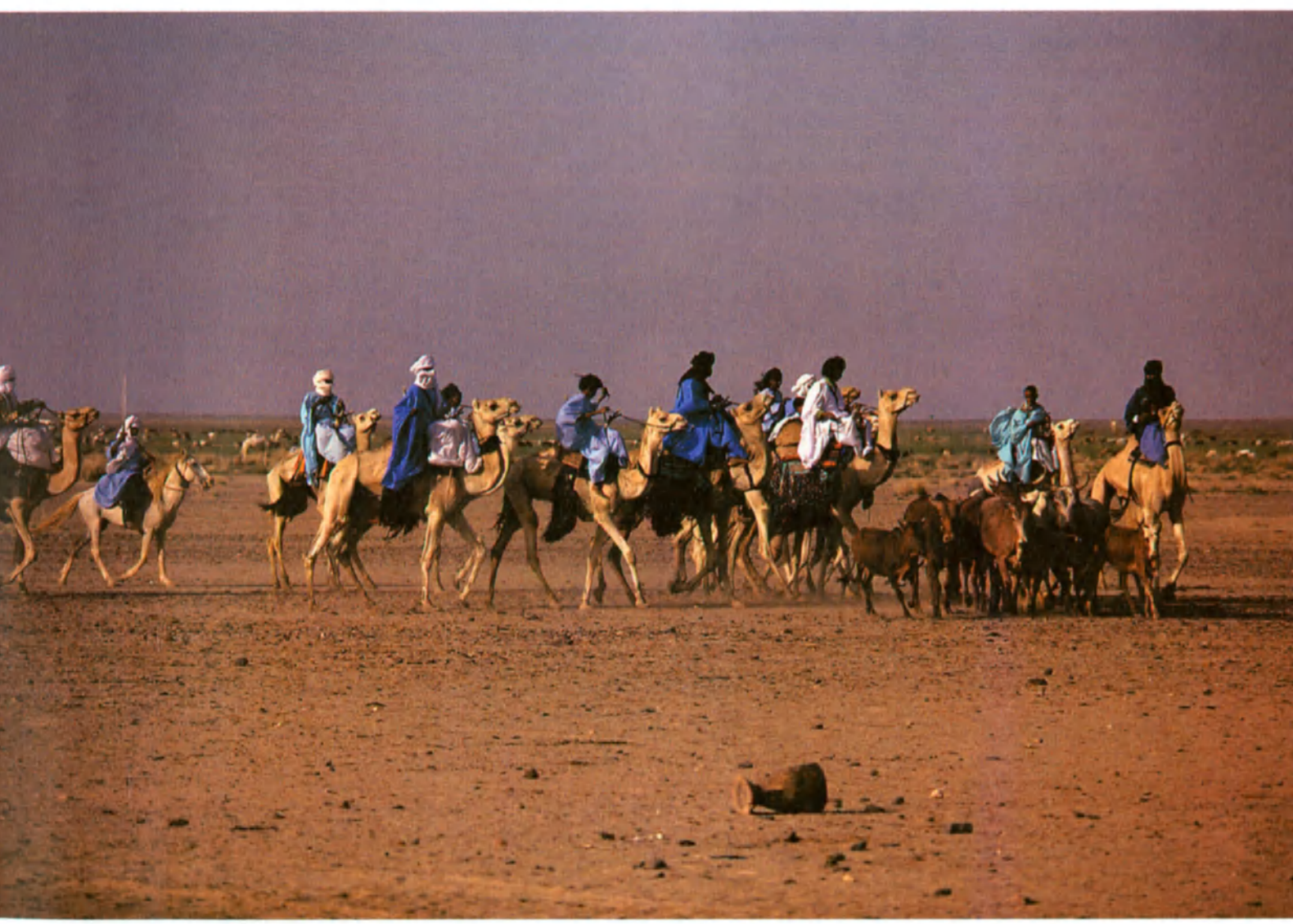
por Aderanti Adepoju

Desde tiempos inmemoriales existen en Africa movimientos de población, pero ahora han cobrado una importancia sin precedentes...

dificultades y las tensiones del medio urbano. A decir verdad, en Africa la decisión de emigrar no se toma individualmente sino en el grupo familiar. Los inmigrantes mantienen siempre vínculos con su lugar de origen, al que regresan periódicamente, y suelen enviar parte de sus ingresos a los parientes que han dejado en la aldea.

En la mayoría de los países africanos la estructura del empleo hace que en las grandes explotaciones agrícolas, así como en la industria, el comercio y los transportes, haya una demanda de mano de obra principalmente masculina. Por consiguiente, los hombres emigran solos, dejando mujer e hijos en la aldea, en todo caso en un primer momento.

La actividad de las mujeres parece limitarse al cuidado del hogar y las labores domésticas. Poco se sabe sobre su participación en el proceso de migración, debido a que los hombres son mayoritarios mientras las mujeres permanecen en la sombra, emigrando para acompañar al esposo o reunirse con el novio y contraer matrimonio.



Tuareg en Níger.

Sin embargo, estudios recientes han mostrado un incremento del número de mujeres que emigran por su cuenta y adquieren autonomía financiera como trabajadoras independientes o mediante un empleo remunerado.

La tendencia a emigrar está estrechamente relacionada con el nivel de instrucción. Los inmigrantes son a menudo más jóvenes y más instruidos —lo que se explica, en parte, por la creciente proporción de jóvenes dentro de la población y por las mayores posibilidades de educación de que disponen. A menudo emigran para proseguir sus estudios o recibir otro tipo de formación en las ciudades, pues en los centros urbanos se encuentran la mayor parte de los establecimientos de enseñanza secundaria y superior y las actividades del sector informal de la economía. Como en las ciudades se concentran los empleos remunerados, es hacia allí donde deben dirigirse los jóvenes campesinos que han realizado estudios si quieren ver recompensados sus esfuerzos.

En aquellos países donde el grado de urbanización y de desarrollo económico es relativamente avanzado, a medida que progresa el nivel de instrucción femenina, el número de mujeres está superando el de varones en las corrientes migratorias urbanas. Con la expansión del sector terciario, que crea nuevos empleos, se observa un incremento del número de mujeres migrantes, sobre todo en Africa occidental, donde controlan desde hace algún tiempo el sector de la distribución. En este caso ya no es el éxodo rural hacia las ciudades el que predomina, sino más bien las migraciones interurbanas.

En la actualidad los artesanos, trabajadores agrícolas, obreros y empleados de servicio que emigran prefieren hacerlo primero a una ciudad vecina de mediana importancia en la que se sienten menos desorientados y donde la presencia de parientes facilita su adaptación al medio urbano. Muchos terminan por establecerse allí; para otros se trata sólo de una etapa en el camino hacia la capital.

Existe otra categoría especial de migraciones internas, la de los nómadas, pastores itinerantes, en su mayoría analfabetos, que recorren con sus rebaños vastos territorios, sin preocuparse de las fronteras nacionales. Son numerosos sobre todo en el Chad, Etiopía, Malí, Mauritania, Níger, Kenya y Somalia.

Ciudades desbordadas

Se estima que en Africa los movimientos migratorios contribuyen en más de un 50% al alto índice de crecimiento anual de la población urbana. Ahora bien, las ciudades africanas distan mucho de poder ofrecer a sus cada vez más numerosos habitantes empleo, viviendas adecuadas, agua potable, carreteras y un medio ambiente salubre.

Por otra parte, la juventud de los migrantes urbanos en sociedades donde la práctica de la contracepción no está bastante generalizada favorece el incremento de la tasa de fecundidad en las ciudades. La rapidez de este crecimiento natural, sumada a la aceleración de la inmigración, hace que la población urbana africana esté integrada



Formación de jóvenes agricultores en Zambia.

en buena medida por jóvenes adultos en edad de procrear. Hoy día la mayoría de las ciudades africanas parecen estar desbordadas por los problemas que acarrea su crecimiento explosivo: atascos monstruosos, cortes de electricidad, escasez de agua, proliferación de chabolas, deficiencias en los servicios de limpieza y deterioro de la higiene pública. Y, dada la estructura por edad de la población urbana, la situación tiene visos de durar varios decenios.

Las políticas encaminadas a mejorar esa situación se centran en los problemas de los migrantes mismos en sus lugares de origen y destino, y se orientan entonces hacia las ciudades o hacia el campo.

A nivel urbano se han aplicado cinco estrategias en diferentes países de Africa: el control estricto o la prohibición lisa y llana de inmigrar a las ciudades (Sudáfrica); el regreso forzado al campo (Mozambique); la urbanización dispersa (Nigeria); la descentralización mediante la promoción de ciudades medianas y el desarrollo regional (Zambia, Argelia); la creación de nuevas capitales (Nigeria, República Unida de Tanzanía).

Se han puesto en práctica algunos programas de rehabilitación de la infraestructura económica y social de los centros urbanos, desarrollándola para que pueda acoger a los recién llegados, y se han aplicado políticas de mejora de los servicios sociales y de creación de actividades con gran demanda de mano obra. En los países donde el fracaso escolar genera una desocupación juvenil considerable se han ensayado diversas fórmulas de inserción social —campos especiales para la juventud en Somalia y Zambia, o asentamientos agrícolas en Ghana y Nigeria.

Otros programas han procurado incrementar los ingresos de los agricultores y desarrollar el empleo en las zonas rurales para frenar la emigración en el lugar de origen. Se han hecho esfuerzos también, pero sin grandes resultados, por reorientar las corrientes migratorias creando polos de desarrollo regionales, trasladando la capital o estimulando la actividad de las pequeñas ciudades. En cambio, los países que han procurado desarrollar las regiones rurales fomentando las grandes explotaciones agrícolas (como la República de Tanzanía, Ghana o la Côte d'Ivoire), o que han creado en el campo servicios sociales y posibilidades de empleo, han logrado retener un número importante de candidatos a emigrar.

La decisión de desplazar a la población y la elección de su lugar de destino plantea graves problemas humanos, en particular cuando se trata de reagrupar por la fuerza a migrantes en aldeas muy reducidas o de obligarles a partir hacia regiones elegidas por los poderes públicos. En situaciones de ese tipo se suele hacer caso omiso de los derechos de las personas afectadas.

Las condiciones del éxito

El éxito de las medidas que se adopten en materia de migraciones internas depende de factores políticos, sociales y económicos, y en particular del sistema político existente, de la participación de los poderes públicos, de las orientaciones de las inversiones privadas y de la eficacia de la administración. En Africa, como en otras regiones del Tercer Mundo, el carácter prioritario de esas medidas, la existencia de recursos suficientes para su aplicación, la cooordinación eficaz de los servicios públicos en todos los niveles, así como la centralización de la gestión a escala nacional son requisitos indispensables para garantizar su éxito. Por lo general el fracaso de las políticas de migración interna puede atribuirse al escaso control de las inversiones privadas por parte del gobierno en los países de economía de mercado, al costo excesivo de los proyectos, o a políticas contradictorias o mal coordinadas.

Las migraciones tienen causas estructurales, y los responsables africanos parecen haberlo entendido. Si el éxodo hacia las ciudades resulta hoy día irreversible, no hay que dejar por ello que se vuelva anárquico. Promover el desarrollo de ciudades de mediana importancia y desarrollar las zonas rurales son dos estrategias que deben aplicarse paralelamente si se desea atenuar el crecimiento explosivo de las grandes aglomeraciones.

En el campo, habría que estimular las actividades del sector informal de la economía y, allí donde fuera posible, crear y apoyar activamente las industrias agrícolas y la artesanía, a fin de diversificar la economía, abrir nuevas perspectivas de empleo y mejorar los ingresos y las condiciones de vida de la población. ■



Regreso al país (Guinea).

ADERANTI ADEPOJU, economista y demógrafo nigeriano, fue decano de la Universidad de Lagos y actualmente es coordinador para la formación del programa "Población, recursos humanos y desarrollo en Africa" del FNUAP en el Instituto Africano de Desarrollo Económico y de Planificación (IDEP, Dakar). Ha publicado numerosos ensayos sobre las migraciones, las políticas demográficas y el desarrollo rural y urbano en Africa.

El peso de los años

La prolongación de la vida hace que coexistan varias generaciones. En nuestras sociedades los "no contemporáneos" son cada vez más numerosos.



Los tres últimos decenios se han caracterizado por una gran aceleración de los cambios demográficos: en treinta años la población mundial ha aumentado de 2.700 millones de habitantes a algo más de 5.000 millones. Durante este periodo de expansión sin precedentes se ha producido un hecho que al principio pasó inadvertido, pero que reviste gran importancia para el futuro: a comienzos de los años setenta el índice de crecimiento de la población mundial empezó a bajar por primera vez desde el siglo XVIII.

Esta inversión de tendencia indicaba que, al igual que antes los países industriales, los países del Tercer Mundo entraban a su vez en la transición demográfica o, dicho de otro modo, que su fecundidad disminuía. La rapidez con que se lleve a cabo la transición demográfica puede ser un factor decisivo no sólo de la futura magnitud de la población correspondiente, sino más aun de su estructura por edad. Cuanto más rápida sea la transición, más rápido será el envejecimiento de la población. El demógrafo francés Alfred Sauvy solía decir que la población no tenía más opción que crecer o envejecer.

Si se admite que el envejecimiento demográfico, definido como el aumento de la proporción de personas de edad en relación con la población total, no es en definitiva sino la prueba palpable del éxito de las técnicas de control de la vida y la muerte, las inquietudes, a veces excesivas, que al respecto se manifiestan, resultan más bien paradójicas. Esta actitud pesimista se debe tal vez a la idea negativa que tienen los individuos de su propio envejecimiento, proceso inevitable que culmina con la muerte. El individuo no puede detener la marcha del tiempo, y rejuvenecer para él es sólo una quimera. Pero la población se relaciona de otra manera con el tiempo y puede realmente rejuvenecer, envejecer o mantener estructuras por edad estables en función de la fecundidad y la mortalidad. Hay evidentemente umbrales más allá de los cuales el envejecimiento se torna irreversible, pero existe la posibilidad de llegar a situaciones estables en las que sus avances quedan como suspendidos en el tiempo.

La pirámide de edades

En cuestiones demográficas no conviene fiarse demasiado de la intuición, sobre todo si se pretende estudiar las causas por las cuales la población envejece. De hecho, de los tres factores demográficos que son la fecundidad, la mortalidad y las migraciones, el que ha ejercido hasta hace poco mayor influencia en el envejecimiento ha sido la disminución de la fecundidad y no, como hubiera podido creerse, el descenso de la mortalidad. Al reducir el número de nacimientos y, por consiguiente, la base de la pirámide de edad, la disminución de la fecundidad es el factor que más ha influido en la estructura por edad en los países desarrollados y el que más sigue influyendo en esa estructura en los países en desarrollo.

El descenso de la mortalidad tiene poca importancia en la medida en que afecta a todas las edades y, paradójicamente, puede incluso contribuir a un cierto rejuvenecimiento de la población cuando afecta ante todo a los niños de muy corta edad. La disminución de la mortalidad, concentrado en los países desarrollados en edades avanzadas, ha contribuido al envejecimiento de la población tan sólo en los últimos veinte años, al aumentar el número de supervivientes en esos grupos de edad. En relación con la población total, las migraciones no son en este caso más que un factor secundario.

No hay que olvidar el peso de un cuarto elemento, descubierto recientemente: la estructura por edad inicial. Las poblaciones que han acusado transformaciones demográficas importantes, como el auge espectacular de la natalidad en la postguerra, han introducido en su estructura por edad un potencial considerable de envejecimiento. Una situación de este tipo se da en países del Tercer Mundo como China en los que a una veloz expansión de la población ha seguido una rápida disminución de la fecundidad.



"...la merma de las nuevas generaciones, la carga demográfica de las antiguas y la prolongación de la duración de la vida contribuyen a trazar configuraciones demográficas familiares nuevas." Tinta sobre papel de acuarela de Fauzia Niazi-Lane (Egipto).

por Jean-Claude Chasteland

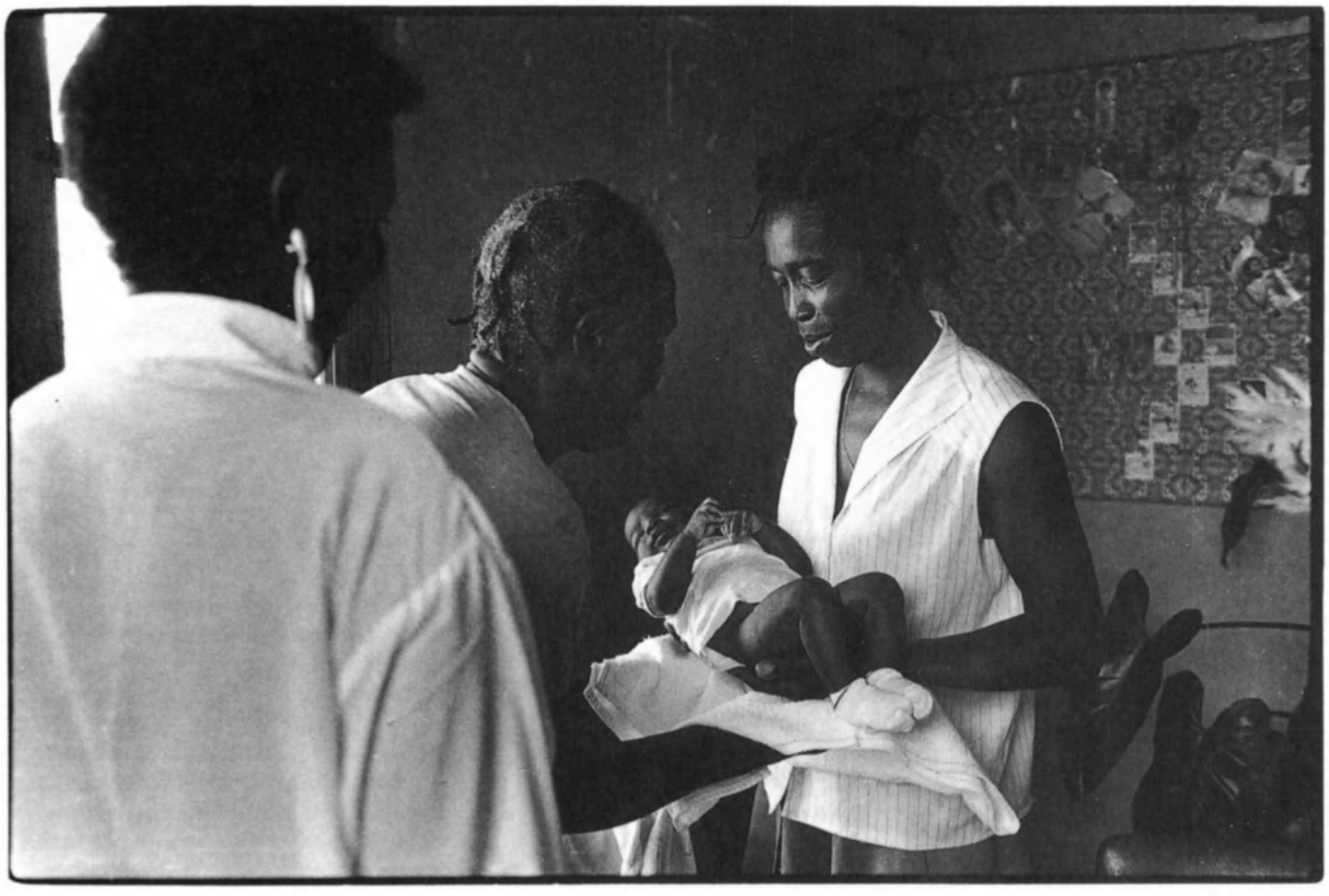
¿Envejecerán juntos?

Al comparar las cifras del envejecimiento en el mundo y su evolución reciente y previsible (véase el recuadro) se observa que el grupo integrado por personas de 60 y más años ha pasado en los países industriales del 11% al 17% en cuarenta años y ganará seguramente otros 8 puntos más en los tres próximos decenios, es decir, una proporción superior a la del grupo de los menores de 15 años, en disminución constante. En los países en desarrollo, este porcentaje era del 6% en 1950, equivalente al de Francia en 1775. La proporción de sexagenarios de estos países alcanzará recién en el año 2025 la que se registraba en los países industriales en 1950.

Ahora bien, el ritmo de envejecimiento previsible de los países en desarrollo es más rápido que el de los países europeos. A partir del momento en que se inició en éstos la transición demográfica, han precisado como mínimo cien años (Francia) y casi siempre ciento cincuenta años (Alemania e Inglaterra) para llegar al umbral de 12% de personas de más de 60 años, que los países en desarrollo en conjunto tardarán setenta y cinco años en alcanzar. En un país como China, donde la fecundidad ha descendido espectacularmente, se llegará a ese porcentaje entre 2005 y 2010, esto es, en cincuenta años nada más.

Pero lo que interesa por encima de todo a los gobiernos, deseosos de definir sus programas y políticas, es el número absoluto de personas de edad. En 1950 había en el mundo 430 millones de personas de más de 60 años, de ellas 250 millones en los países en desarrollo, 70 millones más que en los países industriales, que cuentan con recursos incomparablemente superiores a los de los países del Tercer Mundo para hacer frente a los problemas que plantea la vejez.

Merece tenerse en cuenta también una última cifra, que es la de personas de edad muy avanzada. Los progresos de la medicina han permitido, y van a permitir más aun, aumentar las posibilidades de supervivencia en edades muy avanzadas sin que al mismo tiempo mejore apreciablemente



Cuatro generaciones de mujeres bajo un mismo techo (María Galante, Antillas Francesas).

el estado físico y mental de los supervivientes. En 1950, 40% del grupo de más de 60 años superaba en los países industriales los 70 años. Este porcentaje es del 50% en 1990 y se mantendrá hasta fin de siglo. En el Tercer Mundo, las personas de edad muy avanzada representaban 30% del grupo de las de 60 y más años en 1950; este porcentaje es superior a 37% en 1990 y, en principio, llegará a 40% en 2025.

En cifras absolutas, hay en la actualidad el mismo número de personas de edad muy avanzada en los países industriales y en los países en desarrollo, vale decir algo más de 90 millones. Pero en 2025 la situación se habrá invertido, ya que en los países del Norte habrá sólo 160 millones de personas de esta categoría de edad, frente a 338 millones en los países del Sur, lo que supone un aumento de casi 400% de la cifra actual. Esta "explosión" del número de personas de edad muy avanzada debe compararse con el crecimiento ligeramente superior a 70% de la población total del Tercer Mundo que se espera durante ese mismo periodo.

Estas modificaciones considerables de las estructuras por edad tendrán a todas luces repercusiones importantes en la estructura demográfica de las familias. En los países industriales, la merma de las nuevas generaciones, la carga demográfica de las antiguas y la prolongación de la duración de la vida contribuyen a trazar configuraciones demográficas familiares nuevas. A comienzos de la revolución industrial, la mitad de la población llegaba a los 20 años, en tanto que hoy en día casi la mitad supera los 75, razón por la cual la familia de dos o tres generaciones deja paso a familias de cuatro, en las que a menudo coexisten dos generaciones de jubilados, en su mayoría de sexo femenino.

¿Hay que considerar esta evolución como uno de los últimos avatares de la familia, que recupera verticalmente lo que perdió horizontalmente al convertirse en nuclear, o hay que limitarse a decir que la familia ha envejecido? En la mayoría de los países del Tercer Mundo falta mucho para que se produzcan esas situaciones, pero en algunos de ellos, donde la esperanza de vida se aproxima a los 70 años y la fecundidad está cerca del nivel de substitución, se dan ya casi las condiciones demográficas para que este tipo de configuración aparezca. Es primordial tener en cuenta que el envejecimiento ha surgido en estos países en niveles de desarrollo que no pueden compararse con los de los países industriales en el momento en que su población empezó a envejecer.

Repercusiones sociales

En este análisis de los cambios provocados por la contracción de las estructuras por edad, la tarea de los demógrafos es la más sencilla, ya que el objeto de su estudio está abalizado por doquier con tendencias claras sumamente útiles a la hora de hacer proyecciones para el futuro. Desgraciadamente no sucede lo mismo cuando se examinan las repercusiones económicas y, sobre todo, sociales del envejecimiento. Es imposible, desde luego, abordar aquí todas sus consecuencias, de

Evolución de la población mundial por grandes grupos de edad entre 1950 y 2025
(distribución en porcentaje)

	Población mundial				Países industrializados				Países en desarrollo			
	0/14	15/59	60 y más	Total	0/14	15/59	60 y más	Total	0/14	15/59	60 y más	Total
1950	35	57	8	100	28	61	11	100	38	56	6	100
1990	32	59	9	100	21	62	17	100	36	57	7	100
2000	31	59	10	100	20	61	19	100	34	58	8	100
2025	24	61	15	100	18	57	25	100	26	62	12	100

Fuente *Economic and social implications of population ageing*, Naciones Unidas, Nueva York, 1988

modo que sólo nos ocuparemos de algunas de ellas.

Empecemos por los efectos potenciales del envejecimiento en el aparato productivo y, más concretamente, en la población activa. En los países industriales la irregularidad del caudal de las generaciones nacidas después de la guerra se manifestará en la extrema irregularidad de su paso a la población activa. Se observarán así periodos más o menos prolongados de envejecimiento. La población en edad activa, atrapada entre las evoluciones contradictorias de los jóvenes y de las personas de edad, empezará a declinar a comienzos del siglo que viene (véase el cuadro). Sin duda la feminización progresiva de la población activa ha permitido compensar los déficit demográficos anteriores, pero no es seguro, al menos en algunos países, que pueda lograrse una mayor integración de las mujeres en la población activa sin que la fecundidad descienda a niveles intolerables. Otra solución, desde el punto de vista demográfico, sería recurrir de nuevo a la mano de obra extranjera, pero hay que tener presentes los problemas que plantea la inmigración en los países del Norte.

Todas estas dificultades han llevado a pensar en una mayor participación de las personas de edad en la población activa. Sin embargo, en los países industriales, donde las jubilaciones representan ya una carga muy pesada, los gobiernos tienen que optar entre su deseo de jubilar anticipadamente a algunos trabajadores próximos a la edad del retiro para combatir así el desempleo, y la necesidad de contar con una población activa suficiente para financiar las pensiones de vejez. Estas preocupaciones contradictorias se dan también en los países en desarrollo, donde la política de empleo obliga a los gobiernos a conceder la jubilación a edades relativamente tempranas teniendo en cuenta la esperanza de vida en el momento de nacer. Resulta evidente, pues, que el volumen de la población jubilada no depende sólo de una fatalidad demográfica, sino que obedece en igual medida a opciones políticas o económicas.

Todavía no se ha llegado a una conclusión definitiva en cuanto a los efectos del envejecimiento de la población activa en las tendencias de la productividad. Algunos especialistas sostienen que el envejecimiento de la población tiene como consecuencia una disminución de la flexibilidad natural del aparato productivo, frenando así las transformaciones indispensables; otros incitarán a la prudencia a estos pesimistas recordándoles que ya a mediados del siglo XIX Augusto Comte predecía que el aumento de la longevidad frenaría el progreso social al reducir el ritmo de sustitución de las generaciones. Los ejemplos, más recientes, de Alemania y Japón indican que la población más afectada por el envejecimiento puede hacer gala de extraordinario dinamismo económico, siempre que las consecuencias de su envejecimiento hayan sido incorporadas en estrategias de desarrollo a largo plazo.

Solidaridad y necesidad

Ahora bien, el envejecimiento no sólo modifica las estructuras del aparato productivo, sino que además lo grava con cargas considerables, como financiar las jubilaciones y sufragar algunas formas de consumo onerosas y propias de la vejez, por ejemplo las resultantes de la enfermedad.

Es posible hacer una primera estimación demográfica a esta carga examinando la relación existente entre adultos activos e inactivos ancianos. En los países industrializados esa proporción, que en la actualidad es de 3 a 1, será en 2025 de 1,5 activo por 1 inactivo anciano. La proporción es mucho más favorable en los países en desarrollo, ya que actualmente es de 7,2 activos por 1 inactivo anciano, pero en 2025 se habrá reducido a 3,9. Estas comparaciones en el tiempo y el espacio deben hacerse con prudencia a causa del alcance limitado de este índice, que no toma en cuenta las diferencias de productividad presentes y futuras de la población activa.

El incremento de los gastos públicos para financiar los sistemas de jubilación y la protección médico-social de las personas de edad ha dado nuevo impulso al debate sobre el papel que incumbe a las colectividades y la familia en la ayuda a los ancianos. Pero antes de analizar las ventajas respectivas de tal o cual forma de solidaridad, hay que conocer a fondo las repercusiones de las tendencias demográficas globales en las estructuras de parentesco y, por consiguiente, las limitaciones que la demografía impone a la familia.

Gracias a los progresos de la medicina, el número de personas de edad muy avanzada va en aumento. Abajo, una pareja de centenarios de Beverly (Estados Unidos).





El historiador inglés Peter Laslett señala a este respecto que las leyes en favor de los pobres vigentes en Inglaterra en la época de Malthus reflejaban ya en buena medida las necesidades demográficas. Pese a que la fecundidad y la nupcialidad eran entonces muy elevadas, el 20% de las niñas quedaban huérfanas a los 10 años de edad, y había igual proporción de mujeres de 65 años sin parientes próximos. La única solución aceptable era que la colectividad se hiciera cargo de esas personas sin familia.

Hoy en día el número de huérfanos es muy bajo porque se ha reducido considerablemente la mortalidad parental. Sin embargo, el descenso notable de la fecundidad puede dar lugar a situaciones en las que los adultos, al no tener descendientes, se encuentren sin apoyo familiar en la vejez. Como son escasos los datos empíricos sobre las estructuras de parentesco, incluso en los países en desarrollo, los demógrafos recurren a modelos que permiten reconstituir la configuración inicial de las estructuras de parentesco y examinar cómo evolucionan sometidas a ciertas presiones demográficas. Así, si se mantiene la mortalidad en un nivel muy bajo y se hace pasar la fecundidad de 1,8 hijos por mujer a 1,4 durante un mismo periodo de cincuenta años, se descubre que la proporción de mujeres de 65 y más años sin hijos en edad activa aumentaría de 4% a 14%.

La aplicación de estos modelos a los países en desarrollo, pese a que su situación demográfica sea sensiblemente diferente, resulta de gran utilidad en la medida en que la familia cumple todavía en ellos una función primordial de ayuda mutua. Se perciben ya los signos precursores de las dificultades que aguardan a países como China, donde la política del hijo único ha acelerado la llegada de la transición demográfica pero ha desbaratado también los equilibrios entre generaciones que existían tradicionalmente dentro de la familia.

El conflicto generacional

Las rápidas transformaciones demográficas que se han producido van a modificar algunos aspectos de las relaciones intergeneracionales. La prolongación de la vida obliga a varias generaciones a coexistir en el tiempo. Alguien ha escrito que nuestras sociedades están cada vez más pobladas por no contemporáneos. A ello hay que sumar las variaciones extremas de las generaciones sucesivas, cuyos comportamientos demográficos, económicos y sociales tienden a diferenciarse radicalmente. Limitándose exclusivamente a la irregularidad del caudal de las generaciones, en particular las más y las menos jóvenes, se observa que por fuerza ha de contribuir a agravar las tensiones sociales a la hora de decidir sobre la asignación de recursos a las diversas categorías de personas a cargo. En el actual clima de alergia a toda acentuación de la presión fiscal, parece improbable que se produzca un aumento de estos recursos. Más importante resulta aun el hecho de que la competencia entre generaciones puede no ser bien tolerada en la medida en que las sociedades industriales modernas tienden a sacrificar los valores de solidaridad a la satisfacción individual momentánea. ■

"...el descenso notable de la fecundidad puede dar lugar a situaciones en las que los adultos, al no tener descendientes, se encuentren sin apoyo familiar en la vejez."

JEAN-CLAUDE CHASTELAND, demógrafo francés, fue director hasta 1990 de la División de Población de las Naciones Unidas en Nueva York. Actualmente es consultor científico en el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de París. Ha publicado numerosos artículos sobre los problemas demográficos del Tercer Mundo y sobre población y desarrollo.

ACCIÓN/UNESCO

Fair play

El Comité Internacional para el Fair Play, que cuenta con el apoyo de la UNESCO, otorgó sus trofeos de 1990 a Dino Zoff por su trayectoria deportiva así como a Ian Lawler y Graham Burns por su actitud cortés en el deporte. Portero del equipo de fútbol de Italia, y actualmente entrenador, Dino Zoff se ha destacado siempre por su comportamiento ejemplar con sus compañeros, sus adversarios y con el público. Así, por ejemplo, llegó a pedir que se retirara una pancarta insultante para el equipo rival antes de un partido en Roma. Ian Lawler y Graham Burns, que representaban al Reino Unido en el campeonato mundial de canoa kayak de 1990, se detuvieron a socorrer al equipo danés cuyo timón estaba dañado, lo que permitió a los daneses ganar la carrera y la medalla de oro del campeonato. Se hizo entrega también de diplomas a unos diez deportistas, equipos y clubes, así como al periódico francés *L'Equipe*.

Los problemas de población en la universidad

La UNESCO se dispone a lanzar un nuevo proyecto de educación en materia de población en las universidades, en particular en los países en desarrollo; estos países, donde se siguen registrando los índices más altos de crecimiento demográfico, son cada vez más conscientes del papel de la educación en este ámbito. La Organización, que ya ha contribuido a que este tipo de enseñanza se imparta en las escuelas primarias y secundarias de más de cien países, ayudará a formar profesores e investigadores en la materia a fin de que se incorpore de manera pemanente en los programas escolares.

Seis años de investigaciones sobre el medio ambiente

Las principales obras, artículos, documentos de trabajo y de conferencia sobre el medio ambiente producidos entre 1985 y 1991 por la UNESCO, o con sus auspicios, se han trasladado a microfichas: 8.400 páginas de texto (en inglés solamente), en un juego de cien microfichas presentadas en una caja de plástico, junto con un catálogo impreso de 137 páginas que incluye índices por materia, secciones y títulos (precio: 2.600 francos franceses). El catálogo, que también existe en microfichas, puede consultarse gratuitamente dirigiéndose a la Editorial de la UNESCO, División de Ventas, 7 Place de Fontenoy, 75700 París (Francia).

Index translationum

Acaba de aparecer el volumen 38 del *Index translationum*, que recoge 57.374 traducciones de obras publicadas en 1985 en 59 Estados miembros de la UNESCO y algunas traducciones anteriores que no habían sido incluidas todavía en el *Index*. Este catálogo bibliográfico internacional multilingüe, cuyo primer volumen data de 1948, es una obra de referencia destinada sobre todo a los editores, traductores, escritores, profesores y estudiantes.

Contra el tabaco

Ante los riesgos de tabaquismo al que están expuestos los fumadores pero también los no fumadores que inhalan el humo de los primeros, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha establecido un Día Mundial sin Tabaco, que se celebra anualmente el 31 de mayo. Se trata así de estimular a los fumadores a luchar contra el abuso del tabaco y de sensibilizar al público acerca de sus efectos nocivos. La OMS propone cada año un tema de reflexión y una forma de acción: en 1991 se hizo hincapié en el tabaquismo en los sitios y transportes públicos. En 1992 se insistirá en los riesgos de tabaquismo en el lugar de trabajo. El cigarrillo se desaconseja firmemente en la UNESCO, y en sus salas de reunión y recintos no ventilados está prohibido fumar.

Buen tiempo

El Correo de la UNESCO ha sido galardonado, por su número "Miradas sobre el tiempo" (abril de 1991), con el premio Türler para los medios de comunicación. El premio creado en 1984 por un joyero relojero de Zurich (Suiza), de una cuantía de 10.000 francos suizos, recompensa todos los años una publicación dedicada al tema del tiempo. La firma Türler ha hecho imprimir en formato reducido y en color nueve mil ejemplares de este número de *El Correo* en alemán para distribuirlos entre sus clientes y amigos.

Una medalla para Mozart

La UNESCO ha acuñado, en la Moneda de París, una Medalla Mozart para conmemorar el bicentenario de la muerte del compositor. Obra del artista francés Raymond Joly, la medalla presenta en el anverso un retrato estilizado de Mozart y en el reverso el templo de la UNESCO.

Mujeres escritoras

La UNESCO rinde homenaje a las mujeres latinoamericanas celebrando en su sede, del 23 al 25 de enero, el Tercer Simposio Internacional "Escritura de Mujeres de Latinoamérica". Además de mesas redondas sobre temas como "el mito de la mujer y de la muerte" o "literatura y derechos humanos", se presentará una exposición de pintoras latinoamericanas y se proyectarán las películas del Festival de Cine de Mujeres de América Latina, realizado en Leipzig en noviembre de 1991. Numerosas representantes del mundo literario, artístico y de las editoriales estarán presentes en el simposio, que concluirá con la firma de libros por sus autoras en una librería parisiense especializada.

EL DESAFÍO DEMOGRÁFICO

Bibliografía sobre población

Naciones Unidas:

- *World population at the turn of the century*, Nueva York, 1989.
- *World population prospects, 1990*, Nueva York, 1991.
- *World population monitoring, 1991*, Nueva York (en prensa).
- *Estado de la población mundial*, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Nueva York, 1991.
- *La población y el medio ambiente: los problemas que se avecinan*, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Nueva York, 1991.
- *Estado mundial de la infancia, 1991*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 1991.
- *Informe mundial sobre el desarrollo humano, 1990*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nueva York, 1990.

Banco Mundial:

- *World population projections, short and long term estimates, 1989-1990 edition*, Banco Mundial, John Hopkins University Press, Baltimore, 1990.



PETRA

La ciudad antigua de Petra está situada en el sudoeste de Jordania, en una región semiárida que domina, al oeste, el desierto de la depresión de Araba desde una altura de más de 1.000 metros. En este macizo, verdadera fortaleza natural, nació en el pasado una ciudad extraña, capital de un reino que osó enfrentarse a Roma.

Hoy día Petra es uno de los sitios históricos más bellos del Cercano Oriente. Es también y sobre todo un testimonio, único por sus dimensiones, de la arquitectura troglodítica, e incluso podría decirse del urbanismo rupestre. En 45 km² se suceden más de 500 grandes monumentos tallados hace dos mil años en la roca por sorprendentes arquitectos-escultores beduinos.

Una isla en el desierto

La carretera serpentea por una altiplanicie, en un desierto rocoso y gris. Cuesta creer que antiguamente había allí un robledal. Luego la carretera desciende y se interna en un valle. De repente, en un recodo del camino, aparece más abajo el sitio grandioso de Petra, un caos rocoso del que procede su nombre, pues *petra* en griego quiere decir "roca".

Descendiendo de la altiplanicie, se penetra en un paisaje lunar de arenisca blanca y amarillenta, donde están tallados millares de montículos, "panes de azúcar" o "lomos de ballena", un verdadero campo de promontorios cuyos contornos se perfilan a la luz difusa del amanecer. Pueden verse ya algunos de los primeros monumentos rupestres de la ciudad antigua, como la Tumba de los Obeliscos. Luego, a la rocas de arenisca blanca suceden vertientes abruptas de arenisca roja que dan al macizo de Petra su colorido dominante.

Se penetra en el macizo por el *Siq*, un desfiladero de cerca de tres kilómetros de largo, por apenas tres de ancho en algunas partes y cien metros de profundidad. Esta quebrada estrecha, sucesión de líneas rectas y bruscos recovecos, desemboca progresivamente en una vasta depresión rodeada de montañas tabulares con vertientes totalmente verticales donde están empotrados monumentos grandiosos.

A la izquierda, la llegada a Petra por el desfiladero del *Siq*.
Página de la derecha, la fachada de arenisca blanca de la Tumba de los Obeliscos, a la entrada de Petra.

la rosa del desierto

por Jacĕk Rewerski

El panorama es deslumbrante: en una piedra policroma en la que predomina el rojo, alternando en algunas partes con negro, blanco y amarillo, la erosión ha esculpido una verdadera obra de arte natural, un paisaje con gargantas y acantilados, surcado de taffonis y estrías, en el que a su vez la mano del hombre ha cincelado magníficas formas.

De Moisés a los nabateos

En Petra la historia está presente por doquier. Ya antes de penetrar en el macizo se cruza la aldea de Wadi Musa (el valle de Moisés), a la entrada del cual, bajo un montículo blanco, mana una fuente —la misma, según se afirma, que el patriarca bíblico hizo brotar de una roca durante su travesía del desierto.

Siempre de acuerdo con la tradición local, Aarón, el hermano de Moisés, está enterrado en el *Yebel Hoarun* (monte de Aarón), donde una pequeña mezquita blanca alberga su tumba. Llena de gracia y de sencillez campestre, ésta es un lugar de peregrinación anual.

Otras leyendas rodean el *Khazna Firaun* (Tesoro del faraón), monumento rupestre extraordinario a la salida del *Siq* en cuyo frontón hay una urna sobre la cual los beduinos descargaban sus fusiles para que surgiera el oro de los faraones. En toda la fachada quedan rastros de estas tropelías.

¿Pero quiénes fueron los escultores y los arquitectos de Petra? Hacia el siglo IV a.C. aparece en el Cercano Oriente la tribu de los nabateos, originarios probablemente del sur de Arabia. Estrabón y Diodoro de Sicilia, dos historiadores contemporáneos de Augusto, nos informan que los nabateos eran unos diez mil beduinos nómadas, que practicaban el comercio entre Arabia y el Mediterráneo. Esos caravaneros, "deseosos de conservar su libertad... estiman que su patria es el desierto...", y aunque "no siembran trigo... ni construyen casas" (Jeremías, 35), edificaron sin embargo un imperio y su capital, Petra. Diodoro de Sicilia dirá de ellos: "Superan en riqueza a los demás árabes, aunque no sean más que diez mil."

El emplazamiento de Petra era garantía de su seguridad, le brindaba agua gracias a un manantial (*Ain Musa*), elemento primordial en el desierto, y le permitía controlar las grandes vías de transporte caravanero. La ciudad se encontraba, en efecto, en la encrucijada de las rutas entre Siria y el Mar Rojo y entre la India, el Golfo Pérsico y el Mediterráneo, por donde transitaban el oro, las piedras preciosas, la mirra y el incienso, las especias y los condimentos, la púrpura fenicia, la madera y los animales exóticos.

La ciudad nabatea

En el siglo I a.C. reina en Petra el rey Obodas I, uno de los principales monarcas de la dinastía nabatea. Hacia 93 derrota a Alejandro Janneo, primer rey de Judea, arrebatándole las regiones de Galaad y de Moab. Más tarde, en 85, da muerte al rey sirio Antíoco XII en el Néguev. Gracias a estas hazañas Obodas es divinizado. Toma el título de *Ilaha*, que quiere decir dios. El reino nabateo pasa a ser entonces una potencia en el Cercano Oriente. Durante el reinado de Aretas III (84-62 a.C.) se extiende del norte de Arabia al Sinaí y a Damasco.

La metamorfosis de su pueblo es notable; de nómada se ha convertido en sedentario y constructor de ciudades. Numerosos vestigios arqueológicos dan testimonio de la importancia de la urbanización, cuya realización más espectacular es Petra. La ciudad figurará a menudo en la historia de la región, con Cleopatra, Herodes o Juan Bautista.

En 64 Pompeyo crea la provincia romana de Siria y, en 106, Trajano ordena a su gobernador que el reino nabateo pase a ser la provincia romana de Arabia; el imperio anexiona así la Arabia Pétrea. Petra recibe el título de metrópoli y un legado de Roma gobierna la nueva provincia. La romanización va a ser progresiva.

Poco a poco, el carácter nabateo se esfuma. La fortaleza del desierto sucumbe ante el gigante romano. En el siglo III las rutas comerciales se han apartado de Petra y comienza su decadencia. Bajo el imperio bizantino pasa a ser la sede de un obispado: un templo rupestre se transforma en catedral. Petra se convierte en una metrópoli administrativa bizantina.

En 636, tras la batalla de Yarmuk, los musulmanes se apoderan de la región. Pero, por no encontrarse en el camino de la peregrinación, Petra va a declinar y pronto quedará relegada al olvido.

Un nuevo nacimiento

En la época de las cruzadas los ejércitos de Balduino I ocupan la ciudad, de la que en ese entonces sólo quedan ruinas. En 1127 los cruzados construyen en ella tres fortines, cuyos vestigios aun subsisten. Pero su presencia dura poco tiempo.

En 1276 Petra es mencionada por última vez, con motivo de una campaña del sultán mameluco Baybars, que combate a los cruzados en Siria. Posteriormente cae en el olvido



y se convierte en leyenda, al igual que Troya.

En 1812 un viajero suizo, Ludwig Burckhardt (1784-1817), que se dirigía a La Meca con el nombre de Cheik Ibrahim, divisó la ciudad tallada en la roca. "Lamento, escribió más tarde, no poder hacer un informe completo sobre las antigüedades del Siq, pero... me encontraba sin protección en medio del desierto en un paraje que ningún viajero había visitado... Los habitantes se acostumbrarán a las investigaciones de los extranjeros y entonces se reconocerá que las antigüedades de Wadi Musa son dignas de figurar entre los vestigios más curiosos del arte antiguo."

A Burckhardt siguieron pronto otros viajeros: en 1818 los oficiales de la marina británica Irby y Manglesi, en 1828 los franceses L. de Laborde y M. A. de Linant de Bellefonds. En 1839 David Roberts realiza hermosísimos grabados del lugar. Desde ese momento se multiplican las expediciones científicas. Petra renace lentamente hasta convertirse, hoy día, en una de las principales atracciones turísticas del Cercano Oriente.

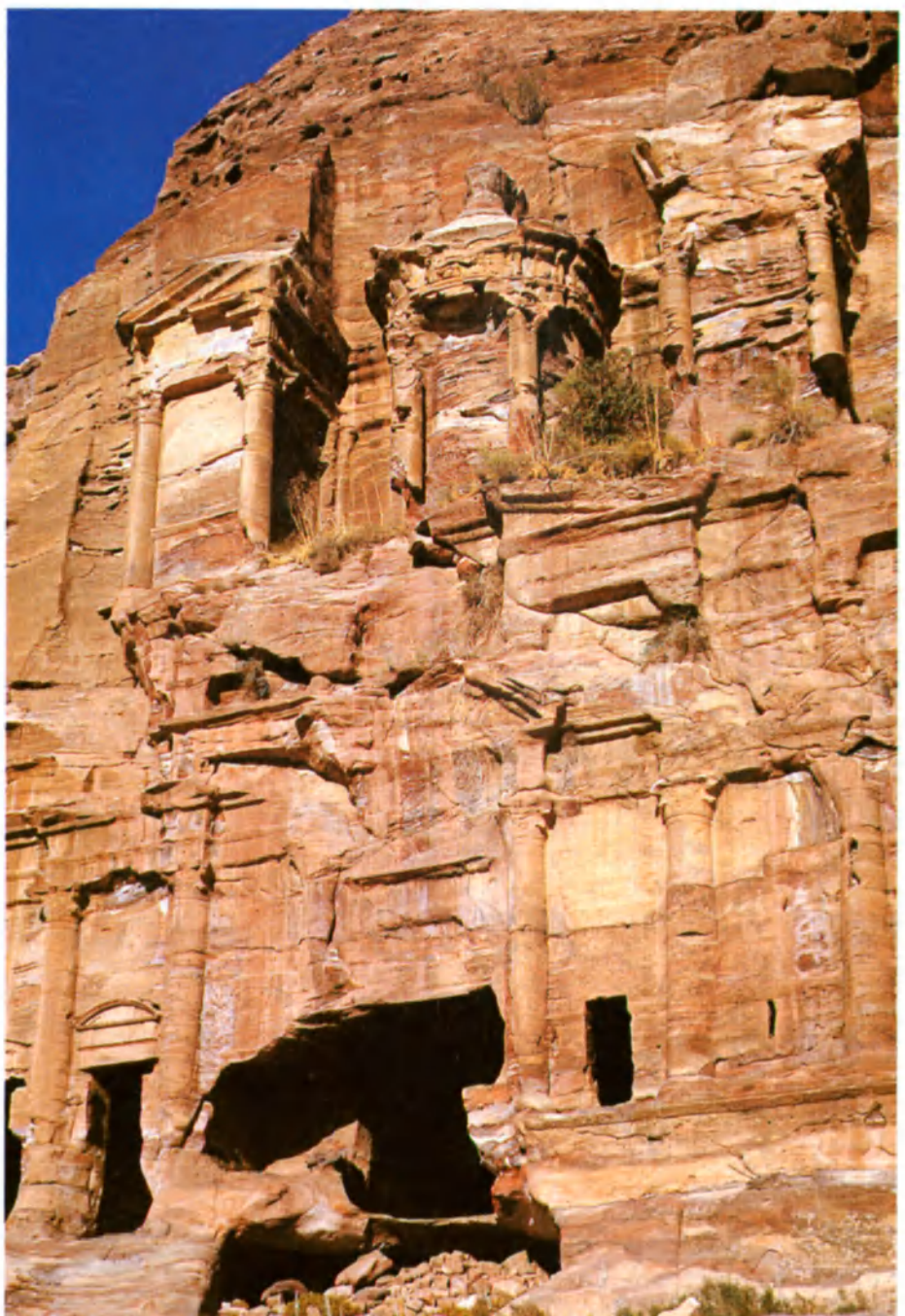
Sin embargo, la erosión, que esculpió el fabuloso paisaje de Petra, comienza a dañar seriamente algunos de sus monumentos rupestres. Tallados en la roca, éstos son bastante frágiles; están vivos como la montaña que los alberga. Los agentes erosivos (subidas de agua por capilaridad, eflorescencias salinas, tempestades de arena, etc.) son múltiples y sus efectos se acumulan, lo que dificulta toda intervención. La afluencia de turistas también plantea problemas, pues el hombre es, en cierto modo, un agente adicional de erosión.

En Jordania el Departamento de Turismo y Antigüedades, la Universidad de Yarmuk y el Consejo Superior de Ciencia y Tecnología han aunado esfuerzos para analizar la evolución del sitio y determinar qué medidas deben adoptarse para protegerlo y combatir su deterioro. Estos estudios interdisciplinarios, a los que se han sumado especialistas de diversos países (Francia, Alemania, Estados Unidos, Italia), comienzan a dar resultados. Está prevista la creación de un Parque Natural y Arqueológico de Petra.

Desde 1969 la UNESCO ha colaborado con el gobierno jordano, y también con misiones de Francia y de España, para la realización de un levantamiento fotogramétrico en gran escala del lugar. Desde el 6 de diciembre de 1985, fecha de la inscripción de Petra en la Lista del Patrimonio Mundial, la Organización presta asistencia técnica y financiera para el estudio y la restauración de monumentos importantes, como la tumba escalonada y el *Qasr el-Bint* (el "castillo de la hija del faraón"). ■

JACĚK REWERSKI, geógrafo francés, es especialista en problemas de erosión y conservación, así como en viviendas troglodíticas. Entre sus publicaciones más recientes cabe mencionar *Le monde souterrain de l'Anjou* (1986), así como varios estudios sobre la erosión en Petra.

A la derecha, los estragos de la erosión en la Tumba Corintia.



Preservar Petra: el proyecto en curso

La Universidad de Yarmuk (Jordania) se interesa desde hace varios años por los problemas de erosión que amenazan las fachadas y los monumentos de Petra. Se están realizando importantes estudios en los que participan expertos del Instituto de Geología de la Universidad Técnica de Aquisgrán en Alemania y especialistas del Centro Nacional de Investigaciones Científicas y del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. Los trabajos versan sobre los siguientes aspectos:

- Estudio de las rocas sedimentarias de Petra.
- Estudio de la tectónica del macizo de Petra. En efecto, algunos monumentos como el Tesoro del Faraón, presentan grietas alarmantes.
- Análisis en laboratorio de diversos productos que permitirían reforzar e impermeabilizar la piedra. Después de esta fase preliminar deben realizarse ensayos en el terreno antes de la restauración propiamente dicha de las fachadas de los monumentos.
- Se han realizado estudios microclimáticos en el interior de la tumba escalonada, pues las variaciones térmicas e higrométricas son un factor importante del proceso de erosión. También se están tomando, en el exterior del mismo edificio, nuevas medidas de la velocidad y la dirección del viento, que agrava las alteraciones que sufren los monumentos.

T.S. AKASHEH
Consejo Superior de Ciencia y Tecnología (Jordania)

DISCOS RECIENTES

ritmo y compás

■ MÚSICA CLÁSICA

Menuhin Edition
Estuche de 5 DC EMI Classics.
CDM 763985/6/7/8/9-2

El mundo, y no sólo el de los melómanos, acaba de celebrar los 75 años del célebre violinista Yehudi Menuhin. Si bien las grabaciones excepcionales del violinista —otra cosa es el director de orquesta— datan de los años treinta, los años cincuenta y sesenta ofrecen también gratas sorpresas, algunas de las cuales, las más interesantes, se presentan en este estuche. La luminosidad y el canto son incomparables en el "Concierto para violín" de Berg, con Boulez frente a la Orquesta Sinfónica de la BBC, así como en las obras de Sibelius y —dos curiosidades— de Ernest Bloch y Carl Nielsen. No se ha olvidado tampoco la música de cámara — como prueba la "Fantasía" de Schubert (con Luis Kentner en el piano) o el "Trío para cuerno op. 40" de Brahms (con Hephzibah Menuhin y Alan Civil en piano y cuerno). Y qué decir de los Bartok: ¡incomparable Yehudi Menuhin!

Anton Bruckner. *Symphonie nº 7.*
Orquesta Filarmónica de Silesia, bajo la dirección de Gérard Wilgowicz
DC GLT Editions 802 (distribución Harmonie)

Esta sinfonía que data de 1884 y en la que, hecho inusitado, Bruckner no introdujo modificación alguna se presenta como un homenaje póstumo del ermitaño de Sankt Florian a Richard Wagner. De este monumento musical que puede resultar tedioso por su pesadez, su lentitud y sus acordes aparentemente trabajosos, el gran director de orquesta alemán Eugen Jochum realizó grabaciones inmortales (cf. las nueve sinfonías con la Filarmónica de Berlín — estuche de 9 DC Deutsche Gramophon 429079-2) que constituyen auténticos paradigmas. Pero la Filarmónica de Silesia, bajo la dirección de un maestro todavía (lamentablemente) desconocido, nada tiene que envidiarle, pues su interpretación destaca a la vez por la soltura del conjunto orquestal y por el vuelo lírico de la ejecución. ¡Sin caer nunca en lo patético!

Emmerich Kalman:
Die Zirkusprinzessin
—La Princesse du Cirque
Berliner Symphoniker Robert Stolz —Chor der Deutschen Oper Berlin. Margit Schramm, Rudolf Stock, Giggi Löwinger, Ferry Gruber
DC Eurodisc 258363 (fragmentos)

Emmerich Kalman (1892-1953) es un célebre compositor húngaro. Realizó estudios de composición junto a Bartok y Kodaly, pero abandonó rápidamente la música llamada "seria" por la de opereta, o "ligera", sumándose a Lehar y la dinastía de los Strauss. Tuvo un éxito considerable, en particular con "Princesa de las Czardas" (1915) y "Princesa Maritza" (1924). En 1938, emigró a los Estados Unidos. Su "Princesa del Circo" data de 1926. Estos fragmentos, que un maestro como Robert Stolz interpreta con talento insuperable, poseen un encanto y una dulzura excepcionales. Se siente despuntar en ellos elementos de la comedia musical. Los maestros menores como Kalman tienen indudablemente mucho oficio.

Elgar *Symphonie nº1 —In the South*
Orquesta Filarmónica de Londres, bajo la dirección de Leonard Slatkin
DC RCA Victor RD 60380
Enigma Variations
La misma orquesta bajo la dirección de Bernard Haitink.
CD Philips 432276-2

Otro maestro menor, Edward Elgar (1867-1934), británico, posee también un encanto y una delicadeza irresistibles. Pero Elgar penetra en el territorio de los "grandes" y a veces no sale malparado. Hay algo de parloteo wagneriano en "In the South", una obra de juventud inspirada sin embargo por Italia, cierta pesadez en la "Primera Sinfonía" con un hermoso adagio, y una sutileza mucho mayor en las "Enigma Variations".

Claude Glayman
periodista y crítico musical

■ JAZZ

Roy Hargrove. Public Eye
Hargrove (trompeta), Antonio Hart (saxo alto), Stephen Scott (piano), Christian McBride (contrabajo), Billy Higgins (batería)
DC BMG Novus PD83113

Los genios del jazz son cada vez más jóvenes. A los 21 años de edad, Hargrove, que realiza con esta su segunda grabación, toma con brillo el relevo de Clifford Brown. Este disco, que dedica a sus padres y a Dios, ofrece una música densa y bailable —una de las más vigorosas del jazz actual. No hay una nota de más. Hargrove propone varias composiciones suyas —todas interesantes— entre ellas la alegre "Lada" con consonancias latinas. Su sonoridad, a la vez incisiva y aterciopelada, recuerda a veces a Kenny Dorham o a Lee Morgan, que parecen ser los principales inspiradores de los nuevos trompetistas de hoy. Hart, Scott y McBride, de la misma generación que Hargrove, dan pruebas de una madurez musical fuera de lo común. Y el incomparable Billy Higgins, que fue cómplice de Sonny Rollins, de Thelonious Monk y de Ornette Coleman, sigue siendo uno de los baterías más precisos, alegres y rítmicos. ¡Ambrosía para los oídos!

Niels Lan Doky. *Friendship*
Lan Doky (piano), Bill Evans/Randy Brecker/John Abercrombie/Rick Margitza/Christian Minh Doky/Adam Nussbaum, etc...
DC Milestone Carrere 9031-73592-2

Lan Doky, de madre danesa y padre vietnamita, ha comenzado a destacar recientemente en el jazz europeo y norteamericano. Ex alumno de la Berklee School de Boston, ha tocado, en Nueva York, con Woody Shaw, Joe Henderson y otros músicos de la misma categoría. Se rodea aquí de brillantes técnicos neoyorquinos en las grabaciones hechas en Estados Unidos y de un equipo danés en las realizadas en Copenhague. La ejecución de Lan Doky, atractiva, etérea, a veces de una fría belleza, refleja una tendencia del jazz contemporáneo hacia cierta perfección técnica. Doky se expresa con acierto en los solos, en los largos interludios que tanto le atraen.

Latin Jazz
CD CBS 467139 2.

Una simpática compilación de temas de jazz con carácter "latino". No se trata de "latin jazz" tal como lo interpretan los músicos de América Latina, sino de piezas conocidas del repertorio latinoamericano por músicos de jazz norteamericanos: "Cubano canto" por Art Blakey, "Un poco loco" por Bobby Hutcherson, "El manicero" por Duke Ellington, "Bésame mucho' por Dave Pike, "Corcovado" por Miles Davies, etc. Descubrimos una faceta risueña del jazz, más dionisíaco que el jazz norteamericano, condimentado con el sabor del blues. Pero los músicos norteamericanos, por formidables que sean, interpretan los ritmos latinos con un leve acento extranjero. Las pocas notas de Ellington en "El manicero", por ejemplo, por acertadas que sean, revelan que el pianista no es cubano, pues su fraseo no respeta aquel —idiomático— que los cubanos llaman "clave". Del mismo modo las piezas brasileñas difieren rítmicamente de la interpretación más sincopada de los músicos de Río o de Bahía. Pero es un compacto de antología que es indispensable escuchar.

■ MÚSICA FOLKLÓRICA

Federazione cori del Trentino.
Armonie di un popolo. Viaggio nella storia e nelle culture del canto popolare trentino.
DC Ginger GDRX 0123

Se reúnen aquí numerosos coros de la bella región montañosa de Trento, en el norte de Italia. Interpretan ritornelos de amor, "La bela bruneta", canciones de cuna, "Dormi dormi", o anecdóticas, "Quande me son sposà", en dialecto local. Los textos de las canciones, que se reproducen íntegramente en las notas que acompañan el disco compacto, permiten apreciar el sabor y la poesía de la lengua. Las polifonías son sumamente variadas y complejas. Una faceta menos conocida, pero tan interesante como el folklore sardo o napolitano, de la música popular italiana.

Festival de Mariachi
DC Th.Rodven 2789

Se dice que la palabra "mariachi" deriva probablemente del francés "mariage" (boda). Como quiera que sea, la música de los mariachis, con ayuda de la tequila, conserva siempre un carácter festivo. En este compacto que reúne las voces de Beatriz Adriana, Alberto Vásquez, Manolo Muñoz y de los mariachis Vargas de Tecalitlán, destaca la soberbia voz de Lola Beltrán, figura indiscutida de la música mexicana, en una emotiva interpretación de "El Rey".

Retrospectiva 80/90
DC VeraBra 2040 2

La firma alemana VeraBra se especializa en los mestizajes musicales. Esta compilación ofrece fragmentos para todos los gustos: los Lounge Lizards, música brasileña con Xiame y Hermeto Pascoal, genial intérprete de múltiples instrumentos, flamenco neoyorquino con Gerardo Núñez, música pop israelí con Shlomo Bat-Ain, japonesa con Toshiyuki Honda o italiana con Marco Cerletti. En resumen, un panorama instantáneo de la world music de los últimos años.

Isabelle Leymarie
Etnomusicóloga y periodista

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN



■ Indignación

Soy una suscriptora muy antigua (30 años) de *El Correo de la UNESCO*, y no puedo ocultar mi sorpresa e incluso mi indignación por no encontrar en el número sobre *La infancia en peligro* (octubre de 1991) ninguna alusión al flagelo que representan las mutilaciones genitales femeninas (80 a 100 millones de mujeres, 20.000 aproximadamente en Francia), con su cortejo de sufrimientos, complicaciones y fallecimientos. Impuestas a muchachas indefensas, valiéndose de la persuasión o por la fuerza, son contrarias al artículo 34 de la Convención sobre los Derechos del Niño, al igual que el "matrimonio precoz" que todavía es muy frecuente. El respeto de las culturas no permite de ninguna manera aceptar costumbres semejantes, pese a lo que puedan decir los etnólogos...

Sé que las Naciones Unidas organizaron un coloquio sobre este tema en el mes de abril, en Uagadugú, y que la UNESCO se comprometió a cooperar con el esfuerzo de información y de educación indispensable. ¡Qué lástima que se haya dejado pasar una ocasión tan buena para informar!

Dra. R. Boutet de Monvel
Issy-les-Moulineaux (Francia)

■ Infancia desdichada

El número sobre *La infancia en peligro*, que devoré en una noche, es uno de los grandes éxitos de *El Correo* de este año. Es raro que los medios de información aborden temas de tanta importancia y son pocas las personas que procuran realmente combatir los peligros que amenazan a la juventud. Hasta los 18 años los jóvenes son todavía maleables y es necesario protegerlos y guiarlos si se quiere abrirles la posibilidad de una vida decente. Muchos niños de hogares inestables, violentos y desfavorecidos no entran en una banda y no expresan abiertamente su rebeldía. Tienden más bien a encerrarse en sí mismos y a aislarse, aunque ello influya negativamente en su percepción del mundo y en su capacidad de integrarse en él. Nada hay más triste que ver en el cine, la televisión o los periódicos familias "perfectas" cuando uno procede, como yo, de un medio en el que se maltrata a los niños, que están expuestos a todo tipo de abusos. A los que se ven obligados a vivir en un medio semejante, les diré que el mejor amigo que se tiene es uno mismo, que hay que tener confianza en sí y pedir ayuda en caso de necesidad. Ni la ropa ni el dinero obtenido fácilmente ni las artimañas permitirán a los jóvenes abrirse camino en la existencia.

Angelique R. Mahal
Nueva York (Estados Unidos)

■ Salvar Duvrovnik

Aprovecho la renovación de mi suscripción a *El Correo* para pedir a la UNESCO que condene los ataques de que es víctima la ciudad de Dubrovnik inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial. Esta hermosa ciudad, que tuve la suerte de visitar el año pasado, se encuentra gravemente amenazada y la UNESCO, que yo sepa, no ha hecho nada para impedir su destrucción. ¡El honor y la credibilidad de la Organización están en juego. Hay que actuar sin demora!

Jean-Louis Watiez
Bourgoin (Francia)

El 24 de octubre, el Director General de la UNESCO, Sr. Federico Mayor, y el Sr. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, formularon en París una declaración conjunta sobre la situación de Yugoslavia y lanzaron un llamamiento solemne a todas las partes para que pongan fin al conflicto que las opone y para que entablen negociaciones con miras a lograr una solución pacífica de sus diferencias.

Impresionados por las informaciones que describen los bombardeos sufridos por la ciudad de Dubrovnik, formularon también un llamamiento a todas las partes para que respeten los principios enunciados en la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado, firmada en La Haya el 14 de mayo de 1954, y en la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 16 de noviembre de 1972.

Tras haber recordado que Dubrovnik está inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial, se declararon seguros de que todas las partes en el conflicto, cumplirán, por todos los medios a su alcance, el compromiso adoptado por Yugoslavia en el momento en que ratificó esos instrumentos.

El 6 de noviembre, ante la Conferencia General de la UNESCO, el Sr. Federico Mayor se refirió a la situación de Yugoslavia y dio cuenta de los resultados de la misión del representante personal que había enviado al lugar. Precisó en particular que el gobierno federal y el gobierno croata habían confirmado su acuerdo para que la UNESCO intervenga en su esfera de competencia, y que el estado mayor del ejército federal había reiterado expresamente su compromiso de no atentar contra el centro de la ciudad de Dubrovnik. Anunció por último su intención de instalar en Dubrovnik un observador permanente de la UNESCO cuya tarea consistirá en hacer un inventario de los bienes realmente dañados y en preparar planes de acción en favor de los monumentos y edificios afectados.

■ La belleza y la fealdad en el arte

He leído con sorpresa las observaciones publicadas en esta sección bajo el título "Alto a Hartung" (febrero de 1991).

La objetividad en materia de cultura artística es también el respeto del gusto de los demás. Por ello, no pretendo iniciar una polémica a propósito del juicio emitido sobre una obra de arte, por tajante que sea, ni erigirme en defensor de un artista o de una obra. Pero hay declaraciones que no pueden quedar sin respuesta...

Es lícito estimar que una obra no es quizá la más representativa de un género o de una época, o que no se presta para fundamentar una tesis..

Pero lo que resulta dudoso son los términos empleados que recuerdan viejos conceptos maniqueos de belleza y de fealdad que el arte moderno, eminentemente pluralista, dejó atrás hace tiempo.

¿Sobre la base de qué sistema normativo es posible oponer el perfil "soberbio" de Nefertiti a la obra "estúpida" de Hartung?

¿En nombre de qué criterio de gusto puede estimarse que los colores de "pescado en mal estado" son menos bellos que los demás?

¿En virtud de qué ética se decide que una pintura "es de aquellas que avergüenzan a la humanidad"?

Tales expresiones son de una arbitrariedad abismante. Que esa tela refleje el caos y la violencia de nuestro tiempo, es perfectamente posible. Lo mismo ocurre, por lo demás, con una infinidad de obras contemporáneas: nadie escapa a su época. Grunewald, Bruegel, los románticos, ¿no expresaron el mal de su siglo? ¿Qué serían los expresionistas sin la angustia, los surrealistas sin el absurdo, el arte medieval sin sus inquietudes metafísicas? ¿Es posible, por eso, al referirse a ellas, hablar de "aporreo"? (...)

El mérito de nuestra época es haber convertido al arte en un terreno de interrogación permanente, un objeto de reflexión del hombre sobre sí mismo, sobre su condición, sobre el sentido de su destino.

El concepto de belleza que, en el pasado, vinculaba toda creación plástica a un sistema de valores preestablecido —o impuesto— ya no es la razón principal del arte moderno, que prefiere "variables" en constante evolución.

Al rechazar todo prejuicio categórico, se ha dado paso a una lectura mucho más enriquecedora de la obra y a exploraciones más vastas del ámbito artístico, lo que no excluye de ninguna manera el rigor del estudio ni la alegría de crear, de ver o de descubrir.

Es cierto que nuestro siglo, caracterizado por grandes contradicciones, no ha recuperado su equilibrio estético. Es tal vez en ese caos donde el próximo milenio encontrará definiciones adecuadas.

Pero, por el momento, el desarrollo fantástico del fenómeno artístico de que somos testigos no nos permite ignorar la importancia que ha adquirido el arte en nuestra vida y el nuevo sentido que se deriva de sus implicaciones: el de un instrumento de expresión y de cultura siempre nuevo que, sin renegar de los valores del pasado, no debe condenarse a soportarlos como una rémora

Henry Christiaën
Grenoble (Francia)

■ Relieves

En el número de julio de 1991 ("Mozart y el Siglo de las Luces, el enigma del genio"), la obra que aparece en la página 15 como un "bajorrelieve" es en realidad un "altorrelieve", es decir aquel en que las figuras salen del plano más de la mitad de su bulto.

Delphine Jambon
St-Bonnet-des-Bruyères (Francia)

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, página 3 derecha: © Gaüzère/Correo de la UNESCO.
Portada posterior, páginas 40-41: Fauzia Niazi-Lane © Correo de la UNESCO.
Página 2: © Nicolás Arcilla-Borraz, París.
Página 3 (izquierda): Ulf Andersen © Gamma, París.
Página 4 (arriba): © Günter R. Reitz, Hanovre.
Página 4 (abajo): © J.F. Turenne.
Página 5: UNESCO.
Página 6 (arriba) UNESCO/ **Alexis N. Vorontzoff.**
Página 6 (abajo), 7 (arriba derecha): UNESCO/ Dominique Roger.
Página 7 (arriba izquierda): UNESCO.
Página 7 (abajo): UNESCO/Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura.
Página 8: Martine Peccoux © Gamma, París.
Página 11: Mireille Vautier © ANA, París.
Página 13: Derechos reservados.
Páginas 14-15, 24, 33: © Claude Sauvageot, París.
Página 16 (abajo): Camel Graphics/ FNUAP.
Página 18: Tomadas de *Population Reports J-38, Population Information Program*, Johns Hopkins University, Baltimore.
Página 19: D. Hinrichsen, Londres.
Página 20: D. Gras/Secours Catholique © iph, París.
Página 21: Lily Solmsen, FNUAP.
Página 22: David Kinley-PNUD.
Página 23: Jean Guy Jules © ANA, París.
Página 25: © Roger Viollet, París.
Página 27: FNUAP.
Página 29: © VLOO, París.
Página 30: Rémi Berli © Rapho, París.
Página 31: M. Setboun © Rapho, París.
Página 32: J. Reboul © iph, París.
Página 34, 35: Imágenes de computadora de Melvin L. Prueitt, tomadas de *Population Images* © Robert Fox/FNUAP.
Página 37: © Marc y Evelyne Bernheim © Rapho, París.
Página 38: M. Renaudeau © Hoa-Qui París.
Página 39: Gerster © Rapho, París.
Página 42: © Charles Carrié, París.
Página 43: Shelley Rotner/ONU.
Página 44: © Luc Pérénom, París.
Páginas 46, 47, 48: © J. Rewerski, Angers.

le COURRIER de l'UNESCO

AÑO XLV

Revista mensual publicada en 36 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono:
PARA COMUNICARSE DIRECTAMENTE CON LAS PERSONAS QUE FIGURAN A CONTINUACIÓN MARQUE EL **45 68** SEGUIDO DE LAS CIFRAS QUE APARECEN ENTRE PARÉNTESIS JUNTO A SU NOMBRE.

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE (PARÍS)

Secretaria de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen
Inglés: Roy Malkin
Estudios e investigaciones: Fernando Ainsa
Unidad artística, fabricación: Georges Servat
Ilustración: Ariane Bailey (46.90)
Documentación: Violette Ringelstein (46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la Sede y prensa: Solange Belin (46.87)
Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15), Mouna Chatta
Asistente administrativo: Prithi Perera
Ediciones en braille en español, francés, inglés y coreano: Marie-Dominique Bourgeais

EDICIONES FUERA DE LA SEDE

Ruso: Alexandre Melnikov (Moscú)
Alemán: Werner Merkli (Berna)
Arabe: El-Said Mahmoud El Sheneti (El Cairo)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)
Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)
Croato-serbio, esloveno, macedonio y serbio-croata: Blazo Krstajic (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Beijing)
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiou (Atenas)
Cingalés: S.J. Sumanasekera Banda (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Sueco: Manni Kössler (Estocolmo)
Vascuence: Gurutz Larrañaga (San Sebastián)
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)
Pashtu: Ghoti Khaweri (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)
Bangla: Abdullah A. M. Sharafuddin (Dacca)
Ucranio: Victor Stelmakh (Kiev)
Checo y eslovaco: Milan Syruček (Praga)
Gallego: Xabier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Asistente: Marie-Noëlle Branet (45.89),
Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jocelyne Despouy, Alpha Diakité, Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Michelle Robillard, Mohamed Salah El Din, Sylvie Van Rijsewijk, Ricardo Zamora-Pérez
Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette Motreff (45.64), **Contabilidad:** (45.66),
Correo: Martial Amegee (45.70)
Depósito: Héctor García Sandoval(47.50)

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

Tel: 45.68.45.65
1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.
Tapas para 12 números: 72 francos
Para los países en desarrollo:
1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.
Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.
Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a *El Correo* tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la Revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuren en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DEPOT LEGAL: C1-JANVIER 1992
COMMISSION PARITAIRE Nº 71843 — DIFFUSE PAR LES NMPP.
Fotocomposición: El Correo de la UNESCO.
Fotograbado-impresión: Maury-Imprimeur S.A., Z.I. route d'Etampes, 45330 Malesherbes.

ISSN 0304-310X Nº 1 - 1992 - OPI - 91 - 3 - 500 S

El tema de nuestro próximo número será:

EL APARTHEID
crónica de un fin anunciado

Con una entrevista al historiador africano

Joseph Ki-Zerbo

Tenemos el agrado de anunciar que **El Correo de la Unesco** aparece también en gallego, con lo que la revista se publica ahora en **36** idiomas.



